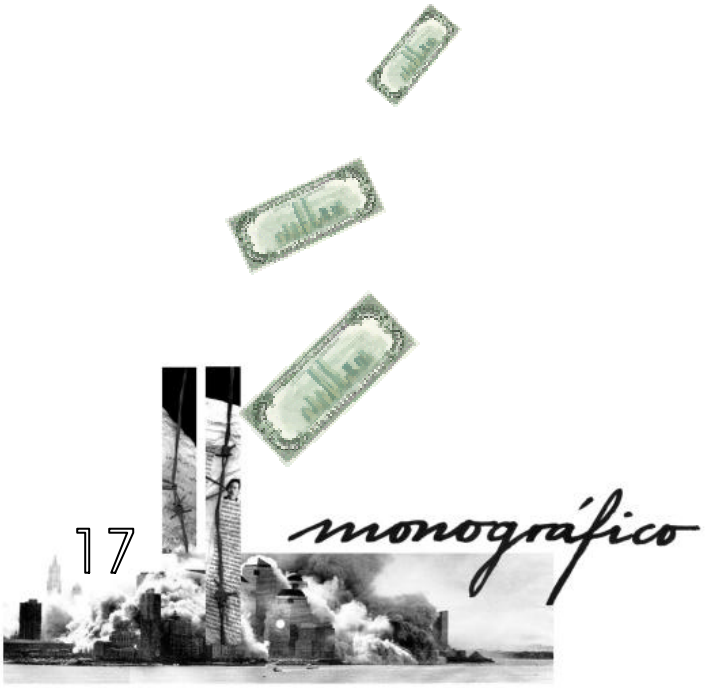
VERDE Islam

Revista de Información y Análisis Año 6 Nº 17 2001 950 pts.

www.verdeislam.com



Estalló la Primera Guerra Global entre las Corporaciones Financieras
Los Nuevos Enemigos ■ El Ántrax que Viene
La Rendición Global ■ Entrevista a Mansur A. Escudero
Guerras Legales e Ilegales ■ Hijo de la Guerra, Padre de la Paz
Golpe Anunciado al Sistema ■ Conversación con Sheij Hamza Yusuf
El Gran Manipulador ■ La Sociedad del Espectáculo
Comunicado FEERI ■ ¿Quién Golpeó a América?
Otra carta de Käf ■ Así Luchan los Afganos ■ Comunicado CSCA
■ Los que Siempre se Aprovechan de Todas las Desgracias
La Irresponsabilidad de la Prensa ■ Webislam: Noticias en la Red

REVISTA DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS SOBRE TEMAS ISLÁMICOS

CÓRDOBA

DIRECTOR

Omar Ribelles

CONSEJO DE REDACCIÓN

Abdelkarim Osuna
Hashim I. Cabrera
Mehdi Flores
F. del Carmen Sánchez
Dolores Contreras
Habibullah Casado

EDITA
Centro de Documentación
y Publicaciones de Junta Islámica

DISEÑO GRÁFICO
Hashim I. Cabrera

ADMINISTRACIÓN
Junta Islámica
Fuente de Arriba
Amodóvar del Río 14720
(Córdoba)
Tf: (957) 63 40 05
Fax: (957) 63 40 05
E-mail: admin@verdeislam.com

Suscripciones:
suscripcion@verdeislam.com

ISSN: 1135-9153
DEPÓSITO LEGAL: CO-1558-95

IMPRIME
Mellado & Adán S.L
C/ Los Metalúrgicos 40. 14014 Córdoba

Verde Islam es una revista plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas en ella por los colaboradores.

El contenldo de esta revista podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.

CONTENIDO

Número 17. Monográfico — Otoño 2001

EDITORIAL 1

FORO DE LOS LECTORES 3

LA RENDICIÓN GLOBAL 7
Hashim I. Cabrera

CONVERSACIÓN CON SHEIJ HAMZA YUSUF 11
Richard Scheinin

LOS QUE SIEMPRE SE APROVECHAN DE TODAS LAS DESGRACIAS 14
Ahmed Lahori

¿QUIÉN GOLPEÓ A AMÉRICA? 17
Said Alami

ESTALLÓ LA PRIMERA GUERRA GLOBAL 23
Víctor Ego Ducrot

EL GRAN MANIPULADOR 33
Abdelkarim Osuna

OTRA CARTA DE KÄF 57
Qamar Bint Sufan

HIJO DE LA GUERRA, PADRE DE LA PAZ 59
Fernando Sánchez

GOLPE ANUNCIADO AL SISTEMA 63
Ruth Bloomfield

GUERRAS LEGALES E ILEGALES 66
Yusuf Rodríguez

EL ÁNTRAX QUE VIENE 69
Omar Ribelles

LA IRRESPONSABILIADAD DE LA PRENSA 72
Uthmán Mendoza

LOS NUEVOS ENEMIGOS 75
Equipo CDPI

ENTREVISTA A MANSUR ABDUSSALAM ESCUDERO 77
Equipo de Redacción V.I.

ASÍ LUCHAN LOS AFGANOS 79
Alberto fernández Salido

LA SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO 84
Abdelkarim Osuna

WEBISLAM: NOTICIAS EN LA RED 86

EDITORIAL

بسم الله

ASSALAMU *aleikun:* El acontecer de los últimos tiempos ha afectado profundamente a nuestras conciencias, haciéndonos comprender y recordar muchas cosas. Son momentos especialmente trascendentes por sus consecuencias, por los proyectos que dibujan y porque nos afectan de una manera u otra a cada uno de nosotros y al conjunto de la humanidad, a nuestro futuro a corto, medio y largo plazo.

Hemos lamentado profundamente la muerte de esos ciudadanos inocentes que estaban en las Torres Gemelas el día 11 de septiembre del año 2001. Lamentamos también el millón de niños fallecidos por hambre en el mundo en ese mismo mes de septiembre, los cientos de civiles afganos que están pereciendo bajo las bombas 'inteligentes' de los norteamericanos y sus aliados, la denominada 'coalición global contra el terrorismo', que es como ahora se quiere justificar la extirpación de cualquier disidencia. Lamentamos el repugnante genocidio que está llevando a cabo Israel a través del gobierno de Ariel Sharón, a quien nadie parece atreverse a juzgar por crímenes contra la humanidad y nos resulta intolerable su impunidad. Lamentamos los quinientos mil niños muertos en Irak desde la Guerra del Golfo. Lamentamos y nos duele la política depredadora de Estados Unidos, su arrogancia, que está tratando de arrasar culturas, tradiciones y pueblos.

Esas muertes nos hacen ser más conscientes de la necesidad de un cambio profundo en el modelo de relación intercultural, legitimado y establecido en nombre de la 'Razón moderna' y de ciertos planteamientos etnocentristas, que hasta hoy condicionan esa relación convivencial. El modo de civilización que proponen los poderes militar y financiero es una globalización forzosa en la que los pueblos y las culturas han de renunciar súbitamente a su identidad, a su memoria, a su manera de vivir. Es un modelo del que, prácticamente, desaparecen la diplomacia e incluso la política, un modelo que no negocia, que ofrece un premio por la captura y muerte del trofeo, que quiere certificar el fin de la historia y de la justicia humanas.

Queremos expresar nuestra condolencia a los familiares de todas esas víctimas de la barbarie humana, y hacemos un *du'a* para que situaciones como éstas dejen de producirse. Pero también queremos manifestar nuestra indignación ante la hipocresía de las definiciones, con su irrupción amedrentadora y coercitiva a través de los medios de comunicación, ante esos mensajes de exclusión y diferencia —civilización del hombre blanco cristiano occidental/barbarie de la bestia oriental islámica— que inciden en la opinión pública para legitimar en la conciencia de cada ciudadano y ciudadana el discurso belicista y totalitario del nuevo ordenamiento global.

Desde el principio de nuestra andadura en *Verde Islam* hemos denunciado esas situaciones. Hablábamos de las teorías que estaban tratando de abrirse paso desde los *think tanks* de las universidades norteamericanas, analizamos el pensamiento posmoderno, reflexionamos una vez y otra en torno a la dialéctica Huntington/Fukuyama, y leimos y publicamos sobre Edward Said, alertando de la guerra mediática. También tuvimos oportunidad de asistir a una disertación de Bernard Lewis en la Diputación de Córdoba, en el 98, a propósito del papel de las religiones en el nuevo milenio, nada esperanzadora.

La ideología de las mayorías nacionales vive en un proceso continuo de revisión y actualización. Ahora toca conquista y depredación de recursos, aniquilación de comunidades, ocupación de espacios estratégicos, y para ello es necesario construir una narración creible para que los ciudadanos se acepten a sí mismos como partícipes de una agresión a otros pueblos y sus conciencias no queden maltrechas.

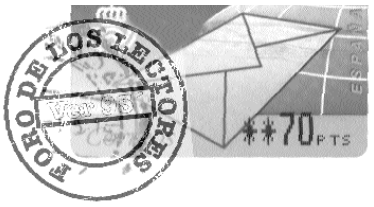
Así se ha revitalizado y se quiere imponer la visión de los nuevos enemigos de la civilización. Se ha invocado la cruzada y luego se ha querido contar de otra manera, pero a los musulmanes no nos resulta muy convincente, sobre todo porque la hipocresía y el doble rasero se han vuelto ahora mucho más evidentes y arrogantes, muestran un rostro especialmente despiadado. Así se está tratando de legitimar aquello que no puede ser legitimado desde el derecho más elemental ni desde la más burda sensibilidad: el genocidio, la incautación, el imperio de la fuerza bruta en los territorios de tantos pueblos sometidos.

Vivimos momentos de tensión y de miedo. Nuestro entorno se ha modificado, la sociedad en la que vivimos parece condenada a una violencia que amenaza con envenenar esa posibilidad de convivencia multicultural largamente perseguida. El terrorismo es una ideología, y ahora se ve enfrentada con su propia sombra en una espiral suicida que sesgará la vida de muchos inocentes. Es la lógica legitimadora de todos los imperios, la ideología que hace del otro el enemigo necesario, un otro incompatible con nuestra propia forma de vivir.

No aceptamos ver a las naciones árabes y a los musulmanes expuestos a la calumnia y a la ira, y queremos reafirmar en estos momentos nuestros lazos de solidaridad con todos ellos, pues no sólo compartimos el Islam sino también una cultura. Lo mejor que ha producido nuestra tierra se lo debemos en gran medida a ellos. El hecho de que seamos críticos con sus dirigentes no significa que nos separemos de esos pueblos como alguien pudiera pensar, sino todo lo contrario: buscamos el acuerdo y el encuentro, impregnarnos unos a otros con algo que nos sobrepasa, que trasciende cualquier consideración nacional. Ellos son el pueblo que vió nacer al Profeta, *sallallahu allaihi wa sallam*, que recibió la última revelación; y la recibió en lengua árabe. Nos sentimos solidarios con todos ellos, con los afganos, uzbekos, indis, persas, árabes, beréberes, palestinos, saharauis, con todos los pueblos de la tierra que sufren expoliación y muerte.

La existencia del *Qur'án* ya es un motivo suficiente para que nos sintamos cerca. Quienes hemos tenido la posibilidad de visitar los pueblos árabes y musulmanes hemos podido vivir la calidez y la hospitalidad de unas gentes que están siendo depredadas por el colonialismo, y que raramente se expresan con violencia. El *Dîn* del Islam resplandece al contacto con nuestros hermanos árabes musulmanes, y con los musulmanes de todas las etnias y culturas, y debemos aprender mucho de ellos. El *adab*, la generosidad y la nobleza son virtudes hoy más necesarias que nunca, y ellos nos ayudan a vivirlas.

correo@verdeislam.com



Foro de los lectores

El Islam exige Paz

Espero que el mundo entienda que nuestra religión, el Islam, condena estos actos inhumanos. Nosotros, los musulmanes o ciudadanos de ascendencia árabe que vivimos en EEUU, estamos atravesando un trance muy difícil. No sólo estamos viviendo momentos intensos de discriminación, sino también de temor y preocupación por las familias de las víctimas y por la seguridad de nuestros hijos y familias.

Hoy es un día de rezo y meditación por las almas de los mártires, aproximadamente 5000 personas que fallecieron el día del trágico martes negro.

Hoy los musulmanes americanos rezarán en sus mezquitas, juntos con los judíos y los cristianos americanos.

Espero que los medios de comunicación asuman la responsabilidad de informar y educar a los que no conocen y entienden que el Islam exige Paz y que los que cometieron estas atrocidades no eran musulmanes.

Al parecer, los terroristas fueron vistos la noche del domingo pasado en una taberna tomando y emborrachándose. ¿Cómo dicen que son musulmanes? Esto no es el Islam. Éste es es pureza y paz. Salams de vuestra hermana

laly Yahyawi Valenzuela
(alyvaleny@hotmail.com)

Las comunicaciones enviadas a esta sección deberán consignar el nombre, apellidos y dirección.
Verde Islam se reserva el derecho a publicar las colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas por razones de espacio o estilo cuando lo considere oportuno.
No se devolverán los originales ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos.

La riqueza de pensamientos nos permite escoger un camino

Con mucho pesar he visto durante el transcurso de los últimos días el desenvolvimiento de unos hechos —que no tienen otro apelativo más que el de irresponsables— derivados de los actos cometidos contra Estados Unidos, actos que todos nosotros condenamos y repudiamos enérgicamente.

Me refiero en concreto a los medios de información de masas, que a toda costa tratan de señalar a los musulmanes como únicos responsables de estos actos, sin más miramientos hacia una forma de vida que practican millones de personas.

La riqueza de pensamientos e ideas permite que los individuos escojan un camino a seguir. Esto significa que no porque se tenga fe en un mismo credo se han de tener las mismas convicciones políticas, o que por pertenecer a la misma universidad todos tengamos la misma metodología de estudio.

Sin embargo, las posturas radicales que se han desarrollado en estos últimos años no son producto de una panacea de toda maldad, sino muestra del grado de desesperación de los individuos que no tienen otro medio de liberar sus frustraciones, temores y limitaciones, mas que el de la violencia.

El hombre sólo puede defender lo propio, o por medio de las leyes o por medio de la violencia, y como las leyes, en este caso, no tienen el alcance y fuerza suficientes, los individuos optan por lo último rompiendo la delicada línea que nos separa del animal.

Esto ocurre a causa de nuestro olvido de que las leyes son ideas con fuerza coercitiva. Entonces son las ideas las que unen a los individuos, por lo tanto es con las ideas con lo que hay que luchar. Una lucha que es contra la ignorancia, el racismo y todo tipo de discriminación. Las únicas armas han de ser la palabra y la razón.

Evitemos pues el caer en actos contrarios a la razón humana, pues ante todo nos une la hermandad en el Espíritu Creador y dador de vida, contra el cual nos rebelamos cuando atentamos contra nosotros mismos.

Nada por la fuerza, todo con la razón y el derecho.

Eari Seid. (marteinvicto@hotmail.com)

Espero que los EE.UU arrasen Afganistan con todos los Talibanes

Ya es hora de que dejéis de quejaros de Israel, de Chechenia y de todas esas tonterías que escribís en la pagina *web*, en la cual simplemente he entrado a ver si condenábais los recientes atentados a la WTC Towers encabezados por islámicos, pero veo que no, que eso lo lleváis en la sangre. Sois todos iguales de racistas e integristas... ¡lo que más gracia me hace es que luego los racistas somos nosotros...!

Espero que los EE.UU arrasen Afganistán con todos los Talibanes, y que a su paso vayan cayendo todos los desgraciados cobardes que han participado directa e indirectamente en los atentados... igual os pillan a vosotros, nunca se sabe.

Rezad por vuestros amigos los afganos, porque en breve van a saber lo que es una bomba.

Jesus Cabo (elemaco@imail.ru)

Caza de brujas

Repudiamos enérgicamente el indignante acto discriminatorio sufrido hoy, injustamente y sin causa alguna, por el director de la Mezquita *At Tauhid*, *Sheij* Abdul Karim Paz y miembros de su familia, su esposa Masuma Paz y su suegra Mariam Saleh de 62 años, al ser detenidos en el aeropuerto de Chile.

Habiendo abordado su vuelo de retorno a la Ciudad de Buenos Aires, y antes de despegar, fueron detenidos por la policía y obligados a descender con la disconformidad y protesta del resto del pasaje, quienes en solidaridad con el *Sheij* y su familia hicieron sentir enfáticas protestas

La comunidad islámica argentina desea denunciar también la discriminación y caza de brujas a la que se ve sometida. Después de intensas negociaciones entre autoridades argentinas y chilenas se les permitió abordar un vuelo de regreso que arribará al aeropuerto Internacional de Ezeiza a las 17.30hs

Mezquita *At-Tauhid* Buenos Aires
islam@sinectis.com.ar

El Islam es el enemigo porque es la Religión del Sur

Sepan que sigo los acontecimientos en su página *web*. Los medios de comunicación le han hecho el juego a los Gobiernos Occidentales y tienden cortinas de humo que ensombrecen la comprensión del problema.

El Islam será la víctima de la venganza estadounidense, pero junto al Islam también será víctima nuestra propia libertad. ¿Quién se acuerda de que en este país hicimos un referéndum para aprobar la entrada en la OTAN con determinadas restricciones?

¿Qué medio de comunicación ha resaltado que España va a entrar en una guerra sin mediar una declaración formal de guerra y sin merecer siquiera una discusión en el Parlamento?

El Islam es el enemigo porque es la Religión del Sur. Leyendo los medios de comunicación de hoy vemos cómo los acontecimientos se utilizan por el Ministerio del Interior para aumentar el control sobre la inmigración y facilitar las expulsiones. Un saludo solidario.

(lczz@eresmas.com)

Ellos son y serán mercaderes de guerras

Jugar con las sensibilidad y las emociones del pueblo norteamericano y el resto de la opinión mundial ha sido siempre la estrategia de los lideres Republicanos.

Ellos son y serán mercaderes de las guerras, entrando en ellas como víctimas o salvadores, como derrocadores de las tiranías que ellos mismos crean y mantienen hasta el momento en que sacan su diabólico tridente y dan esos maquiavélicos golpes tácticos con los cuales se apropian de extensiones territoriales, instaurando gobiernos títeres que protejen sus bases e intereses .

Umar Faruk Al Sadik (alsadik8@yahoo.es)

¿Quiénes son terroristas?

Cuando un chico ve que le matan a la madre, al padre, al hermano, a la abuela y le pasan con topadoras por encima de su casa, no necesita que le prometan el Paraíso para reaccionar.

Los jóvenes palestinos quieren lo mismo que cualquier joven: poder disfrutar de la vida, poder estudiar, poder trabajar, poder enamorarse... Pero no pueden. Israel no los deja.

¿Quiénes son terroristas? ¿Los chicos que tiran piedras o los soldados que le disparan a esos chicos por la espalda?

Si matan a tus hijos ¿Qué harías? ¿Te volverías loco o lucharías para que no matasen a tus nietos?

Los palestinos prefieren luchar por la vida de sus nietos

"Ningún pueblo que se victimiza eternamente tiene honor", esa es el arma del engaño que usan los judíos, la historia que repiten para que nadie olvide. Ellos mismos la están recreando con el pueblo palestino.

Ahora el Hitler de la historia son ellos, pero ¡ay! pobrecitos... saben darle la vuelta a las cosas.

Israel aprendió de Hitler todo lo malo. Aprendió a torturar, a asediar, a matar, a difundir mentiras. También debería haber aprendido de Hitler otra lección: la tiranía y la mentira no pueden mantenerse para siempre...

Oscar Günther Bonet (osgubo@hotmail.com)

La imagen del Islam que se tiene en Occidente es la de los talibán

Ante los execrables hechos ocurridos en Estados Unidos, efectivamente se corre el peligro de que la población extienda la responsabilidad a todos los musulmanes injusta y equivocadamente.

Sin embargo, debo decir que desde la opinión pública occidental no se percibe claramente la frontera entre el llamémosle musulmán 'normal' y el integrista.

Quizá no se hacen los esfuerzos

necesarios por parte de la comunidad islámica para separar y expulsar de su seno a esa lacra de la humanidad que son los fundamentalistas.

Si bien se alzan de vez en cuando algunas voces en el sentido de intentar clarificar esa diferenciación, se hace ver que esos terroristas fueran una suerte de "ovejas descarriadas" o "gamberretes extremistas" que con mayor e menor aceptación siguen siendo parte importante del Islam.

Se echa de menos, insisto, una fuerte estrategia para dar a conocer al público en general que la raíz y la esencia del Islam abomina absolutamente de esos métodos impropios de seres humanos.

La imagen del Islam que se tiene en Occidente es la de los talibán, la de las decapitaciones y las barbas obligatorias, y de eso no tiene la culpa sólo la prensa.

Es mi humilde opinión.

Francisco Viturro A Coruña. España. (francisco@viturro.com)

Vuestra postura es ambigua

Saludos a todos los que leéis y preparáis esta *web.* Es realmente interesante. Sin embargo me parece que la postura frente a los ataques terroristas en Estados Unidos ha sido muy ambigua.

¿Por qué usar medias tintas con algo tan condenable por todos? La causa de los musulmanes en el mundo está tan cargada de razones que no necesita de atentados para ser reivindicada o defendida. Nadie niega que en la actualidad parece que la sangre musulmana es bastante más barata que la de cualquier occidental, pero eso no debe impedirnos ver la maldad y crueldad de algunos actos como los de Nueva York.

Jesús Salas (sindiu@hotmail.com)

¿Mi opinión?

Pienso que es terrible, pero no es tan diferente como lo que pasa en otros lugares del mundo, como en la India donde todavía se utiliza la división según las castas, o en Europa del Este donde ser musulmán, cristiano, o lo que sea confronta a los pueblos, o entre judios y musulmanes, o entre vascos y españoles.

Lo que quiero decir, es que ¡claro que es terrible!, pero que tengan el morro y la verguenza de hablar de "justicia infinita" para comportarse ahora de esta manera...

Hay que dar lecciones con el ejemplo, y la verdad, pero: ¿Puedes decirme algún pueblo que se salve?... pero de verdad... con la mano en el corazón.

Nunca me han gustado los americanos, estoy harta de su prepotencía, pero también estoy cansada de la cobardía de Europa, de la poca unión entre los países árabes, de los sistemas políticos de estos países donde hay dos personas hiper millonarias y el pueblo se muere de hambre, así que, amigo sin nombre, utilizaré una frase del profeta Jesús (en esto estoy de acuerdo con vosotros, creo que fué un profeta más): Quien esté libre de culpa que tire la primera piedra

No sé si puedo dar ejemplo con mi vida diaria, si me comporto realmente como debiera, si no discrimino nunca a nadie, por su aspecto, raza, cultura etc.; no sé si estoy dispuesta a sacrificar algo de mí para otros, y supongo que así hay mucha gente. Hablamos de EEUU, de Bin Laden, de musulmanes, de judios, de cristianos, pero no hablamos del individuo, no hablamos del granito de arena que conforma el desierto.

Y lo más lamentable para mí es que todas las religiones no sean capaces de sentarse en una mesa y dar ejemplo. Quizás por su mensaje, quizás por su objetivo, ellas son las primeras que deberían enseñar al mundo, al individuo, que el destino de un hombre es el destino de todos.

Pero no es así. Cada una se obsesiona con sus suertes y sus desgracias, con sus formas de entender la vida o la muerte o Dios o Allah o Jesús o Chrisna, pero en el fondo ¿No coinciden todas en que se trata de amar y ser amados? Entonces ¿Por qué no se parte de este punto de unión en lugar de partir como siempre de las diferencias?.

La paz sea contigo, como decís vosotros. Es un bonito deseo. Ahora quisiera leer tu opinión.

Monica Bellido Morera

Esta es mi historia

Me dirijo a ustedes para hacerles llegar mi indignación por lo visto en el programa *Esta es mi historia*, emitido ayer, 2 de Octubre, por TVE. La presentadora y directores de dicho espacio son de una torpeza increíble.

Creo que muchos españoles estábamos esperando hace tiempo, ante los graves acontecimientos del mundo, oir a un musulmán autorizado hablar en nombre del Islam en el sentido que lo hizo uno de los dos invitados sufíes a este programa, a los cuales se les marginó hasta el final del espacio para darles una intervención de dos minutos y con prisas porque había un reportaje sobre el Hare Krishna... ¡De verguenza!.

El señor Costa habló con gran sabiduría en nombre de la Paz del Islam, y a mí personalmente me emocionó la sabiduría de sus palabras sobre los problemas del ser humano con su 'ego'.

No soy un hombre religioso, pero creo un error acordarse del mundo árabe-musulmán cuando unos fanáticos enloquecidos hacen lo que todos vimos hace poco. Me parece que es una manera de sembrar más fanatismo.

El Islam es una de las tres grandes religiones de la humanidad, con una gran historia y cultura detrás, y parece que hay muchos interesados en que los habitantes de este planeta os sigamos viendo como unos locos fanáticos, asesinos y terroristas.

Para mí sigue siendo inexplicable que pudiera llegar a ejecutarse el atentado de NY sin que ningún sistema de inteligencia de Occidente tuviera el más mínimo indicio, incluido Israel.

alandalus@sbilya.es

Censura y expresión

Apreciados amigos y hermanos: Queremos agradecer la esclarecedora información que están aportando respecto de la situación reciente que agita al mundo, y donde los impostores tratan de hacer creer lo increíble.

Varias veces hemos dudado, y aún hoy lo hacemos, de publicar un editorial en nuestro sitio precisando nuestra posición al respecto.

Nuestro temor radica en la censura que los *yankees* vienen ejerciendo sobre los medios, y como dependemos de Geocities, pensamos que si lo hacemos tal vez nos quiten el Sitio.

De todos modos aprovechamos para manifestar nuestra total solidaridad con la tradición espiritual encarnada por el heroico y sufrido pueblo islámico y con su Profeta Iluminado, y nuestro más absoluto repudio hacia el Occidente moderno, cuyos más netos representantes son EE.UU. y sus secuaces oportunistas, todos ellos marionetas del sionismo usurpador y terrorista (recuérdese Irgun y Stern).

Reflexionemos. ¿Quien es el 'dueño' del FMI, de la Reserva Federal, del Banco Mundial, de los medios, de TV, cine y prensa, etc., en EE.UU.?

Es obvio que ese 'dueño' es quien decide la política económica de ese país, la cual es precisamente el eje de su política imperialista o neocolonialista, por consiguiente toda su política es antislámica.

Por todo ello pensamos que todos los pueblos tradicionales deben alinearse junto al pueblo islámico, que no hay lugar para medias tintas. O se está con el Grande o con su vulgar —tecnológica y físicamente fuerte, pero falso y grotesco— imitador, el Gran Impostor (*Al Dayyal*).

Dijo el Imam Sadiq (que Dios tenga misericordia sobre él): "Aquel que se halla esperando nuestra órden (es decir, esperando la llegada del Imam Mahdi) es como quien ha dado su propia sangre en el Camino de Dios".

Dijo el Imam Sadiq (que Dios tenga misericordia sobre él): "Aquellos que esperan la llegada del Imam son como los que lucharán junto a él con la espada. Más aún: son como aquellos que han dado sus vidas luchando junto al Mensajero de Dios".

¡La bendición del Uno sea con todos los hombres piadosos, porque sólo Él Sabe y es Justo! Saludos fraternales.

Grupo Aukamapu. aukanaw@nativeweb.net

Solidaridad con Afganistán

Mi nombre es Guillermo y soy argentino. Hace horas que busco y busco y no puedo encontrar una pagina para solidarizarme con el pueblo afgano por lo que está pasando en estos días, todas me dan error o, directamente, no existen más.

¿Será que hasta eso nos prohibe ya el imperialismo de EE.UU.? ¿Ya no podemos expresar nuestra solidaridad si ellos no están de acuerdo ? No sé si este es el sitio correcto, pero de todas maneras me voy a expresar en él; yo no soy una persona muy instruida, ni tampoco tengo una gran fluidez de expresión pero trataré de que se entienda lo que pienso y siento. ¡Basta, asesinos imperialistas! ¡Dejen a los pueblos vivir sus culturas y basta de cometer asesinatos en nombre de la paz!

A los ciudadanos de EEUU les digo que lo que les pasó no es ni más ni menos que lo que su gobierno hace que suceda en otras partes del mundo todos los días. No me alegro de la muerte de tanta gente, pero no culpen a otros cuando a los culpables los eligen ustedes en sus "elecciones democráticas"

Y quiero dejar algo bien claro. No soy musulmán ni de ninguna religión. Sí soy creyente. Creo que hay un Dios, se llame como se llame, y que ese Dios, se llame como se llame, hará pagar a los verdaderos responsables de estas atrocidades.

Y ahora piensen... ¿Por qué pasó esto en EEUU? ¿No será que ese Dios, se llame como se llame, los empezó a castigar?

Por último, no quiero que piensen que ocultaría mi forma de pensar tras un mail, así que, para quien quiera acusarme de anti-yanqui, les dejo mis datos personales.

Guillermo Calzado. Rosario, Argentina.

Adoración en la lectura del Corán

Hola amigos. Soy un ex-sacerdote católico que hace unos años, impulsado por un deseo de conocimiento más profundo sobre el Islam, compré un Corán con la intención de leerlo. La verdad es que las primeras páginas me desconcertaban; no comprendía bien su forma de exposición ni estaba acostumbrado a su lenguaje; claro, sólo conocía en profundidad los Evangelios y la Biblia, y ésto hacía que cualquier otro texto chocara en mí. De todos modos estaba determinado a leerlo, costase lo que costase.

Poco a poco fuí intoduciéndome en el mismo, leyendo con mayor afán e interés si cabe. Hubo tiempos en que dejaba de leerlo, pero pasado unos días volovía a tomarlo en mis manos para continuar su lectura.... pero me doy cuenta que aquello dejaba de ser lectura y se estaba convirtiendo más en una oración, así como suena. También compré otros libros que me pudiesen informar sobre el Islám en general y de este modo poder seguir profundizando en el tema.

Ya estoy terminando la lectura del Libro Sagrado; han habido días en que, tras finalizar una sura, instintivamente, besaba el Corán como señal y signo de que aquello me estaba diciendo algo. Anoche, al cerrar el Corán en mis manos, me dí cuenta de que había leído una de las más bellas y hermosas páginas jamás escritas.

Gracias por vuestra página *web*; seguid así. Un saludo.

Alfonso Galdeano

alfonsogaldeano@hotmail.com

LA RENDICIÓN GLOBAL

Hashim Ibrahim Cabrera

Tras el estupor ante la atrocidad surgen preguntas y surge la conciencia de que detrás de las bambalinas del terror anidan intereses concretos que constituyen la médula de lo que llamamos civilización, el discurso de una cultura de la guerra. Quizás sea un anacronismo hablar del imperio, o tal vez no. Hashim Ibrahim Cabrera vuelve a alertarnos de los peligros de la rendición intelectual y moral implícita en la asunción de esa ideología única y 'civilizadora' y hace un llamamiento a la conciencia crítica y al compromiso ético frente a la verdadera barbarie, a esa que

Millones de seres humanos se han rendido a los pies de una imagen devastadora, una imagen que aniquila la más fecunda capacidad de imaginar, que hace difícil precisar la cifra nefasta de la muerte porque nos hace presentir a las otras víctimas, a esas otras imágenes sucesivas de guerra y venganza desproporcionada que los poderes están ahora dibujando para lavarle la cara al símbolo maltrecho, para recuperar mediante la cirugía el corazón herido del *american way of life.* La imagen recuerda ese arcano antiguo del Tarot, la Torre herida por el rayo, la Torre de Babel, y otros símbolos escatológicos.

Millones de espectadores atónitos ante la imagen de la destrucción inevitable, del Talión revivido —sobrecogidos en la repetición incesante de una sola imagen que pone en peligro su sentido de la realidad— asumen sin poderlo evitar los mensajes y consignas de la ideología única, la sola palabra que tiene hoy poder para definirlo todo, a amigos y enemigos. Esa imagen nos ha mostrado a todos por un lado el error de cálculo de Francis Fukuyama, que había preconizado el fin de la historia, y por otro el triunfo a todas luces de las tesis de Huntington, el inevitable enfrentamiento entre un mundo rico y civilizador y otros mundos arcaicos y retrógrados que se empeñan en mantener sus culturas oponiéndose al paso de la apisonadora global.

Aunque es cierto que hoy la disidencia y la autocrítica tienen muy poco peso en el seno de las sociedades del bienes-

tar, se han levantado voces y plumas alertando a la dormida ciudadanía de los aviesos intereses que se esconden tras las bambalinas del poder económico y militar. No han sido los musulmanes quienes más han alertado del peligro que supone dar una carta blanca a Estados Unidos para que continúe con más fuerza la cruzada que hace ya tiempo emprendió contra el Islam en todo el mundo.

El propio Fukuyama ha salido a la palestra y habla de los acontecimientos del World Trade Center como de un revulsivo que puede sacar a los estadounidenses de su desinterés por las cuestiones políticas y llevarlos a una mayor conciencia de los problemas reales que existen fuera de sus fronteras. O sea, que considera los hechos como una "lección saludable" que provocará cambios significativos en las relaciones entre Estados Unidos y el mundo exterior. Según afirma este analista, estamos ante el fin del aislacionismo y la relajación que han generado dos décadas de bonanza económica, pero el principal cambio será de naturaleza psicológica cuando dice:

"Quizás así la primera potencia se convierta en una nación más normal y corriente, en el sentido de estar sujeta a unos intereses determinados y a una auténtica vulnerabilidad, en lugar de estar convencidos de que son capaces por sí solos de definir de manera unilateral la naturaleza del mundo en el que viven."

Todo esto nos habla de la complejidad de una situación que, por supuesto, no se ha resuelto ni podrá resolverse mediante la guerra, porque de lo que se trata en definitiva es de una confrontación entre quienes defienden la guerra como medio, la alientan y la expanden y quienes la sufren y están convencidos de que la solución no es precisamente la escalada militarista.

No sólo Estados Unidos, sino todas la potencias supervivientes de la Guerra Fría, encarnan concepciones expansionistas y de dominio. Los primeros están ahora en plena cresta de la ola y son reconocidos por todos los demás como líderes indiscutidos del proyecto de ordenación global. Se pactan las condiciones de la guerra igual que se pactan las condiciones de la paz, desde la desigualdad, desde la amenaza de los que son más fuertes, de esos que ahora tratan las cuestiones comerciales que se derivarán previsiblemente de la prometida venganza. Mientras, el capital internacional abre a China las puertas de la Organización Mundial del Comercio —China llevaba décadas aspirando a ello y lo ha conseguido dos días después del atentado, en plena paranoia de 'reordenamiento' global— garantizándole su parcela en el nuevo reparto a cambio seguramente de su neutralidad ante la traca que viene.

Los medios de comunicación van construyendo poco a poco la narración de la guerra como fenómeno inevitable

Entretanto, los medios de comunicación van construyendo poco a poco la narración de la guerra como fenómeno inevitable para frenar el avance de la amenaza islámica, presentada a los televidentes con todos los rostros posibles de la crueldad y del atraso. Se ha señalado al Islam y a los árabes con dedo acusador, incluso antes de poderse probar la autoría de estos hechos execrables, incluso antes de que se produjeran los atentados, día a día, informativo tras informativo, durante años.

La misma debilidad de la acusación contra los autores y las otras interpretaciones —se han hecho análisis que apuntan a la extrema derecha norteamericana, al narcotráfico, al capital internacional y al sionismo, no sólo en Oriente Medio sino en muchos medios de comunicación occidentales— son cuestiones que, de momento, permanecen cuidadosamente

envueltas por la estrategia norteamericana en espera de una versión definitiva y consensuada que se emitirá oficialmente una vez que Estados Unidos sepa realmente hasta dónde puede llegar.

Se puede especular sobre argumentos posibles que puedan interesar a este orden nuevo y reluciente como el acero. Argumentos que pasan por demostrar la amenaza que el Islam supone para la civilización. Para ello no están ahorrando esfuerzos en la construcción de una imagen religiosa. En los documentales que están emitiendo las televisiones sobre Usamah Ibn Laden, éste aparece siempre investido de un aura mesiánica capaz de conmover a las almas de los fanáticos, con la legitimidad necesaria para llamar al *Yihad* a todo el mundo islámico, ser reconocido como el Mehdi y arrastrar a millones de musulmanes a un seguro holocausto. Existe la necesidad de acabar con el Islam porque es el último baluarte de oposición significativa al proyecto global. Para ello es necesario denigrarlo, ensuciarlo y hacerlo irreconocible, de una manera realmente hipócrita.

En lo que sí coinciden muchos analistas es en alertar de los peligros de la nueva situación, y en señalar a sus beneficiarios y perjudicados.

Algunas consecuencias

Se refuerza la legitimidad de la cultura de la guerra en nombre de la civilización y frente a la barbarie. Pero ya desde hace tiempo, mucho tiempo, se está diciendo que la barbarie es el Islam, una forma de vida deformada y distorsionada por la ideología de los medios de comunicación hasta la saciedad. Se ha trabajado intensamente durante los últimos años en condicionar a los ciudadanos occidentales para que relacionen naturalmente al Islam con el peligro, con el terror, con la amenaza. Se ha definido así a un enemigo que puede estar en todos sitios, que vive incluso entre nosotros, en los suburbios de las grandes ciudades europeas y americanas, que puede amenazarnos en cualquier esquina, un enemigo que quiere justificar de forma rotunda la propuesta de un estado policial global a la manera de Orwell o Huxley. Ese estado policial es el que necesita el nuevo orden para poder llevar a cabo la expoliación definitiva de los recursos que aún quedan en el planeta. El atentado de New York es el cierre de la definición, su *nihil obstat.*

Israel tiene ahora las manos libres para cerrar el cerco a los palestinos. ¿Quién alzará ahora su voz contra la verdadera barbarie, una barbarie legalizada y legitimada desde sí misma, desde su propio poder? ¿Quién detendrá ahora el genocidio que se viene perpetrando sin interrupción desde hace siglos contra los desposeídos, contra los pobres de todos los lugares del mundo? ¿Quién osará plantarle cara a una humanidad monstruosa que ya ni siquiera puede reconocerse a sí misma en una cultura, en una ética ni en una espiritualidad?

Israel está ahora en un momento muy delicado. Desde el asesinato de Isaac Rabin las cosas han cambiado mucho en esa tierra. La irrupción de Sharón, acusado de crímenes contra la Humanidad y calificado de genocida durante la Conferencia contra el Racismo de Durban, en la explanada de las mezquitas hace unos meses también ha formado parte del guión. El viejo sueño del sionismo de reconstruir el templo sobre la explanada de las mezquitas podría hacerse pronto realidad, coincidir incluso con la fiel reconstrucción de las torres caídas, alarde tecnológico de la nueva era que irá tomando cuerpo a medida que se supere la recesión.

Es cierto que el panorama es sombrío. La conciencia crítica, el librepensamiento residual que aún pueda quedar entre los escombros del World Trade Center no tiene el peso ni la influencia suficientes para llevar adelante un proceso de autocrítica que pudiera reconducir a esta forma de vida a su propia continuidad, no tiene fuerza para oponerse al pensamiento único, arrogante y autoritario. Hasta nuestro presidente Aznar, imbuído de esa misma ideología única, ha definido el ataque terrorista no como una agresión contra la Humanidad, sino contra la democracia y la libertad, parafraseando su discurso antiterrorista nacional.

Todo terrorismo es, antes que nada, un crimen contra la humanidad. Luego

podremos definir su expresión política según nuestra ideología o nuestra forma de pensar. Es una zafiedad decir que los musulmanes no sentimos compasión por esas víctimas inocentes que han muerto en número tan elevado. Los musulmanes de todo el mundo somos sensibles a la muerte gratuita y a la injusticia y luchamos contra ellas, cada uno en su *Yihad*, que no es esa Guerra Santa fanática y sanguinaria que ahora se perfila en los medios de comunicación, sino la lucha interna de cada uno para resolver el conflicto, el compromiso de cada ser humano con la verdad. Sentimos un enorme pesar por las víctimas y consideramos a este horrible atentado como uno de los mayores crímenes contra la Humanidad que han tenido lugar en esa Historia que ahora parece contradecir a Fukuyama.

Víctimas son los ciudadanos de multitud de procedencias, etnias y nacionalidades que estaban en las torres, los militares y estrategas del Pentágono que perecieron allí, pero esas víctimas, cuyas cifras e imágenes están siendo cuidadosamente manejadas, no deben ocultar a su vez al grueso de las víctimas habidas y por haber, que se presienten muchas.

Ya se ha definido el escenario y se ha condenado a un pueblo, a los afganos que llevan sumidos en la pobreza y la guerra tantos años, que tantas pruebas de entereza han dado, que tantas geoestrategias han soportado en forma de guerra civil y empobrecimiento. Todo ser humano al que quede un poco de conciencia de la realidad debería oponerse con todas sus fuerzas al crimen que ahora se está perpetrando contra un pueblo castigado e inocente de lo que ahora se le imputa desde el poder.

La imagen del horror, de la amenaza y el miedo no deberían insensibilizarnos ahora que se está llevando a cabo el siguiente capítulo del genocidio. Esa conciencia residual debe —ahora o nunca, por el alcance de las posibles consecuencias— posicionarse en contra de la verdadera barbarie, de la barbarie que quieren imponernos legalmente a todos, a los enemigos y a los aliados, por la fuerza y sin rechistar.

CONVERSACIÓN CON SHEIJ HAMZA YUSUF

HACIA UNOS VALORES COMUNES

Richard Scheinin

Los atentados del 11 de septiembre han entristecido y enloquecido a millones de personas, además de plantear muchos interrogantes sobre el Islam. Se afirma que los terroristas secuestradores fueron inspirados por Osama Bin Laden, quien predica que con actos violentos se alcanza el Paraíso. Pero ¿qué dice exactamente el Islam sobre esto? ¿Qué dice sobre el Yihâd y el martirio?
Preguntamos a Hamza Yusuf, intelectual musulmán afincado en Bahía Este, California, quien nos respondió: "Estos terroristas son los enemigos del Islam. No son mártires sino asesinos en serie".

Richard Scheinin: "¿Por qué haría alguien lo que han hecho los secuestradores?"

Hamza Yusuf: "Los extremistas de cualquier religión son gentes derrotadas, cuya desesperación les lleva a menudo a cometer crímenes horribles. Si estas personas son árabes o musulmanes, son obviamente personas enfermas, a quienes no puedo considerar en términos religiosos. No hay ninguna justificación islámica para este tipo de ataques. Es como si un irlandés utilizase el catolicismo para volar por los aires a los ingleses. No son mártires, así de claro."

RS: "¿Por qué?"

HY: "Porque no se puede matar a inocentes. No existe ninguna declaración de guerra oficial por parte de un gobierno islámico a los EEUU. Creo que todos los paises del mundo, a excepción de Afganistán, tienen embajadas en EEUU. En el Islam, un país que disponga de embajadas no es un país enemigo. En el Islam, la única guerra permitida es entre ejércitos, que deben combatir en campos de batalla con honor. El profeta Muhámmad, *salla allahu aleihi wa salem*, dijo: *'No matéis a mujeres ni a niños ni a no combatientes, y no matéis ni a ancianos*

ni a personas religiosas'. Mencionó a sacerdotes, monjas y rabinos. También dijo: *'No taléis sus frutales y no envenenéis sus pozos'*, refiriéndose al enemigo. Los hadices, dichos del Profeta, afirman que nadie puede castigar con el fuego sino el Señor del Fuego. En el Islam está prohibido quemar a alguien como castigo. Nadie puede legitimar estos ataques: son obras malignas.

RS: "¿Qué papel deben desempeñar los musulmanes americanos para combatir esta concepción violenta del Islam?"

HY: "Pienso que los musulmanes deben condenar el discurso de la violencia. Muchas países de mayoría musulmana usan la violencia como recurso ante la opresión que sufren, pero debemos rechazar el discurso de la violencia, y elevarnos a un estado moral más alto, al mismo tiempo que debemos reconocer que el deseo de culpar a otros conduce al descontento y consecuentemente a la ira. Ninguna de estas opciones forma parte del ascenso espiritual hacia Dios. En estos tiempos debemos ser introspectivos. El mero hecho de que algunos musulmanes hayan considerado estos atentados como actos 'religiosos' es chocante. Nosotros, como musulmanes, debemos formular la siguiente pregunta: ¿Cómo es que nuestros líderes religiosos han fracasado a la hora de transmitir a estas personas el verdadero mensaje del Islam? Estos actos criminales han supuesto el desprestigio de una religión entera en las mentes de millones de personas, asociándola al odio y la violencia. Esto es consecuencia de la decadencia espiritual de gentes que proclaman su pertenencia al Islam. La decadencia de estos individuos es tal que sólo son capaces de ofrecer la destrucción."

RS: "¿Por qué algunas personas consideran mártires a los secuestradores?"

HY: "Es una abominación. Son asesinos en serie, pura y simplemente. Es como si los cristianos de EEUU volasen las clínicas donde se practican abortos, y asesinasen a los médicos y ginecólogos que los practican. Creo que, excepto una minoría extremista, pocas personas en el medio cristiano aprobarían y legitimarían estos hechos. De la misma manera no hay musulmán que, conociendo su religión, pueda aprobar estos ataques. Uno de los crímenes peor considerados en el Islam es el robo a mano armada porque rompe la seguridad y el bienestar de los civiles."

RS: "Algunos suicidas han citado versos coránicos que dicen: 'No penséis que los que han muerto por Allah están muertos. Viven y encuentran sus sustento junto a su Señor'."

HY: "Aquí se refiere a aquéllos que han caido legítimamente en la defensa de tierras islámicas, o a quienes luchan bajo una autoridad legítima contra un lider tiránico. Los musulmanes aceptan la autoridad del gobierno. Imam Málik, una autoridad islámica legal indiscutida, dijo que sesenta años de opresión bajo un líder injusto, es mejor que una hora de anarquía."

RS: "¿Por qué hay, entonces, un apoyo tan notable en algunos lugares del mundo islámico?"

HY: "Porque vivimos en una época de ignorancia y de pérdida de armonía social. La gente está empobrecida y confundida. Lo que los americanos están sintiendo ahora es el día a día de libaneses, palestinos y bosnios."

RS: "¿Y los israelíes?"

HY: "Ciertamente, el temor está presente entre la población israelí. Es cierto el temor y el terror que han sentido. Hay todavía muchos judíos que no han olvidado el terror de lo sucedido en Europa. No está lejos de la memoria colectiva. Parece que, en algún momento los ciclos de la violencia deben terminar. Es una forma de locura, especialmente cuando tratamos con el poder nuclear. La gente dice que esto ha sido un ataque contra la civilización... Y se trata precisamente de eso. La cuestión es si la retaliación

indiscriminada va a ayudar a preservar la civilización. Los perpetradores de éstos y de todos los actos de terror son personas que odian demasiado. Hay un aya del Corán que dice:

"No dejéis que el odio de algunas gentes os impida ser justos."

La justicia está más próxima a la compasión. Lo malvado de la ira es la pérdida de la justicia y la misericordia.

RS: "¿Cómo explica que palestinos y otros celebrasen en las calles los atentados?"

Yihad significa esfuerzo. El profeta dijo que el Yihad mayor es la lucha del hombre contra sus propias

HY: "Cuando vemos a esta gente ignorante celebrando en las calles debemos recordar que el Profeta lo prohibió. Es regocijarse con las calamidades sufridas por los enemigos, y el Islam lo prohibe. Existe entre estas gentes mucho odio hacia EEUU, puesto que EEUU fabrica una parte considerable del hardware militar utilizado por los israelíes, y muchos dólares de impuestos americanos van a parar a la causa israelí. Existe mucha animosidad por esta razón en el mundo árabe. Aún así, la mayoría de los árabes están horrorizados por lo sucedido. Existe animosidad en el mundo árabe por la política exterior de EEUU. Esta es la consecuencia del ejercicio del poder en el mundo, que genera un resentimiento y una beligerancia entre muchos. La mayoría de los musulmanes a quienes yo conozco no sienten odio hacia los ciudadanos norteamericanos ni hacia el pueblo americano."

RS: "Sin embargo, el concepto de *Yihad* se ha utilizado frecuentemente para justificar la violencia..."

HY: "*Yihad* significa esfuerzo. El profeta dijo que el *Yihad* mayor es la lucha del hombre contra sus propias tendencias malignas. Se refiere también a eso que los cristianos llaman "la guerra justa", que se realiza contra la tiranía y la opresión bajo una legítima autoridad de estado."

RS: "¿Cuál sería la palabra árabe para designar al 'mártir'?"

HY: "*Shahid*. Significa 'testigo'. El mártir es aquel que atestigua la verdad y da su vida por ella. Hay personas en este país, como Martin Luther King, que son consideradas como mártires por sus causas. También, si tu casa, tu familia, tu propiedad, tu territorio o tu religión son amenazadas entonces puedes defenderlas con tu vida. Esa persona es un mártir. Pero también lo es alguien que muere de una enfermedad consuntiva. Es una muerte de mártir e implica la purificación de cualquier transgresión que haya cometido, alcanzando así un estado puro. Y el mayor mártir a los ojos de Dios es aquel que se yergue ante un tirano y habla la verdad.... y muere por ello. Él es martirizado a causa de su lengua."

RS: "¿Qué dice el Islam sobre el suicidio?"

HY: "El suicidio en el Islam es *haram*. Está proscrito, equiparable a un pecado mortal. También el asesinato es *haram*, y matar civiles es *haram*."

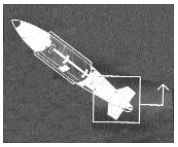
RS: "¿Cuál es la recompensa del mártir?"

HY: "El profeta dijo que un mártir no tendrá que comparecer el Dia del Juicio. Realiza un acto por el cual es perdonado. pero el profeta también dijo que hay gente que mata en el nombre del Islam y vá al infierno. Y cuando le preguntaron por qué dijo: 'porque no luchaban sinceramente por la causa de Dios'. Si hubiese que reconocer a alg´´un mártir en esta situación, serían los policías y bomberos que entraron allí para salvar vidas humanas y perdieron la vida en ello."

LOS QUE SIEMPRE SE APROVECHAN DE TODAS LAS DESGRACIAS

Ahmed Lahori

Al día siguiente de la tragedia todo eran preguntas. ¿Quién ha cometido tal acto de barbarie? ¿Qué sentido tiene este horror? Durante muchos años los musulmanes han sido señalados institntivamente como culpables de todos los peligros que aquejan a la humanidad, pero nunca son ellos los que se benefician de situaciones como la actual. Desde



Si realizamos el recuento de las noticias sobre *"lo que vendrá"*, nos damos cuenta de que todas apuntan en una doble dirección: la justificación del estado de terror israelí y la 'invasión' de Oriente Medio por parte de la maquinaria militar americana. El tema está servido y nos sentimos a las puertas de una nueva dimensión del belicismo que puede poner a las claras de una vez por todas a todos los ingenuos quiénes fueron los vencedores de la Segunda Guerra Mundial: los fabricantes de armamentos, que es como decir los fabricantes de guerras. Siendo así, es lícito que nos preguntemos ¿Quién está verdaderamente detrás de estos atentados?

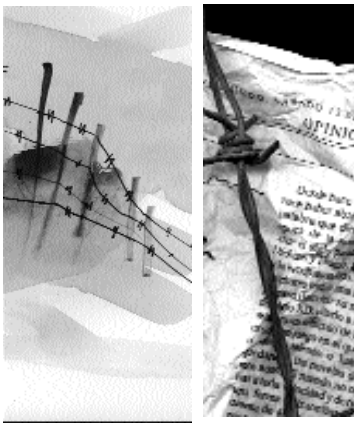
En un artículo aparecido en *La Jornada*, México, 12 de septiembre, Guillermo Almería escribe:

"¿Se acuerdan, por ejemplo, del incendio del Reichstag, atribuido por los nazis a los comunistas y realizado por ellos mismos para justificar una política represiva? ¿Recuerdan la voladura del acorazado estadounidense Maine en la bahía de La Habana, atribuido por Washington a los españoles para justificar la guerra de Cuba con las decenas de cadáveres de la tripulación, pero realizada en realidad por la misma Marina estadounidense, para la cual la muerte de sus marineros era sólo un costo de la operación bélica provocada? ¿Se acuerdan de Pearl Harbor, cuando la aviación japonesa hundió en el puerto, impreparada, la flota de guerra estadounidense del Pacífico, con

miles de muertos, en un ataque ya anunciado a Washington y que el presidente Roosevelt dejó realizar para precipitar en la guerra a un país que era pacifista y no la quería?"

Este no es el único periodista libre que ha ejercido su derecho a cuestionar una versión oficial fácilmente fabricable. Las dudas están justificadas: pensemos por un momento en la posibilidad de que hayan sido los propios norteamericanos. En este caso la jugada habría sido múltiple:

Es posible que veamos aparecer nuevas leyes contra la "apología del terrorismo", contra el 'revisionismo' y que muchos de nosotros acabemos en la cárcel por el simple hecho de poner en



¿Quiénes resultan favorecidos por el horror?

El poderoso *lobby* del armamento está de enhorabuena, pues tiene ocasión de guerras para rato. Han conseguido definir un *"enemigo invisible"* que puede servirles de coartada para múltiples acciones. Es comprensible que ese enemigo acabe tomando innumerables rostros. Se trata de rostros con barba, que se esconden en diversos países.. Se ha hablado ya de Siria, de Sudán, de Libia, de Irán, de Afganistán, del Líbano, de Yemen..., no se sabe hasta dónde pueden encontrarse vínculos con esa *"trama terrorista"*. Incluso los aliados norteamericanos son sospechosos de albergar y fomentar asociaciones islámicas 'peligrosas': se habla de conexiones en Pakistán, en Egipto, en Jordania y en Arabia Saudí. Se habla también de las tramas integristas dentro de los países europeos. Nos preguntamos si nosotros mismos no seremos sospechosos.

Lo que se está planteando es un genocidio y una caza de brujas, y lo que se pide es ser lo más despiadados posibles *"contra la bestia islámica"*, en un lenguaje que recuerda al de las cruzadas... y eso es lo que viene. Pero sólo Al-lâh sabe.

Los sionistas están de enhorabuena, pues ya nadie osará criticar los crímenes que cometen a diario. Es posible que veamos aparecer nuevas leyes contra la *"apología del terrorismo"*, contra el 'revisionismo' y que muchos de nosotros acabemos en la cárcel por el simple hecho de poner en duda la legitimidad de un estado que aplica el terrorismo sistemático de un modo abierto. En esa dirección, las declaraciones de Shimón Peres ofreciendo su apoyo a los EEUU para acabar con el terrorismo *"en todos los países que lo cobijan"* nos hacen temblar, nos sitúan ante una escalada bélica sin precedentes, más allá de todo lo imaginable.

Recordemos que la semana anterior a los atentados, en la *Conferencia contra el Racismo* de Durban, Sudáfrica, se estuvo a punto de declarar internacionalmente a Israel como estado que practica el *apartheid.* La declaración se vio frustrada por la intervención de los representantes de la Unión Europea, travestidos de diplomáticos israelíes. Todo eso, la experiencia de muchos años de *"operaciones encubiertas"* llevadas a cabo por el estado sionista, ha llevado a más de uno a sospechar que detrás de lo ocurrido en New York y Washington se encuentra la mano del Mossad, de un sionismo que controla a medio mundo y que sólo encuentra al Islam como enemigo.

Las grandes corporaciones están de enhorabuena: se abre la veda para la depredación y la rapiña, para el más allá de la depredación y la rapiña. Nadie va ahora a discutir los métodos. Se anuncian cierres de ONGs y otros organismos internacionales.

El atentado se sitúa en un momento muy delicado para la economía norteamericana, que se veía enfrentada al Euro y a la petición del pago de aranceles internacionales. Todos los analistas económicos anunciaban un periodo de recesión que las

autoridades norteamericanas han podido cortar de un solo golpe. Ahora nos vemos abocados al capitalismo más despiadado, a un sistema que hará del mundo un campo de trabajo global, en el cual una minoría se ha apoderado de todos los recursos.

Pensemos en los nombres de los países que la prensa ha mencionado, pensemos en la frase recientemente pronunciada. ¿Cuáles son los recursos cuyo control se les escapa? El petróleo, y los grandes gaseoductos. Hacia allí apuntan los analistas de la OTAN. Existe una cláusula en la legislación norteamericana que da 'derechos' al senado a autorizar la 'incautación' de bienes ajenos cuando la supervivencia nacional se vea amenazada. Puede parecer increíble, pero algunos ya han insinuado que podría aplicarse dicha cláusula para apoderarse del petróleo, única gran fuente de ingresos que todavía no dominan, al menos a su antojo.

La ultraderecha racista anglosajona está de enhorabuena, pues tiene una buena excusa para cerrar aún más las fronteras del país, incluso para realizar expulsiones masivas. El auge de los hispanos, que amenaza la hegemonía anglosajona, puede verse frenado. Pero lo que verdaderamente les preocupa es el auge del Islam entre los inmigrantes de Sudamérica, entre los negros y la misma población americana. Casi como un signo, el mismo día del atentado fueron cerradas las fronteras del país por primera vez en todo la historia de los EEUU.

Teniendo en cuenta lo dicho, muchos piensan que lo sucedido fue un *"golpe de estado"* dado por las tendencias ultranacionalistas..., pero todo esto son, por supuesto, meras suposiciones. Lo que en todo caso debe quedar claro para todos es que aún en el caso de que los autores sean musulmanes, ésto no justifica en absoluto una operación 'monumental' como la que el presidente Bush ha anunciado.

Aún en el caso de que no sean los poderes apuntados los autores o instigadores de los atentados, serán ellos los que se beneficien. Ellos son grandes especialistas en sacar partido de todas las desgracias. De hecho, el propio estado israelí nace de la *"apropiación indebida"*, y se establece sobre los millones de víctimas del sistema de los *lager*, una apropiación que siguen rentabilizando para acallar a la opinión pública. La lógica de estos sucesos es pura y simplemente idéntica a la hasta ahora practicada por todos los poderes. No nos extrañemos: se trata del propio modo de ser del capitalismo, desde sus orígenes coloniales hasta su desarrollo 'parlamentario'.

¿QUIÉN GOLPEÓ A AMÉRICA?

DE BUENOS AIRES A OKLAHOMA

Said Alami

Los atentados de las Torres Gemelas y del Pentágono se inscriben dentro de una confrontación incesante entre el expansionismo norteamericano, con su insaciable voracidad de los recursos energéticos, y unos pueblos arrinconados y devastados por esa política. El hecho de que entre esos pueblos desfavorecidos vivan más de mil millones de musulmanes hace que occidente vaya perfilando cada vez más los rasgos de un 'enemigo' necesario. Pero, más allá de esa escueta descripción, Said Alami encuentra las

La Administración de Estados Unidos vive, desde el nefasto día del 11 de septiembre de 2001, en que fueron perpetrados los incalificables e inhumanos atentados terroristas contra Nueva York y Washington, en un estado de histeria que está contagiando a media Humanidad. He aquí al presidente George W. Bush pretendiendo arrastrar a sus aliados miembros de la OTAN, o sea, a la mayoría de los países de la Unión Europea, a una guerra contra un enemigo invisible, pero que de momento, y para ir abriendo boca, devastará a Afganistán. Por descontado que todos los objetivos de esta guerra, que perjudicará enormemente al pueblo de Estados Unidos como a los pueblos de la UE, estarán situados en países islámicos y árabes. En una palabra: Bush quiere arrastrar a Europa a una guerra contra el mundo islámico, a pesar de que el propio Bush se está esforzando en hacer creer que no pretende tal cosa.

Estados Unidos, de hecho, tiene declarada (sin haberla declarado oficialmente), como parte de su servidumbre respecto a Israel, una guerra contra el mundo islámico y árabe. Si no, que alguien nos explique en qué contexto se pueden enmarcar los ataques que el Ejército de Estados Unidos ha lanzado en los últimos años contra Irán, Líbano, Libia, Irak, Sudán y Afganistán. Bombardeos en los que decenas de miles de personas perdieron la vida, pero que son incomparables a los crímenes cometidos por los ejércitos estadounidenses, a lo

largo de años en Japón, Vietnam y Corea. También pequeños países como Panamá, Grenada, Cuba, Nicaragua, etc., sufrieron los salvajes zarpazos de tan poderosa potencia. Numerosos países pueden contar al resto de la Humanidad incontables verdades sobre lo bárbara que es la superpotencia estadounidense, barbarie que estos países han sufrido en su propia piel.

Por esto mismo, hoy, diez días después del tremendo golpe terrorista sufrido por EEUU, la Administración del ahora 'superhéroe' Bush está actuando a ciegas, presa de su desmedido orgullo que siempre —no importa el inquilino de turno de la Casa Blanca— ha despreciado al resto de la Humanidad —con el más puro estilo israelí— sin saber hacia donde dirigir sus Ejércitos... pues éstos han hecho tantísimo daño a tantísimos países y pueblos, que los países y pueblos enemigos de Estados Unidos se cuentan por decenas.

Pero acusar al Islam, a los musulmanes y a los árabes es la primera medida que se toma en estos casos... mucho antes de saberse nada sobre los autores del atentado de turno, dado que la 'civilización' estadounidense está gobernada por un poder mediático enemigo del mundo árabe e islámico por la sencilla razón de que es un poder sionista e israelí. Dato éste harto comprobado y sabido por todo el mundo. ¿Qué se espera entonces de una superpotencia cuyos medios informativos y de comunicación de masas están absolutamente controlados por el único enemigo de los árabes y del Islam que existe en el mundo, el sionismo, cuyo brazo armado se llama Israel?

Disidencia y terrorismo en USA

¿Recuerdan los lectores cuando tuvo lugar, en 1995, el tremendo atentado de Oklahoma, en Estados Unidos? Aquel atentado provocó la muerte de 168 personas inocentes. Entonces, los medios de información del Tío Sam (léase del tío Samuel) afirmaron reiteradamente y sin el menor pudor que los autores eran árabes... hasta el punto de que más de un alto funcionario estadounidense les siguió el juego, insistiendo en estos términos anti-árabes y anti-islámicos, para luego descubrir que el autor del atentado era estadounidense, cristiano y anglosajón, llamado Timothy McVeigh, que ha sido recientemente ejecutado. Pero, para entonces ya se habían vertido ríos de tinta contra todo lo islámico y lo árabe. Descubierta la verdad nadie pidió perdón a los que fueron acusados falsamente. El crimen mediático terrorista había sido consumado.

Como dice Ruth Bloomfield, en un artículo publicado por la agencia *Kronos*, en Internet, una semana después de los atentados de Nueva York y Washington, *"Cuando fue detenido McVeigh, por conducir sin matrícula, llevaba en el asiento de su coche el libro de William Pierce: Los Diarios de Turner (y esta vez en inglés, no en árabe) manual que inspiró y guió sus actos y justificó la matanza"*.

Y sigue diciendo *:"El mismo libro cuenta cómo Turner —el white angry male…o el macho blanco e indignado— que encarna el rostro más puro del movimiento disidente americano, elige el martirio arrojándose con un avión sobre el Pentágono en una acción televisada a todo el mundo"*.

¿Quien puede garantizar ahora que no estamos ante un nuevo caso del terrorismo de los iluminados disidentes estadounidenses, quienes en su haber figura tan espantosa matanza como la de Oklahoma?. Pero, en el más puro estilo de los regímenes dictatoriales cuando se ve amenazados desde el interior, el Sistema estadounidense se apresura a dirigir las acusaciones contra un enemigo exterior inventado: el Islam.

¿Acaso se acuerda algún medio de información occidental, hoy en día, de la sarta de mentiras que inundaron el siste-

Israel y el Sionismo internacional son los únicos beneficiarios en el mundo de la explosión de la ira estadounidense contra árabes y musulmanes,

ma mediático estadounidense y, por ende, el europeo, tras los atentados de Buenos Aires en 1992 y 1994? ¿Se acuerda alguien ahora del sinfin de datos prefabricados que se publicaron a diestro y siniestro, a lo largo de más de cuatro años, en los que se acusaba de los atentados a "terroristas islámicos", concretamente iraníes?. Seguimos hoy esperando que alguien aporte un solo dato fiable que respalde aquellas acusaciones. A pesar del formidable apoyo prestado a las autoridades argentinas por la CIA , el FBI y el Mossad, ni una sola prueba se pudo obtener sobre la hipotética autoría islamista de aquellos atentados. Pero el daño a la imagen del Islam ya estaba hecho, y de un modo muy grave y muy beneficioso para Israel.

En los últimos años se apuntó a los servicios secretos israelíes como autores de los dos atentados, tanto el primero que destruyó la Embajada de Israel como el segundo que demolió la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA). Según investigadores independientes, los dos atentados fueron producto de la guerra intestina que entonces tenía lugar entre un sector de la Inteligencia israelí favorable al proceso de paz y otro frontalmente opuesto a cualquier diálogo con los palestinos y que poco más tarde acabó con la vida del primer ministro de Israel, Isaac Rabin.

A pesar estos cruciales antecedentes, el de Buenos Aires y Oklahoma, además de otros, hoy se vuelve a representar la misma increíble farsa en todo lo relacionado con los atentados de Nueva York y Washington, sin tener una sola prueba de peso en las manos.

¿Quien se beneficia enormemente de esta tragedia?

El FBI asegura que los crímenes perpetrados en Nueva York y Washington son obra de "terroristas musulmanes", que éstos eran 19 hombres que viajaban a bordo de los aviones estrellados contra las Torres Gemelas y el Pentágono, además del aparato estrellado o derribado cerca de Pittsburg. ¿En qué se basan? ¿Es que todo pasajero árabe o musulmán a bordo de esos aviones tenía que ser terrorista? ¿Es que los árabes, de los que el FBI dice que han hecho cursos de aviación en Florida y que estuvieron a bordo de los aviones estrellados, tuvieron que ser forzosamente los pilotos suicidas de esos aviones?

Y suponiendo que lo fueran ¿Es seguro que fueron reclutados para esta criminal misión por una organización de las llamadas en Occidente *"fundamentalistas islámicas"* o *"terroristas islámicas"*? ¿Por qué no pueden haber sido reclutados por los servicios secretos de un Estado enemigo del mundo árabe, enemigo del Islam y enemigo del pueblo palestino?

En todo el mundo no hay más que un Estado que reúne esta condición de enemistad sin límite hacia los tres ejes —el árabe, el musulmán y el palestino— y que además reúne las otras dos condiciones imprescindibles para llevar a cabo semejante empresa terrorista: capacidad financiera, operativa y técnica y el móvil más que suficiente como para perpetrar tan espantoso crimen. Este Estado se llama Israel y todos conocen sus servicios secretos, desde el Mossad hasta el Beit Shen, pasando por el Shabak. Tres servicios secretos famosos en el mundo por la cantidad de crímenes que han perpetrado y siguen perpetrando, siempre en la más completa impunidad, con la aquiescencia estadounidense y vanagloriándose de ello en muchas ocasiones.

A todo esto hay que añadir otro factor decisivo que apunta con el dedo de la acusación hacia los servicios secretos israelíes: Israel y el Sionismo internacional (que forman una única entidad) son los únicos beneficiarios en el mundo de la explosión de la ira estadounidense contra árabes y musulmanes, tanto que ya están

recogiendo, desde el primer momento, los frutos de la tragedia. Basta con un un repaso a la verborrea de la que están haciendo gala los gobernantes y políticos israelíes, de derechas y de izquierdas, desde el carnicero Sharon hasta Shlomo Ben Ami, Peres, Ben Eliezer, Netanyahoo, etc.

Leyendo sus declaraciones publicadas casi a diario por la prensa española —que no se molestó en la misma medida en buscar declaraciones y artículos de árabes y de musulmanes— se detecta fácilmente la incontenible alegría por lo que está aconteciendo y ante la explosión de los sentimientos de odio hacia los musulmanes y árabes que se está registrando en Occidente, especialmente en Estados Unidos, y que son alimentados y atizados sin parar, y desde hace decenios, por el formidable poderío mediático sionista en Occidente, vía cine, radio, televisión, libros, y prensa escrita. Difamar al Islam, a los árabes y a los palestinos ha sido siempre un objetivo estratégico y primordial tanto de Israel como del Sionismo.

Leyendo las declaraciones de los gobernantes y políticos israelíes hallamos un factor común y constante, que se repite machaconamente en todos los casos, y es el de recalcar y subrayar hasta la saciedad que nos hallamos ante un *"choque entre civilizaciones"*, la Occidental y la Islámica. Para los criminales israelíes nada colmará sus aspiraciones excepto una guerra abierta en la que Occidente, encabezado por Estados Unidos, declare la guerra al mundo árabe, una guerra en la que el Sionismo trataría de cumplir su sueño de un Estado israelí que se extendería por toda la Mesopotamia hasta Egipto, en lo que sería la culminación del plan iniciado por Theodor Hertzl a finales del siglo XIX, de construir el Gran Israel, cuyo territorio se extendería, como mínimo, desde el Eúfrates hasta el Nilo, geografía reflejada en la bandera de Israel con sus dos bandas azules que representan a los dos ríos mencionados.

Estos goberantes y políticos israelíes y sus fanáticos jefes directos en el Congreso Sionista Mundial y en el Congreso Judío Mundial no paran de esgrimir, a través de un sinfín de medios de información norteamericanos y algunos europeos, desde hace varios años, la sucia teoría del *Choque de Civilizaciones*, establecida por otro sionista, Samuel Huntington, que practica un terrorismo intelectual, siempre al servicio del terrorismo sanguinario de Israel y sus servicios secretos. Esta es la teoría que ha reiterado el propio Huntington en los últimos días en la prensa española, asegurando que la convivencia entre Occidente y el mundo islámico es, como mínimo, imposible.

Difamar al Islam, a los árabes y a los palestinos ha sido siempre un objetivo estratégico y

Este engañabobos no ha podido embaucar a nadie en Occidente, dado que tan grande majadería intelectual sólo ha sido aceptada por aquellos occidentales que de antemano sufren de islamofobia, morofobia, arabofobia y palestinofobia. Los que no sufren de ninguna de estas enfermedades mentales se rien a carcajadas cada vez que escuchan a alguien —por ejemplo a Javier Rupérez, en Toledo, año 1998— poniendo el grito en el cielo contra el Islam e intentando hacer creer al personal de turno que sus ideas no se deben a ninguna fobia, sino a la demencial teoría de Huntington. Muchísimas más guerras se registraron a lo largo de los siglos entre potencias y países occidentales que entre Occidente y el mundo islámico. El número de victimas de las primeras, especialmente en los últimos tres siglos, ha sido muchas veces mayor que el de las otras.

¿Exageran quienes señalan a Israel como potencial sospechoso de haber sido el responsable del devastador ataque a las Torres Gemelas y al Pentágono? ¿Es que Israel no ha atacado en el pasado objetivos occidentales, incluidos los estadounidenses, causando víctimas mortales? El lector podría obtener numerosos datos sobre el terrorismo sionista contra Estados Unidos en la obra de Norberto Ceresole titulada *El Terrorismo Judío contra Los Estados Unidos de América*, editado en Madrid hace dos años.

En ese libro podemos leer, por ejemplo, lo siguiente: *"Este sentimiento antinorteamericano, más específicamente anti-Washingtoniano, que en los últimos tiempos han asumido los colonos israelíes —que en gran parte son de origen norteamericano— no es algo nuevo en*

Israel. Allí existe, desde hace muchos años, una doctrina, elaborada básicamente por el Ejército, que sostiene que "las potencias occidentales son nuestro principal enemigo", y que *"el único modo de disuadirlas es mediante acciones directas que las aterroricen". Shimon Peres comparte esa misma ideología, desea atemorizar a Occidente para que apoye los objetivos de Israel"*. (Moshe Shariett, *Diario*, Yoman Ishi *Diario Personal*)". El referido libro narra numerosos actos de terrorismo israelí encubierto contra intereses de países occidentales, especialmente contra Estados Unidos.

Recordemos, a modo de ejemplo, el bombardeo aéreo que la aviación israelí efectuó impunemente el 8 de junio de 1967, en plena guerra israelí-árabe, contra el barco de guerra estadounidense *USS Liberty*, provocando 34 muertos y casi 200 heridos. Aquel bombardeo duró 70 minutos, mientras el *Liberty* enarbolaba pabellón estadounidense muy visible y se encontraba en aguas internacionales del este del Mediterráneo.

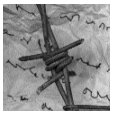
Know how

Pero, se preguntará más de uno, ¿Cómo podrían ser los servicios secretos israelíes los autores de la matanza de Nueva York y del ataque al Pentágono si los implicados directamente en los atentados son árabes y musulmanes? La contestación tiene dos partes: la primera es que no existe hasta el momento un solo dato fiable que confirme fehacientemente que Muhámmad Atta y los demás sospechosos en los atentados sean, de verdad, los autores de los mismos.

El FBI puede fabricar todos los sospechosos que le hagan falta, pero de ahí a que todo esto se convierta en acusaciones firmes ante la Justicia, y posteriores dictámenes judiciales favorables a las tesis del FBI, hay un trecho galáctico, que creo que nunca se va recorrer, por la sencilla razón de que no existe.

Lo mismo sucedió dos veces en Buenos Aires, luego en Oklahoma, y también en el avión de pasajeros egipcio que se estrelló cerca de Nueva York, en las aguas del océano, cuando el FBI acusó al copiloto, egipcio, de haber estrellado la nave deliberadamente al grito de *Allahu Akbar* (Dios es el más grande) *"dada su condición de fundamentalista"* según decían los sesudos agentes del FBI, quienes aseguraban tambien que *"Allahu Akbar"* es una especie de grito de guerra y que sólo se dice (¡cuanta ignorancia!) en situaciones de *"desesperación extrema"* y *"decisiones de vida o muerte"*. Los musulmanes decimos *Allahu Akbar* en numerosas ocasiones, en la vida cotidiana, a lo largo del día.

La segunda es que muchos servicios secretos en el mundo practican habitualmente el camuflaje para reclutar a activistas que luego actuarán en contra de sus propios intereses o contra los intereses de un tercer país para provocar el enfrentamiento entre ese país y el del activista. Esa es una de las prácticas más comunes utilizadas por los servicios secretos israelíes, los cuales disponen de numerosos efectivos árabes. No olvidemos que el 60 por ciento de la población judía de Israel es de origen árabe y que entre esta mayoría existen cientos de miles de árabo-parlantes que hablan perfectamente la mayoría de los dialectos del mundo árabe, además de los numerosos agentes árabes, musulmanes y cristianos, colaboracionistas con Israel y traidores de su propio pueblo.



EL COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LA CAUSA ÁRABE ANTE LOS ATENTADOS

Nota informativa del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe CSCA ante los atentados del día 11 de septiembre de 2001 contra las ciudades norteamericanas de Washington y Nueva York.

Ante los sucesos del día de ayer, 11 de septiembre de 2001, en la ciudades norteamericanas de Washington y Nueva York, el Comité de Solidaridad con la Causa Árabe (CSCA) desea expresar su extrema preocupación ante el hecho de que los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono en Washington puedan inducir a EEUU a lanzar ataques masivos e indiscriminados de represalia contra poblaciones civiles —previsiblemente de países árabes, en concreto contra Iraq, o contra musulmanes— y a Israel a endurecer la represión militar contra el pueblo palestino al cumplirse el primer año de su segunda Intifada. EEUU e Israel, aprovechando la conmoción pública internacional, sin duda van a aprovechar lo sucedido para consolidar su posición de fuerza en Oriente Medio, en concreto, respecto a las cuestiones palestina e iraquí, en un momento de paralización del proceso de normalización árabe-israelí y de quiebra de la *pax americana.*

Como ya están pretendiendo las cancillerías occidentales y algunos medios de comunicación al conectar inmediatamente y sin fundamentos los atentados de Washington y Nueva York con la crisis de Oriente Medio, lo sucedido ayer no puede hacer olvidar reivindicaciones que son plenamente justas, en concreto el derecho del pueblo palestino a la autodeterminación o el fin de una década de embargo genocida contra el pueblo iraquí, que ha causado más de millón y medio de víctimas civiles. De igual manera, lo sucedido ayer no puede justificar la prolongación de la ocupación y la represión israelíes contra el pueblo palestino o un asalto final contra Iraq por parte de EEUU.

Los atentados de ayer contra ciudades norteamericanas pueden permitir que EEUU —y por extensión el conjunto del mundo industrializado— eluda definitivamente su grave responsabilidad por la situación extremadamente crítica que sufre hoy Oriente Medio en su conjunto, situación que es el resultado de la determinación norteamericana de imponer a los pueblos de la región, al término de la guerra contra Iraq de 1991, un "Nuevo Orden Regional" que lo único que ha logrado en el transcurso de esta década es radicalizar los factores de desestabilización que el conjunto de la zona padece desde hace medio siglo: la impunidad y agresividad militares de Israel, la represión contra el pueblo palestino y la anulación de sus derechos nacionales, las disparidades económicas y el empobrecimiento masivo de sus poblaciones y la supervivencia de regímenes árabes vasallos, represivos y oligárquicos.

Los paladines de la globalización capitalista deberían comprender que los conceptos de 'seguridad', 'derechos humanos', 'libertad', 'democracia', 'progreso', etcétera, no pueden seguir limitándose a las viejas metrópolis coloniales mientras procuran *manu militari* convertir en universal la economía de libre mercado ignorando al tiempo injusticias históricas o provocando aún más sufrimiento en la periferia de su prosperidad.

Madrid, 12 de septiembre de 2001

ESTALLÓ LA PRIMERA GUERRA GLOBAL

ENTRE LAS CORPORACIONES FINANCIERAS

Víctor Ego Ducrot

En un artículo inquietante y polémico, el escritor y periodista argentino Víctor Ego Ducrot analiza los episodios que conmovieron al mundo desde una óptica no abordada por los grandes medios periodísticos: la posibilidad de que estos hechos se inscriban en un marco mucho más complejo que el que se pretende presentar, signado por disputas en torno del dominio de áreas estratégicas en materia energética y, muy especialmente, por un nuevo tipo de guerra entre las distintas facciones del corporativismo financiero global.

Para el autor, hay elementos suficientes para comenzar a pensar que el conflicto de Medio Oriente y las relaciones aparentemente conflictivas de los Estados Unidos con el Islam corren más por los sórdidos caminos secretos de la pujas financieras y económicas internacionales que por las pistas de los enfrentamientos

—Le aseguro que sé lo suficiente. Quizá más de los que debiera.

—Me encantaría saber más de lo que debiera, le dije con enorme calma.

Sarmento me sonrió. Era la sonrisa torcida y mal formada de un hombre para quien el humor no era algo que resultase natural.

—No creo que le convenga. ¿Sabe usted lo que yo creo, señor Weaver? Creo que tiene usted ambiciones que están muy por encima de sus habilidades.

Es probable que todos aquellos que querramos analizar con seriedad lo que está sucediendo en el mundo a partir de los ataques terroristas a las Torres Gemelas y al Pentágono, nos sintamos un poco parecidos al señor Weaver, el personaje principal de la novela *A conspirancy of paper*, del norteamericano David Liss. Editada en español en junio de este año, el libro de Liss cuenta las alternativas protagonizadas por un investigador privado de la Londres de fines del siglo XVIII. El señor Weaver se propone aclarar dos crímenes que parecen inconexos entre sí pero que resultan ser ambos consecuencia de una de las primeras especulaciones bursátiles que acontecieron en la capital del imperio británico.

Es muy probable que la tarea esté por encima de nuestras habilidades. Sin embargo, existen datos a partir de los cuales es posible comenzar a trabajar.

Uno

Los atentados del 11 de septiembre pasado obligan a dos preguntas: ¿Quién? y ¿Por qué? Allí están las claves de tanta hojarasca comunicacional, de tanto simplismo interpretativo, de tantos intentos de respuestas fáciles, de tanta pirotecnia política y de tantos aprestos bélicos de tanta o más amoralidad que los que se dicen querer combatir. Porque las dudas y reflexiones que se leerán a continuación hablan de eso sobre lo que nadie quiere hablar: dicen que, aunque se declame y jure lo contrario, las muertes del 11 de septiembre, así como las otras tantas muertes que vienen multiplicándose a lo largo de los años, no le quitan el sueño a los dueños del poder mundial.

Las víctimas de los atentados del 11 de septiembre aún desgarraban con sus gritos de espanto, cuando el *stablishment* político y mediático ya tenía elaborado su juicio y condena: fue un ataque islámico, decían; fue obra del terrorista Osama ben-Laden, y no tenían ni tienen, al 20 de septiembre, ninguna prueba fehaciente de que ello haya sido así. Por supuesto que Israel no demoró en sumarse al coro, reanudó sus ataques a los territorios palestinos y su jefe político no escatimó en provocaciones. *"Israel tiene a su propio Ben-Laden y se llama Yasser Arafat"*, largó muy suelto de cuerpo. Con el correr de las horas, el simplismo fundamentalista del presidente George W. Bush fue resquebrajándose y Tel Aviv tuvo que dar marcha atrás: aceptó el cese del fuego propuesto por Arafat.

Sin incurrir en teorías conspirativas ni mucho menos en engendros tales como que los atentados fueron obras de una facción interna de los Estados Unidos —política, militar o económica— que lucha por el poder, ¿por qué no ponderar la posibilidad de que estos hechos se inscriban en un marco mucho más complejo que el que se pretende presentar, signado por disputas en torno del dominio de áreas estratégicas en materia energética y, muy especialmente, por un nuevo tipo de guerra entre las distintas facciones del corporativismo financiero global, todos fenómenos de compleja comprensión?

El 26 de febrero de 1998, convocado para analizar la situación de entonces en el Golfo Pérsico, cuando la ONU salió a hacer gestiones para frenar un bombardeo norteamericano sobre Irak, quien escribe publicó un artículo en el diario *La Nación*, de Buenos Aires, en el que decía: Patrick Howie, de la organización especializada en asuntos energéticos *The Dismal Scientist*, de los Estados Unidos, reveló que, para Washington, la mejor opción consiste en que Irak siga fuera del mercado mundial de proveedores de petróleo porque la cuota que le correspondía a ese país antes de la Guerra del Golfo, en 1991, pasó a manos de Arabia Saudita y de Kuwait, los dos principales aliados de la Casa Blanca y de Gran Bretaña en la región. Según datos de la OPEP, más del 82 por ciento del petróleo que importan los Estados Unidos proviene de Arabia Saudita (...) Detrás del escenario visible se mueven los hilos de la puja petrolera.

En octubre del año último, las empresas francesas Total y Elf tuvieron conversaciones adelantadas con las autoridades de Bagdad, tendentes a concretar suculentas inversiones en dos centros estratégicos. (...) Cuando Washington amenazó a París con sanciones y litigios por los acuerdos de inversión que las mismas ELF y Total habían hecho en Irán —país vetado por Estados Unidos por sus supuestas actividades terroristas— los diplomáticos de Jacques Chirac respondieron con su oposición a la salida militar que Clinton propone para Irak.

¿Por qué no ponderar la posibilidad de que estos hechos se inscriban en un marco mucho más complejo que el que se pretende presentar, signado por disputas en torno del dominio de áreas estratégicas en materia energética y, muy especialmente, por un nuevo tipo de guerra entre las

Respecto de Rusia, la cuestión corre por carriles parecidos. La empresa estatal Gazprom está asociada a los emprendimientos de Total y de Elf en Irán. Pero lo que más molesta a los norteamericanos es cómo las autoridades de Moscú intentan utilizar sus alianzas con Teherán y Bagdad para cerrar sus pinzas petroleras sobre un territorio que incluye las regiones productoras del Cáucaso y de Asia Central.

En septiembre de 2001, aquellas mismas empresas integran el conglomerado de intereses corporativos enfrentados en torno a la apropiación y explotación de las principales reservas gasíferas del planeta y a la construcción del gasoducto que podrá proveer de energía barata al mercado de la Unión Europea. El escenario de esos intereses es nada menos que el territorio de Afganistán.

Arabia Saudita sigue siendo el principal aliado de Estados Unidos en el mundo del Islam. Una de las familias más ricas de ese país del Golfo participa en las propiedades accionarias de seis empresas radicadas en los Estados Unidos y que aparecen en los registros de proveedores del Pentágono; una de esas empresas es Iridium, especializada en telefonía satelital; Iridium es proveedora también de la red de aeropuertos norteamericanos. Los principales accionistas de Iridium son miembros de la familia Ben-Laden; su presidente es hermano del terrorista más buscado por el gobierno de los Estados Unidos, y su directorio contó con el apoyo de Washington cuando intentó ganar, en Brasil, una licitación para la compra de sistemas de radar y monitoreo informático del Amazonas.

A principios de la década del ´90 las autoridades financieras norteamericanas lanzaron una operación en profundidad para que buena parte de los capitales de origen saudita que habían ingresado en la titularidad compartida de bancos norteamericanos tradicionales fuesen adquiridos por accionistas norteamericanos. La operación llegó a “buen puerto”, pero en la Reserva Federal es *vox populi* que muchos de esos compradores no árabes no son más que simples testaferros. Se sabe, porque los norteamericanos lo ha reconocido, que la organización Talibán y el propio Osama ben-Laden fueron creaciones de Washington durante los últimos años de la Guerra Fría. Pero lo que no se sabe tanto, aunque la inteligencia francesa se encarga de difundirlo cada vez que puede —porque París terminó perdiendo influencia en África— es que la mayor parte de las organizaciones armadas del fundamentalismo islámico también fueron creaciones de los Estados Unidos, con el soporte financiero de Arabia Saudita. Así sucedió en Argelia, en Sudán, en Egipto e incluso entre los palestinos, para socavar, en este último caso, el poder de representación de la OLP y de Yasser Arafat.

Dos

¿No aparecen acaso elementos suficientes para comenzar a pensar que el conflicto de Medio Oriente y las relaciones aparentemente conflictivas de Estados Unidos con el Islam corren más por los sórdidos caminos secretos de la pujas financieras y económicas internacionales que por las pistas de los enfrentamientos nacionales y sociales conforme se conocieron a lo largo de toda la modernidad?

Si se recuerda, en la década del '30 del siglo XX, en su afán por dominar lo que consideraban entonces como principal reserva petrolera de América latina, las empresas norteamericanas más representativas del sector, con la familia Rockfeller a la cabeza, no dudaron en fogonear y financiar la llamada Guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia. ¿Por qué hoy los intereses de cualquier corporación multinacional no podrían contemplar aquello que desde la modernidad suena a imposible, es decir por qué no podrían recurrir a un atentado como el del 11 de septiembre último, sobre todo si lo que está en juego es el dominio de buena parte de la economía del siglo XXI?

Debe de tenerse en cuenta, entre otras cosas, que entre los principales asesores de las empresas norteamericanas que pujan contra sus colegas rusas y de la Unión Europea por los gasoductos de Afganistán figuran George Bush padre y Henry Kissinger. Este último es

uno de los principales teóricos de la nueva doctrina militar de los Estados Unidos, para la cual el enfrentamiento entre Occidente y el Islam es la principal hipótesis de conflicto bélico para las primeras décadas de este siglo.

A esta altura de los acontecimientos es lícito decir que los atentados de Nueva York y Washington podrían formar parte de una guerra que parece no ser otra cosa que un enfrentamiento intercorporativo financiero y económico global. Como ilustración del párrafo anterior baste la cita de un artículo aparecido el 18 de septiembre último en el diario *La Nación* de Buenos Aires: (...) *"Las autoridades financieras alemanas, japonesas y norteamericanas confirmaron ayer que investigan una serie de extrañas operaciones bursátiles concretadas días antes de los ataques que conmocionaron al mundo."* (...) La voz de alarma fue dada en Frankfurt, donde los operadores recordaron con sospecha la caída en hasta el 15 % del valor de las acciones de Munich-Re, la compañía aseguradora más grande del mundo, la semana anterior a la tragedia.

Uno de los datos que más intrigan a las autoridades es que la reaseguradora suiza Swiss Re y la francesa Axa también hayan experimentado bruscas caídas en las jornadas previas a los atentados. Esto es algo rarísimo, ya que su sector es lo que se considera un "título defensivo", es decir que suele mantenerse firme cuando los mercados entran en un período de baja. (...) De acuerdo con el diario *Corriere della Sera*, el multimillonario Osama ben-Laden está acostumbrado a especular en los mercados bursátiles e incluso trató hace unos años a un agente de negocios de Milán para que concretara sus transacciones. Gracias a él se habrían realizado inversiones en Luxemburgo, Zurich, Montecarlo y Chipre. (...)

Informaciones procedentes de Nueva York dos días después de los atentados sostenían que los montos totales de seguros a pagar como consecuencia de los ataques a los Torres Gemelas podrían llegar a los 30.000 millones de dólares, lo que significaría un verdadero *crash* para el sector. Por consiguiente, cualquier inversor en papeles del rubro seguros hubiese querido retirarse antes de los ataques del 11 de septiembre, y si las acciones de las aseguradoras y de las reaseguradoras más grandes cayeron, como dice *La Nación*, en un 15 por ciento como promedio, ello sólo pudo ser posible si alguna fuente calificada avisó con tiempo suficiente, para poner a los inversores en conocimiento de que algo catastrófico estaba por suceder. Y esas filtraciones de información solamente pueden tener lugar en los escritorios más importantes del mercado bursátil internacional, es decir entre las grandes agencias especializadas y entre los grandes bancos de inversión, los mismos que manejan la suerte de las economías de los países subdesarrollados, eufemísticamente llamados mercados emergentes.

La humanidad esta siendo testigo de un nuevo tipo de guerra, en la que los verdaderos protagonistas son los principales agentes del capitalismo corporativo financiero del siglo XXI, lo que equivale a decir que son los dueños del poder mundial que trabajan en las penumbra de grandes discursos políticos e ideológicos.

Mientras las acciones de las aseguradoras bajaban 'inexplicablemente', las de las petroleras trepaban en la misma proporción, y siguen trepando a una semana de los atentados. En ese mismo sentido cabe recordar que a los pocos minutos de ser golpeadas la Torres Gemelas, el precio del barril de crudo llegaba a un precio impensable veinticuatro horas antes: 30 dólares por unidad.

A la vez que recomendaban vender papeles del sector seguros, los mismos agentes bursátiles y los bancos de inversión sugerían comprar acciones del sector petrolero. Así, "todo el mundo" contento, los inversores, porque ganaron millones en cuestión de días y los asesores (es decir, los agentes bursátiles y la banca de inversión) porque vieron aumentar sus comisiones. Y todo porque en las mesas del gran poder financiero global sabían lo que iba a suceder; y si sabían lo que iba a suceder por qué no pensar que también pueden ser capaces de hacer que ello suceda. El paso de la complicidad necesaria a la autoría es muy breve, muy estrecho.

Cuando los informantes desde Wall Street anunciaron el lunes 17 que la bolsa de Nueva York reabría con la peor caída de su historia, no estaban haciendo otra cosa que mentir o por lo menos tergiversando lo hechos, pues cayeron todas las acciones no pertenecientes a los sectores que integran la economía del complejo industrial-militar de los Estados Unidos. En el resto de las grandes bolsas del mundo sucedió algo parecido; repuntaron los papeles de las empresas directa o indirectamente vinculadas al negocio de la guerra. Llegaríamos así a una conclusión aterradora: los salvajes atentados del 11 de septiembre último pudieron haber sido sólo simples aunque macabras operaciones de los mercados financieros y bursátiles internacionales.

Los aviones de pasajeros como misiles estratégicos son las nuevas armas creadas a la perfección para este nuevo tipo de guerra terrorista. Las conflagraciones mundiales que se registraron en el siglo XX eran visibles, se trataban de ocupaciones y defensas de territorios y de recursos tangibles; esta nueva guerra, que más que generales necesita de expertos en finanzas, requiere asimismo del sigilo y del disimulo del terrorismo como técnica militar, con tropas no identificadas, escurridizas y mimetizables entre la población civil. Por eso, en vez de misiles, en esta guerra se usan aviones de pasajeros en pleno vuelo.

Si aceptamos lo dicho hasta aquí, aunque sea como hipótesis, resulta comprensible la confusión que se produjo cuando el Congreso de los Estados Unidos, la Casa Blanca y el Consejo de Seguridad de la ONU aparecieron convalidando una guerra que no tenía enemigo identificado.

Sucedió que el *stablishment* mundial reaccionó con las herramientas del pasado inmediato —en el que los contenciosos políticos y militares funcionaban a partir de naciones estados— sin darse cuenta de que el 'enemigo' estaba en casa, que el enemigo es el mismo poder económico y financiero que lo sustenta, que le paga y que, hasta ahora, lo necesitaba para vivir. Todo indica que el corporativismo financiero global decidió hacerse cargo de la situación, sin la intermediación de instituciones políticas del pasado.

La consigna de estos tiempos de principios de siglo parece ser todo el poder a los bancos, aunque al viejo *stablishment* le resultó más fácil no pensar y, gracias a la CNN, crear nuevas brujas y nuevas Inquisiciones. Resulta más fácil echarle la culpa al mundo islámico, al nuevo Satán, que pensar hacia dónde ha derivado este orden internacional injusto; y todo porque si se animaran a pensar en ello no verían otra alternativa que modificarlo, y eso no les conviene. Los que braman contra el terrorismo son los que viven de los verdaderos terroristas.

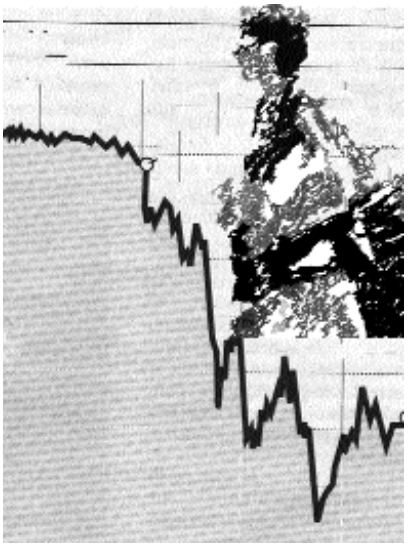
Tres

En su libro *El color del dinero*, un ensayo periodístico sobre el lavado de dinero y sus consecuencias, publicado por el Grupo Editorial Norma, en Buenos Aires, en 1999, el autor de este artículo demuestra que los paraísos fiscales y las complejas operaciones que se esconden detrás de la denominación lavado de dinero, no son otra cosa que creaciones del modelo capitalista mundial, concebidas durante los orígenes mismos del sistema y perfeccionadas a lo largo del tiempo.

En ese libro queda demostrado también que sin la coexistencia de los dos tipos de riquezas —la blanca o legal y la negra o ilegal— el desarrollo capitalista no hubiera sido posible y que las grandes lavadoras de dinero se encuentran en el corazón mismo del sistema financiero legal.

Ahora bien, siguiendo el razonamiento y las pruebas de carácter periodístico que ofrece ese libro, se puede afirmar que este nuevo tipo de guerra terrorista —que poco tiene que ver con la lucha armada de las organizaciones revolucionarias de los años '60 y '70— servirá como la más perfecta

...en las mesas del gran poder financiero global sabían lo que iba a suceder; y si sabían lo que iba a suceder por qué no pensar que



lavadora de dinero negro de toda la historia. Al menos eso es lo que parecen demostrar los atentados del 11 de septiembre pasado.

Es altamente probable que la economía norteamericana, y por consiguiente la economía global capitalista, vivan un breve período signado por la recesión y tal vez por la falta de liquidez inmediata en los circuitos financieros. En primer lugar, la Reserva Federal y el conjunto de bancos centrales del G-7 se verá obligado a liberar los 40.000 millones de dólares que el Congreso norteamericano puso a disposición de la Casa Blanca, y los 120.000 millones con que se comprometió el G-7.

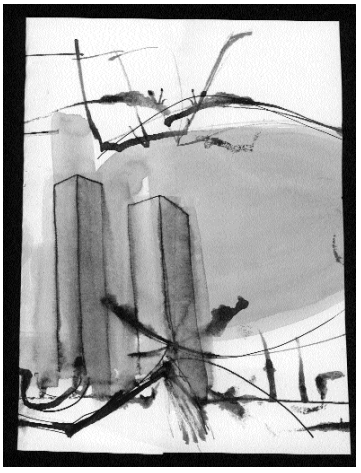
Hay que tener en cuenta también que a los costos y a las pérdidas inmediatas ocasionadas por los atentados habrá que sumar el valor global de la parálisis temporal y de la desacelaración que sufrirán algunos sectores de la economía, por no recordar otra vez el *crash* financiero del área seguros. Las fábricas de aviones civiles norteamericanas ya anunciaron despidos; las empresas aéreas reconocieron caídas promedio del 50 % en sus ventas, lo que las llevó a pedirles al gobierno federal una ayuda estimada en los 24.000 millones de dólares, e importantes sectores de los servicios, como hotelería y gastronomía, han anunciado disminuciones en los puestos de trabajo. Todas estas cuentas en rojo se recuperarán a corto plazo con el auge de otros sectores, como el petrolero, el de las telecomunicaciones y el del complejo bélico industrial de Occidente.

Sin embargo, a corto plazo, la banca mundial no cuenta con esas sumas en efectivo en sus circuitos legales; en ese sentido hay que tener presente que, según los servicios de inteligencia de la Secretaría del Tesoro de los Estados Unidos, sólo el 8 por ciento de la masa dineraria que circula por el mundo es contante y sonante; el resto son asientos electrónicos y en microchips. Los bancos —y sus clientes, por supuesto, entre ellos los tenedores de dineros provenientes de todo tipo de ilícitos, como la evasión fiscal, el contrabando y el narcotráfico— tienen la oportunidad de su historia para movilizar los fondos que necesitan desde sus sucursales *off shore* de los paraísos fiscales hacia sus casas centrales, concretando así la operación de lavado más gigantesca de todos los tiempos, pues la Reserva Federal y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos están obligados a hacer la vista gorda.

Aunque la CNN y toda las usinas comunicacionales y de inteligencia del *stablishment* digan otra cosa, el mundo se encuentra ante un fenómeno de nuevo tipo: para asegurar y multiplicar el funcionamiento del capitalismo global, las corporaciones financieras no han tenido otro remedio que recurrir a la guerra, por supuesto a una nueva forma de guerra, que es la del terrorismo que convierte en posible lo que parecía imposible.

Los principales responsables e instigadores de los ataques terroristas del 11 de septiembre pasado serían entonces los mismos que controlan las deudas externas de los países en desarrollo, serían los

...el capitalismo corporativo del siglo XXI, esa nueva forma de fascismo, es capaz de hacer cualquier cosa, incluso volar las Torres Gemelas y parte del Pentágono, pues lo único que le



mismos que día a día difunden los índices de riesgo país —argumento de manipulación política de neto corte terrorista— serían los mismos que, en América latina por lo menos, han instalado a sus empleados de categoría —casi todos economistas formados en los Estados Unidos— en los ministerios de economía, desde donde pretenden reemplazar el concepto de ciudadanía por el de mercado.

Hasta los episodios más trágicos siempre dejan una enseñanza. Que las muertes del 11 de septiembre pasado sirvan entonces para reflexionar sobre lo siguiente: los tan nombrados mercados —es decir, el capitalismo corporativo del siglo XXI, esa nueva forma de fascismo— son capaces de hacer cualquier cosa, incluso volar las Torres Gemelas y parte del Pentágono, pues lo único que les importa es la consolidación y el incremento de la renta financiera global.

Cuatro

Más allá de lo dicho hasta ahora, los hechos del 11 de septiembre pasado provocaron dos fenómenos de análisis teórico absolutamente novedosos.

El primero tiene que ver con los Estados Unidos en sí mismo y se refiere al quiebre definitivo del sentimiento de invulnerabilidad que reinaba en la sociedad norteamericana; y el segundo es de carácter global y de imprevisibles consecuencias: estalló por los aires uno de los conceptos políticos y militares más importantes de la modernidad, el que clasificaba a algunos hechos como posibles y a otros como imposibles.

Si la sociedad norteamericana se sabe ahora vulnerable quizá se ponga a pensar más seriamente —y sería lo deseable— en torno de su papel en el mundo durante todo el siglo XX y lo poco que va del XXI. En ese sentido, los norteamericanos están encerrados en una alternativa de hierro: oyen al pensador Noam Chomsky cuando dice que es hora de que Washington revea su política exterior y al ex presidente Bill Clinton cuando afirma que Estados Unidos es un *"acumulador de odios"*, o se dejan llevar por el actual jefe de Estado, George W. Bush cuando vocifera que se trata de una guerra entre el bien y el mal y que él encarna, por supuesto, el liderazgo del bien.

Si los norteamericanos optan por la primera posibilidad quizá se dé un paso adelante en el camino que necesita recorrer el mundo para construir un orden internacional más justo. En cambio, si optan por la segunda, no estarán haciendo otra cosa que darle una vuelta de tuerca al pensamiento talibán, porque en realidad no se ve mucha diferencia metodológica entre los dichos de Bush y las proclamas que surgen de una lectura extremista y por cierto tergiversada de la guerra santa del Islam.

Respecto de la desarticulación de los conceptos de lo posible y lo imposible, quizá sea útil recordar que lo sucedido el 11 de septiembre último no estuvo presente ni en la mente más calenturienta del antiyanquismo tradicional, pues, y ateniéndonos a las primeras informaciones que dieron los servicios de inteligencia y de seguridad norteamericanos, el presidente de la primera potencia del orbe y comandante en jefe de las fuerzas armadas más poderosas de la historia fue puesto en fuga por un grupo de sujetos armados con cuchillos y cortaplumas.

Desde el punto de vista militar, quedó demostrado que hubo quienes fueron capaces de desarrollar la técnica *kamikaze* hasta límites hasta ahora insospechados, pues la carencia de misiles estratégicos fue suplida por la utilización de aviones de pasajeros en vuelos de cabotaje dentro del territorio elegido como objetivo del ataque. Impensable, imposible, pero real.

Ese estallido conceptual debería alarmar no sólo al poder norteamericano sino también a todos los poderes que se construyen y sustentan a partir de la exclusión de países en el concierto internacional y de grupos sociales mayoritarios en los respectivos órdenes domésticos. Y ese sentido de alarma debería ser racional y razonable, a favor de una revisión del orden internacional y social injusto y no sólo para ver cómo se refuerza la seguridad del orden establecido; de lo contrario, la espiral de vio-

lencia terrorista irá en aumento. Y es Estados Unidos el que primero debe apelar a la razón y la razonabilidad, porque es Estados Unidos, según palabras de su anterior presidente, la más grande máquina acumuladora de odios.

Ese estallido conceptual debe ser considerado con seriedad en los países en desarrollo. ¿Qué sucedería en el mundo, por ejemplo, si esas naciones endeudadas y ancladas en el imposibilismo fatalista que se cacarea desde los centros del poder financiero mundial se diesen cuenta de que hay otras formar posibles de desarrollo, independiente y que desconozca una deuda externa global que sólo fue buen negocio para la banca acreedora? ¿Por qué no? Si lo que parecía imposible resulta que sí lo es.

Por supuesto que el mundo acaba de sufrir una escalada de amoralidad —no hay causa que justifique ni siquiera una muerte— pero esa amoralidad hace mucho que marca a fuego al quehacer de la política internacional, al ejercicio del poder político, económico y militar. La ONU informó que el bloqueo impuesto a Irak hace diez años provocó la muerte de medio millón de niños de ese país, y, como todos saben, la cuenta de inmoralidades cometidas por Estados Unidos contra los pueblos de África, de Asia y de América latina, siempre en ejercicio de ideales democráticos y en defensa de la libertad de mercados, sería sencillamente interminable.

Lo dicho hasta aquí no debe ser entendido como justificación de los atentados del 11 de septiembre pasado, pero sí como alerta ante las tantas declamaciones de indignación moral, que, hechas en nombre de una ética parcial, han inundado los medios de comunicación para evitar la reflexión. Los atentados contra Nueva York y Washington deber ser considerados como lo que fueron, como ataques a los símbolos del poder financiero y militar del imperio.

...la campaña propagandística de Washington logró su cometido: cerca del 70 por ciento de los norteamericanos estaría de acuerdo con el asesinato político en defensa

Cinco

Pocas horas después del atentando y ante la sorpresa de cualquier ser inteligente, el presidente Bush dijo que las fuerzas armadas y de seguridad garantizaban la vida de los norteamericanos. Acababan de atacar el Pentágono y la Torres Gemelas en un acto terrorista que arrojó varios miles de víctimas mortales. El complejo de inteligencia, seguridad y defensa más caro y extenso del orbe no pudo prever ni evitar lo ocurrido el 11 de septiembre, pero sí estuvo en condiciones, en menos de 24 horas, de determinar un sospechoso principal —el saudita Osama Ben Laden— y de decir, como lo hizo el FBI, que contaba ya con incontables pistas para la investigación.

Desde el principio se trató de afirmaciones poco creíbles y si algo faltaba para concluir que Washington comenzaba a tomarle el pelo al planeta a través de la CNN, ello apareció cuando las policías de Alemania y de la Unión Europea informaron que sus investigaciones en torno de la llamada pista alemana estaban cada vez más lejos de Osama ben Laden.

La CNN es una cadena privada que comparte satélites con el Pentágono y que a mediados de la década del '90 coordinó horarios con las fuerzas norteamericanas de invasión a Somalia para que los marines tocasen tierra africana a la hora del principal telediario de la jornada. La CNN tuvo la casi exclusividad de la Guerra de Golfo porque compartió sus canales de transmisión con el alto mando de las tropas aliadas. Para desacreditar a los palestinos en el conflicto de Medio Oriente, y, sometiéndose a una operación de la Mosad, habría fraguado las imágenes televisivas que mostraban a un grupo de palestinos festejando en las calles los atentados contra Nueva York y Washington.

El gobierno norteamericano califica a Ben-Laden de *"principal sospechoso"*, no ofrece pruebas, pero moviliza a la ONU y a la OTAN con la intención —lograda, por cierto— de obtener un paraguas político para el lanzamiento de su maquinaria militar contra individuos y estados que no identifica. También logra

que el Congreso le otorgue las mismas facultades que la Casa Blanca obtuvo cuando se involucró directamente en la Segunda Guerra Mundial, pero esta vez sin enemigos determinados.

Para combatir a un grupo de fanáticos asesinos, el presidente Bush dice que se trata de una lucha entre el bien y el mal; que todo aquel que no esté con Estados Unidos está contra los Estados Unidos y que, por consiguiente, será pasible de persecución y castigo. Pocos días después afirma que la respuesta será devastadora para que el mundo comprenda que Estados Unidos sigue siendo la primera potencia del planeta.

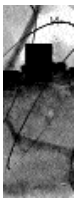
Los diarios *The New York Times* y *The Washington Post* publican columnas de análisis en las que no se descartan que los Estados Unidos deban recurrir a métodos de terrorismo de estado, como los son conspiraciones en terceros países y asesinatos de lideres políticos. A la vez que la CIA informa que volverá a reclutar delincuentes para que se encarguen de *"tareas especiales"*, encuestas publicadas en los principales diarios del país demuestran que la campaña propagandística de Washington logró su cometido: cerca del 70 por ciento de los norteamericanos estaría de acuerdo con el asesinato político en defensa de su seguridad.

En ese sentido debería recordarse que Washington tiene mucha experiencia en ese tipo de prácticas: el derrocamiento de Salvador Allende en Chile, la creación de los Contras nicaragüenses, las invasiones a Panamá, a Granada y a Santo Domingo, el golpe contra Jacobo Arbenz en Guatemala, la frustrada invasión a Cuba en Playa Girón, las decenas de atentados que planificó contra Fidel Castro y los incontables sabotajes contra intereses cubanos, cometidos dentro y fuera del territorio de ese país. Y acaban de ser citados sólo algunos de los ejemplos que tuvieron escenarios latinoamericanos.

Es muy probable, por no decir casi seguro, que Estados Unidos termine lanzando sus armas contra Afganistán o contra algún otro país calificado de enemigo o de sospechoso, pero a la hora del cierre de este artículo —el jueves 20 de septiembre—, a una semana de los atentados, Washington comienza a tener síntomas de aislamiento: la solidaridad manifestada por la casi totalidad de los países del mundo difícilmente pueda traducirse en apoyo incondicional si la salida adoptada por los norteamericanos es la anunciada hasta este momento. En declaraciones reservadas —y no tan reservadas también, como fue la del presidente francés, Jacques Chirac— sus principales socios de la OTAN guardan al menos preocupación por el tono que eligió darle la administración Bush al conflicto.

Fue Chirac el encargado de decirle a Bush, en su cara y en Washington, que Francia es un país soberano y como tal analizará cuáles son los mejores métodos para enfrentar al terrorismo. Y fue Tony Blair, primer ministro del principal aliado estratégico de los Estados Unidos, quien le recomendó al actual ocupante de la Casa Blanca que hace falta mesura y prudencia.

Al momento de redactarse este artículo el presidente Bush ya le había puesto nombre al ataque que se aprestaría a lanzar contra Afganistán; lo bautizó con un nombre fundamentalista: *Justicia Infinita*, aunque bien pudo haberse llamado *Guerra Santa*. ¿Triunfará acaso la versión *western* del mundo, muy al gusto de los Estados Unidos? Mientras tanto, la verdadera guerra terrorista, la que libran las distintas facciones del corporativismo financiero global, ya está en marcha y sus primeras grandes batallas fueron libradas en Nueva York y en Washington.



FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ENTIDADES RELIGIOSAS ISLÁMICAS, FEERI

Comunicado hecho en Madrid, el día 12 de septiembre de 2001

En conexión con los actos terroristas que tuvieron lugar en EEUU el pasado 11 de septiembre, que han supuesto la muerte de miles de personas inocentes, la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI) manifiesta:

1) Su más profundo pesar a las familias de las víctimas y al gobierno y pueblo de EEUU en esta hora de desolación.

2) Su más rotunda condena de hechos de este tipo que violan no sólo los derechos humanos más elementales sino también las enseñanzas y principios más básicos del Islam. El Islam, al igual que otras religiones, condena todo tipo de crímenes y enseña que quien mata a otra persona injustamente es como si hubiera matado a toda la humanidad. Tales actos son pura y simplemente rechazables y no pueden ser justificados con ninguna motivación política ni religiosa.

La FEERI muestra también su esperanza de que estos hechos no sean utilizados una vez más para calumniar impunemente a los musulmanes de todo el mundo, y de nuestro país en particular, como ya han comenzado a hacer algunos comentaristas incendiarios en nuestro país. Apelamos a la responsabilidad y a la profesionalidad de los medios para impedir que se cree un ambiente social negativo en estos momentos. Los hechos que han tenido lugar en EEUU son simple y llanamente merecedores de una firme condena, con independencia de quien haya sido su autor o instigador, y no deben ser relacionados con ninguna comunidad específica.

Consejo de Gobierno. Federación Española de Entidades Islámicas de España.

EL GRAN MANIPULADOR

Abdelkarim Osuna

"Si no os enfrentase los unos a los otros os corromperíais."

Qur'án

"Son las épocas de salvación y su signo es una fogosa resistencia."

José Lezama Lima

Bajo el título común de El Gran Manipulador, Abdelkarim Osuna ha reunido varios textos —Las mentiras del FBI, el Yihad y el comercio de armas, y ¿Por qué nos dejamos vincular tan fácilmente?— que, al hilo de los sucesos del pasado 11 de septiembre, analizan diversos aspectos que tienen que ver con la información, el dirigismo de masas y la sustitución de las experiencias trascendentes de los seres humanos por las consignas de la 'religión' y del 'sistema'. Alternando el análisis exhaustivo de datos aparecidos en los medios de comunicación con la reflexión sobre el discurso de los poderes, Abdelkarim Osuna propone un esfuerzo, un Yihad que no es sino la recuperación y defensa del vínculo que los musulmanes tienen con la Realidad.
Frente a la alienación que proponen tanto la

LAS MENTIRAS DEL FBI

Cualquier persona reflexiva se dará cuenta de que estos días nos hemos visto enfrentados a un enorme proceso de manipulación de masas que ha inculcado en las gentes una versión insostenible de los acontecimientos para legitimar una nueva escalada bélica. No ha habido prácticamente nadie que cuestionase —por lo menos públicamente— la legalidad de la guerra que se nos anuncia, aún cuando ni las pruebas aportadas por el FBI aguantan el más mínimo examen, ni existe ningún dato que vincule a los supuestos autores con Ibn Laden. Hemos visto, en cambio, cómo todas las facultades críticas se ponían a un lado y los medios de comunicación y muchos ciudadanos se limitaban a repetir ciegamente un discurso dictado "desde arriba".

Existe una resistencia interna a reconocer que todo es un montaje, pues ello nos conduciría a aceptar el carácter abiertamente manipulador de quienes nos gobiernan. Poner en duda la versión oficial nos conduce, en última instancia, a

preguntarnos por qué la democracia se ha visto transformada en sierva de una maquinaria bélica que está convirtiendo el planeta en un inmenso campo de concentración, un campo global de trabajo donde más de tres cuartas partes de la humanidad trabajan para *nosotros* como esclavos.

En la versión oficial sobre lo acaecido el martes 11de septiembre de 2001 —que se nos ha ido dando a pedazos, como piezas de un puzzle que no encaja— hay tantos cabos sueltos que resulta comprensible que el Congreso de los EEUU haya decidido tomar un atajo y, prescindiendo de toda prueba, declarar la guerra... "a alguien". El día 12 hubo analistas que anunciaban un determinado plazo para los bombardeos de represalia. A la pregunta de a quién se iba a bombardear contestaban con una sonrisa de sarcasmo. ¿Qué más da? Un periodista del *Washington Post* clamaba: *"¡Declaremos la guerra! No importa a quien: no nos detengamos por un simple formulismo..."* Y así toda la prensa.

Repasar la prensa de esos últimos días nos enseña mucho sobre cómo debieron gestarse los linchamientos del pasado, solo que ahora se trata de una escala mucho más grande, que abarca a países enteros y que ha sido dirigida por las instituciones más poderosas del planeta. Tal y como lo muestran las palabras del senador Gary Hart (que estuvo a punto de ser candidato republicano a la presidencia) no se trata de una exageración:

"*El estado de ánimo de América tras este ataque se aproxima bastante al de una furia helada.* [...] *En el Oeste tuvimos un problema con los ladrones de ganado en el siglo XIX. Procedimos de forma muy parecida a la que haremos ahora. Les daremos a estos terroristas un juicio justo... y después los colgaremos.*"

Esta visión pueril y terrible de los sucesos es, por desgracia, la predominante en estos días, y nos hace pensar en esta inmensa nación, y en sus gentes como dominadas por una mitología infantil, que tiende a confundir la realidad con lo ficticio. Hace muchos años que viven en el sueño de su 'superioridad', sostenido por un patriotismo a toda costa que les hace incapaces de reflexión. El pueblo, incitado por los medios, parece querer venganza, y ésta es exactamente lo diametralmente opuesto a la justicia, su negación concreta. Todos lo sabemos.

Cabos sueltos

En verdad se tarda poco tiempo en escoger un culpable, y el gobierno USA, que lo tenía enfrente (o a su lado) ha preferido dirigirse a otras latitudes, ha escogido al enemigo perfecto, a ese mismo enemigo virtual minuciosamente creado por asesores de imagen en los últimos años: un loco ex-agente de la CIA con rostro de iluminado, que dice ser musulmán y odiar al gobierno de Arabia Saudí, a Israel y a los EEUU. ¿Se ha vuelto Ibn Laden en contra de su antiguo amo? ¿Es la *"oveja negra de la CIA"* como dicen algunos? ¿Sigue trabajando para ellos? No podemos saberlo, pero todas las sospechas son fundadas, perfectamente comprensibles para quien esté familiarizado con los métodos de los servicios de 'inteligencia' americanos.

En las listas de los presuntos 'suicidas' elaborada por el FBI hay muchos que están vivos. Abderrahmán Said al-Omari, piloto de *Saudia Airlines*, ha presentado una protesta en su nombre, y la embajada norteamericana en Riyad ha tenido que pedir oficialmente sus disculpas. Pero este no es el único caso:

Hace muchos años que viven en el sueño de su 'superioridad', sostenido por un patriotismo a toda

Otro supuesto suicida, Said al-Ghamdi, ha afirmado que se encontraba desde hace nueve meses en Túnez... Un tercer saudí, Abdelaziz al-Omari, incluido en la lista de los diecinueve piratas del aire, se encuentra vivo y coleando en Arabia Saudí... afirma haber perdido su pasaporte en Denver en el transcurso de una estancia en los Estados Unidos en 1995. Un diplomático saudí, que estuvo desatacado en Washington, ha desmentido la implicación de su hijo... Desmentidos similares han sido presentados por Badr al-Hazemi, un médico, y Salem Ibrahim al-Hazemi, cuyos nombres figuraban en la lista del FBI.

Varios de ellos se han querellado por difamación contra la CNN. Tal vez de aquí unos años llegue la sentencia que los disculpa por seguir con vida y no haberse suicidado, pero seguramente ya será demasiado tarde y las tropas norteamericanas estarán firmemente asentadas en el centro de Asia.

En el diario español *La Vanguardia* del 14 de septiembre de 2001 apareció la siguiente noticia en referencia a dos de los cuatro supuestos pilotos suicidas, Mohamed Atta y Marwan Al Shehi. *La Vanguardia* dice textualmente:

"Instructores de vuelo contactados por La Vanguardia, cuya identidad se preserva para garantizar su seguridad explicaron [...] *que los dos eran malísimos como pilotos* [...]. *Ahora también han averiguado que alquilaron avionetas en otra academia llamada Tirrus, donde el instructor se negó a firmar el documento que acreditaba su pericia porque la forma de tripular de los alumnos era lamentable* [...] *Según las fuentes aeronáuticas estadounidenses, esta trayectoria irregular denota que quienes tripulaban los Boeing eran personas con poca experiencia en el manejo de estos aparatos, en contra de algunas opiniones que sustentan la gran pericia de los terroristas."*

Pero esto no cuadra para nada con la opinión del comandante de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, Oswaldo Domínguez, para quien *"los atentados son increíbles"*. Sobre la opinión de este experto militar, continúa el periodista Kintto Lucas:

"Conociendo la capacidad de defensa aérea e interdicción de Estados Unidos, el militar no entiende cómo los cazas no tuvieron oportunidad de actuar. También cree que los pilotos fueron entrenados en Estados Unidos, como parecen confirmar las investigaciones. Para afirmar esto se basa en que manejaron a la perfección las cartas de navegación aérea y los procedimientos de este país. Según el general de aviación ecuatoriano, 'el segundo impacto en la torre fue conducido con la misma técnica de los pilotos japoneses en actos suicidas'. Existió precisión en la ruta hacia el objetivo, conocimiento de los principios aerodinámicos y el movimiento de los controles para hacer virar el avión y hacerle penetrar en el edificio, 'por eso inclusive aceleraron en el tramo final'."

No es creíble que unos aficionados a las avionetas, *"cuya pericia era lamentable"* sean capaces de manejar un *Boeing* con precisión desde su origen hasta un objetivo situado en el corazón de Nueva York.

Sobre Muhámmad Atta y Marwan Al Shehi también se sabe que habían sido vistos borrachos en varias ocasiones. Tres días antes del ataque Muhámmad Atta estuvo a punto de ser detenido por una bronca en un local nocturno, poniendo en peligro el supuesto plan para el que llevaba, según el FBI, años preparándose. Esa no es la imagen de un *"suicida religioso"* concentrado en el acto supremo de su vida. Como dice W. Stample: *"O es un borracho o un fanático musulmán, pero ambas posibilidades son excluyentes"*.

¿Entonces que pintan aquí en esta historia estos dos árabes, malos aprendices de aviación y buenos juerguistas? Indudablemente Atta y Marwan existen, o mejor dicho, han existido, porque tal como empieza a sospecharse que es la verdadera historia de este atentado, doblemente siniestro y monstruoso, Atta y Marwan, como los otros dos pilotos, ya no deben de estar en el mundo de los vivos. Han debido desaparecer para siempre y bien antes del 11 de septiembre. Los cuatro 'pilotos' árabes parecen una pista falsa preparada durante largo tiempo.

El tal Atta —del cual se ha distribuido ampliamente su fotografía por la cara de "mala leche" que tiene, en un alarde

mezquino de maniqueísmo— había terminado su tesis doctoral... si se pensaba inmolar, ¿por qué realizar esa tesis? Otro de los inculpados como secuestradores acababa de doctorarse en Hamburgo, donde había cursado la carrera de Urbanismo según información aparecida en el diario *El Mundo*. La nota final fue de sobresaliente, para lo que hay que dedicar sin duda considerables esfuerzos. En el mismo periódico se asegura que sus compañeros y profesores *"no se lo explican"*.

La historia de los otros dos pilotos mencionados en el primer comunicado del FBI es todavía más escandalosa.

Tras informar a todo el mundo de que los ciudadanos Adnan Bukhari y Ameer Bukhari eran los pilotos que estrellaron los aviones contra las Torres Gemelas de Nueva York y relacionarlos con la organización de Ibn Laden, la CNN tuvo que incluir una rectificación en su sitio *web*. Pero en un lugar muy poco llamativo: como acotación en una nota titulada *Arrests made at New York airports*. Citando fuentes 'federales', la CNN afirma ahora que el FBI considera inocente a Adnan Bukhari, quien incluso tuvo que someterse a la prueba del polígrafo en un interrogatorio. Además, el segundo piloto, Ameer, falleció el año pasado, precisamente en un accidente de aviación.

Entre los absurdos más evidentes de estos días está lo del *"pasaporte encontrado"* a cincuenta metros de las torres... ¿Será el mismo perdido en Denver en 1995 por Abdelaziz al-Omari? ¿O será que uno de los terroristas lo lanzó del avión como 'recuerdo' antes de estrellarse? ¿O será que el FBI lo ha puesto ahí —como Orson Welles-Quinlan en *Touch of evil*— en su misión de encontrar un rápido culpable?

Incoherencias

Estos son tan sólo algunos de esos 'cabos sueltos'. Para un análisis algo más completo nos remitimos al artículo de William Stample *Las incoherencias de la versión oficial* (vínculo aparecido en el nº 140 de *webislam* y que se halla incluido en este número de *Verde Islam)*, que citamos ampliamente:

"Siendo así es perfectamente comprensible que el martes 18, cuando al secretario de Defensa de los EEUU, Donald Rumsfeld, se le preguntó por qué el gobierno norteamericano no presentaba pruebas concluyentes sobre la implicación de Ussamah Ibn Laden y Al Qaeda en los atentados, contestara que "carece de sentido desvelar información confidencial". Unos días antes el fiscal general de Alemania había declarado que la pista del FBI estaba totalmente equivocada. Además, la Policía alemana dijo tener constancia de la presencia de Atta en Hamburgo desde hace nueve años. La revista especializada Jane's Defense Weekly, en su número de primeros de julio, presentó a Atta como uno de los colaboradores del líder de la Alianza del Norte, la oposición a los talibán... Quince días después de los sucesos el fiscal general de los EEUU, John Ashcroft, tuvo que reconocer ante el propio Congreso norteamericano que el FBI no había sido capaz de relacionar a los supuestos secuestradores con la organización de Ibn Laden. Los 352 sospechosos detenidos por el simple hecho de ser árabes, tuvieron que ser puestos en libertad, ante la inutilidad de las pesquisas. Pero la 'guinda' la ponía el secretario general de la OTAN cuando declaraba el día veintidós ante los atónitos periodistas, que "no es necesario que los EEUU presenten pruebas...".

Las declaraciones de Rumsfeld, de Ashcroft y de Ferguson muestran claramente que no existe ninguna prueba sólida que fundamente la versión del FBI, y mucho menos una vinculación que los lleve a Afganistán. Aún así las tropas ya han sido trasladadas a la zona del conflicto.

La verdad es que no se puede relacionar a esos hombres con Laden por el

simple hecho de que no se los puede relacionar con los propios ataques, excepto como víctimas.

Si mantenemos, aunque sea por un mínimo tiempo, nuestras capacidades críticas nos daremos perfecta cuenta de que no existe ninguna base legal para esta guerra, ni el Congreso de los EEUU tiene autoridad para saltarse todas las normas y autorizar dicha guerra sin una investigación satisfactoria; hacer eso es ponerse a la altura de lo que se combate. Si ejercemos un mínimo nuestro raciocinio nos daremos perfecta cuenta de que lo que Cheeney anuncia es la financiación de un nuevo terrorismo, y si nos acordamos de que ese al cual se señala como responsable de los atentados fue una creación de la CIA para combatir el comunismo, nos daremos perfecta cuenta de que entramos en una espiral completamente absurda de violencia...

¿Se acuerdan de cuando Ronald Reagan dijo que los *muÿâhiddin* afganos eran comparables a los pioneros norteamericanos en la lucha por la independencia? Ahora son terroristas... lo mismo sucederá inevitablemente en el futuro. No se pacta con la bestia, y cualquiera sabe que la legalidad se diferencia de la ilegalidad por eso, porque acepta las reglas y no cae en el "*juego perverso y sucio*" —según palabras del vicepresidente de los EEUU— al cual nos vemos abocados.

Esto es, pues, el anuncio de un nuevo sistema policial global, que va

Guerra sucia

Si prolongamos un poco más nuestras capacidades críticas nos damos cuenta de que la versión oficial es completamente absurda, y de que asumir esa versión sin cuestionarla es un acto de irracionalidad y sumisión indigna de una persona civilizada. De hecho, ni en el caso de que Ussamah Ibn Laden haya sido el promotor de estos crímenes horrendos está justificado lo que nos anuncian: el pacto con pistoleros que den el tiro en la nuca a los disidentes de toda la tierra, pues ya no habrá medidas, y el gobierno norteamericano podrá 'limpiar' el globo de opositores a su política de imperio.

Los aliados se suman gustosos a esa política, pues todos tienen intereses que defender, opositores a los gobiernos sumisos a sus planes. Se pueden prever asesinatos de líderes de los derechos civiles, cierres de ONGs molestas, más opresión y más violencia institucionalizada. Recordemos las palabras de Kissinger referidas a un dictador sudamericano, Pinochet, según creo: "*He is a son of a bitch, but is OUR son of a bitch...*" ("Él es un hijo de perra, pero es NUESTRO hijo de perra"). Los USA prefieren un tirano que se ponga de su lado que un demócrata que vele por su gente. Incluso prefieren ser ellos mismos el tirano... lo cual es perfectamente normal en una sociedad mercantilista, para la cual sólo cuenta el beneficio. En realidad ésta no es la guerra contra el terrorismo sino la "piedra de toque" de la globalización, asociada de una forma genocida con la civilización occidental.

Por último, si pensáramos un poco, nos habríamos dado cuenta ya hace tiempo de que gran parte del planeta vive en la pobreza, de que el mismo 11 de septiembre, y según la FAO, murieron de hambre más de 36.000 niños en el tercer mundo, de que toda esta reacción es una locura, y de que hay unos cuantos hombres que se aprovechan de todo y ejercen una política conductista que encamina al mundo hacia la barbarie —mañana morirán 40.000, pasado mañana 50.000— en nombre de una justicia que se salta sus propias reglas cuando quie-

re, en nombre de una civilización increíblemente militarizada. Lo que se avecina es pues el tiro en la nuca de todos los disidentes del planeta a la política estadounidense, camuflada como *"defensa de la libertad y la justicia"*. Dentro de unos años muchos han de darse cuenta de lo que esto significa, pues el poder nunca se detiene, siempre va más allá de lo que hasta ese momento ha conseguido. Esto es, pues, el anuncio de un nuevo sistema policial global, que va mostrando cada vez mas descaradamente su verdadero rostro.

El gobierno USA señala con el dedo, y esto basta para que la población en masa crea que los árabes son 'malos': "está es una lucha entre el

Justicia Infinita

Los gobernantes hablaron primero de justicia 'infinita' y más tarde de libertad duradera, cuando en realidad lo que se inicia es una guerra de apropiación de los pocos recursos naturales que aún no les pertenecen: las reservas de gas de Asia Central están en el ojo de todos los estados occidentales desde hace muchos años. Es evidente que se trata de un montaje, pero parece difícil hacer ver esto a la gente, que prefieren seguir aferrados a la idea del *"occidente libre y civilizado"*, de que pertenecen al bando de los 'buenos'. Asumir la verdad, aunque esta sea tan evidente como ahora, parece imposible cuando ello nos supone cuestionar los tópicos en los que se asienta nuestra visión del mundo.

El gobierno USA señala con el dedo, y esto basta para que la población en masa crea que los árabes son 'malos': *"está es una lucha entre el bien y el mal"* ha declarado el presidente Bush, y en todos los periódicos se insiste en que el terrorismo es algo relacionable con el Islam, pues ésta es una religión fanática, que *"promete el paraíso a quien se inmole por la causa"*. Esto es algo absurdo y completamente contrario al Islam tal y como lo viven más de mil millones de personas.

Todos los musulmanes saben que el suicidio conduce directamente al Fuego, y que no hay ninguna justificación que lo haga lícito, como tampoco la participación en ningún acto en el que mueran civiles inocentes. Pero basta la imagen de unos cuantos para que esto carezca de importancia, pues sólo lo terrible es digno de aparecer en las noticias. Se ha difundido tan concienzudamente la imagen del *"terrorista islámico"* en los últimos años que ésta ha calado en la población, desplazando cualquier otra imagen posible del Islam.

Algo similar sucedió en Serbia durante la guerra de los Balcanes, donde se vio claramente cómo el control de la TV es el control de las conciencias, y cómo este medio puede modificar nuestra visión del mundo hasta límites insospechados. Cuando la TV de Belgrado sustituyó a la de Bosnia se produjo un cambio total en la información: *"Los bosnios pasaron a ser denominados 'musulmanes', luego 'fundamentalistas', más tarde 'turcos' y 'moros', para acabar siendo simplemente 'cerdos'."* (Montserrat Armengou, en el Viejo Topo nº 72).

Para huir de semejante identificación, la población serbia de la república Bosnia, tradicionalmente tolerante y acostumbrada a la convivencia con los musulmanes, fue desarrollando actitudes xenófobas. *"Los vecinos pasaron a desconfiar de sus vecinos"*. Muchos pasaron a justificar el genocidio. (Estos días hemos recibido información sobre

el hallazgo de una nueva fosa común en Svrenika, con por lo menos 162 cadáveres. Esto no es noticia. Que Al-lâh los guarde junto a si).

Las cosas están tan mal, y la información que nuestros conciudadanos reciben es tan falsa, que los musulmanes europeos nos preguntamos si eso mismo no estará sucediendo hoy en día en nuestras sociedades, aunque en una escala menor, pre-bélica. Para muchos el Islam es fanatismo, y es imposible hacerles ver cualquier otra cosa. Una gran civilización se ve reducida a la miseria por la 'magia' de los medios, pues todo lo que éstos no mencionan ha dejado de existir para el televidente. Para que los cristianos se hagan una idea, es como si se nos dijera que el cristianismo es en esencia terrorista señalando al IRA, pasando por alto todos los siglos de civilización y grandes obras que el cristianismo ha realizado, así como el propio mensaje de Cristo y el modo de vivir de la mayoría de los cristianos del mundo.

Otras preguntas

Por todo ello nos hemos visto obligados a cambiar, por un momento, nuestra pregunta inicial —*"¿Quién ha sido?"*— por una serie de preguntas ante las reacciones en cadena de los últimos días: ¿Cómo es posible que la OTAN se apresure a sumarse a la "fiesta de la guerra" sin otras consideraciones que las del dedo que señala? ¿Cómo es posible que la urgencia de respuestas se ponga por encima de la legalidad más elemental? ¿Cómo es posible que se demonice al Islam a causa de unos terroristas a los que Washington ha armado? ¿Cómo es posible que miles de norteamericanos acepten recortes en sus libertades civiles para combatir a un enemigo invisible? ¿Cómo es posible que Dick Cheeney diga que se van a utilizar medios terroristas para erradicar el terrorismo, y que la gente no se escandalice?

Todas estas preguntas nos conducen a reflexionar sobre los mecanismos de la manipulación, y sobre esa parte del hombre dispuesta a dejarse seducir por la mentira, sobre todo cuando ésta tranquiliza su conciencia.

¿POR QUÉ NOS DEJAMOS VINCULAR TAN FÁCILMENTE?

En 1895 Gustave Le Bon escribió *Le psicologie des foules*, considerado hoy como el primer tratado de la era moderna sobre la manipulación de masas. En su capítulo dedicado a *"la imaginación de las masas"* encontramos un párrafo sorprendente:

"Una gran epidemia en París que ha hecho perecer a cien mil personas en una semana, no ha impactado la imaginación popular. Esta verdadera hecatombe no se traducía en unas imágenes visibles sino por unas indicaciones estadísticas, dosificadas a lo largo de la semana. Un accidente que, en vez de cinco mil personas, hubiera hecho perecer quinientas, pero sucedido el mismo día en una plaza pública y asociado a un acontecimiento bien visible —como por ejemplo la caída de la Torre Eiffel— produciría sobre la imaginación una impresión inmensa".

Realmente los que han ideado todo esto ni tan siquiera han sido originales. Sólo han tenido que sustituir el símbolo de la capital francesa por un icono del sistema americano. Ahora son las Torres Gemelas con todos sus trabajadores dentro, y la magnitud del 'golpe' nos hace pensar en la magnitud de la 'manipulación' que se pretende. La intención de impactar ha sido plenamente lograda. El alcance de lo que se nos ofrece como anzuelo debe ser proporcional a lo que se quiere conseguir con ello, lo cual nos da la medida de lo que vendrá. Hay que sorprenderse necesariamente por la audacia, por lo oportuno del 'acontecimiento'. Todos los manuales lo dicen: la elección del momento es una de las claves para que la manipulación surta su efecto.

Nosotros nos damos perfecta cuenta de esto y no dejamos de sorprendernos de la credulidad de la gente. Nos desarma la facilidad con que se manipula, la impunidad actual de los poderes para lograr sus objetivos.

Pero ¿qué es exactamente la manipulación de masas? Se trata de una operación 'mágica' por la cual se impacta emocionalmente a la población con el fin de conducir su energía libidinal hacia los fines que se quiera. En 1984, el pen-

sador rumano Ioan P. Culianu escribió sobre la "magia renacentista" como precursora de los actuales sistemas de manipulación de masas. Realmente aquí hemos encontrado algunas de las claves de lo que está sucediendo. Refiriéndose a un tratado de Giordano Bruno —*De vinculis in genere*— Culianu escribe:

"*El mago del De vinculis es el prototipo de los sistemas impersonales de los medios de comunicación, de la censura indirecta, de la manipulación global y de los trusts que ejercen su control oculto sobre las masas occidentales. Desde luego, no es el modelo seguido por la propaganda soviética porque a esta última le falta la sutileza que tan bien se aplica en Occidente. Por el contrario, el mago de Bruno es del todo consciente de que, tanto para atar a las masas como para atar a un individuo, debe tener en cuenta toda la complejidad de las expectativas de los sujetos, y debe crear la ilusión total de que está ofreciendo unicuique suum* [algo único].

Por esta razón, en la manipulación bruniana se necesita tener un conocimiento perfecto del sujeto y sus deseos: sin tenerlo, no puede haber ningún 'vínculo'. También por esta razón, el mismo Bruno admite que se trata de una operación extremadamente difícil que sólo puede realizarse desplegando unas facultades de inteligencia, perspicacia e intuición que estén a la altura de esta labor. Su complejidad en nada queda disminuida porque la ilusión debe ser perfecta para satisfacer las múltiples expectativas que se ha propuesto. Cuantos más conocimientos tenga el manipulador sobre aquellos que quiere 'vincular', mayor serán sus probabilidades de éxito puesto que sabrá escoger el momento propicio para crear el 'vinculum'." (En *Eros y magia en el Renacimiento*, ed. Siruela, pág 133).

El objetivo es dirigir los deseos y las expectativas de la gente hacia unos fines ilusorios que garanticen la gobernabilidad del territorio. En occidente se trata de la sociedad del espectáculo, que hace de todo una mercancía que se debe desear y que se puede conseguir mediante el "comportamiento correcto". El modelo de 'normalidad', de humanidad, es aquel que desea lo que se le ofrece y se comporta consecuentemente para conseguirlo. Pero hay mucha gente, tanto en oriente como en occidente, que no acepta dicho modelo. El pensador rumano añade: "*no hace falta tener mucha imaginación para darse cuenta de que la función del manipulador bruniano la ejerce ahora el estado; este nuevo 'mago integral' se encarga de producir los instrumentos ideológicos necesarios para conseguir una sociedad uniforme*".

Choque de vínculos

Existe una tensión entre el estado y otros grupos de presión que desborda los límites de este análisis. Hoy vemos cómo el marco del estado-nación se ha visto superado por el de las compañías financieras, que se mueven en un plano transnacional. Dada la incapacidad de los organismos internacionales para crear un vínculo intersubjetivo capaz de enlazar a las diferentes culturas, estas compañías se aprovechan del vacío dejado por dichas instituciones para realizar su política expansiva, de explotación económica. Es por ello urgente establecer una clase de vínculo a nivel intercultural que garantice la convivencia, que no esté basado en un concepto monolítico y unidireccional de la cultura.

Lo que hoy vemos suceder es un choque de vínculos y no de civilizaciones. El modo de vincularse a la existencia del musulmán no encaja con los planes de esas grandes corporaciones, que necesitan consumidores-productores, un modelo de ser humano muy alejado de aquel que el Islam propone: el musulmán es aquel que únicamente se vincula a lo

Real, al propio hecho de la vida como manifestación de Al-lâh.

Si nos referimos a las expectativas de los norteamericanos es evidente que un suceso como este tiende a despertar todas las fantasías latentes sobre su misión en el mundo. Se trata de algo totalmente intrínseco al modo de vida americano tal y como se difunde en el cine y la televisión. La idea de que ellos salvaron a la civilización de las garras del nazismo está tan inculcada que abre un espacio a la demonización de cualquier fuerza que se les oponga o que simplemente no quiera seguir sus pautas culturales. Ellos no pueden entender que haya gentes —la mayoría silenciosa del planeta— que no aceptan su modo de vida y lo rechazan como zafio.

Todo esto va a permitir a las nuevas generaciones *"penetrar en la pantalla cinematográfica de la historia"*, sentir que están repitiendo la gesta de sus abuelos. La recurrencia a la mitología de la Segunda Guerra Mundial se ha hecho evidente con la mención de Pearl Harbor —un absurdo repetido sin cesar por la prensa— que tiene la función de propiciar ese encuentro 'inesperado' entre la ficción y la realidad. Los manipuladores están haciendo entrar al país entero dentro de su propia mitología, repitiendo las pautas y modelos de *"un pasado glorioso"* —que nadie en su sano juicio se atrevería a poner en duda— para garantizar la eficacia del vínculo. La estrategia es completamente demoníaca y tiene por objeto el mantenimiento del sistema imperial mediante la renovación del sueño colectivo.

Y es así como hemos llegado a la pregunta embarazosa: ¿Cómo es posible que la gente acepte y aplauda semejante farsa? O, dicho de otro modo: ¿Por qué nos dejamos vincular tan fácilmente?

El hecho decisivo, aquí, es que todos necesitamos vínculos, dar una dirección concreta a nuestras pulsiones. La necesidad del vínculo es algo intrínseco al hombre, y la respuesta del Islam no es tan solo el despojamiento, sino el romper con todos los vínculos desde su exclusividad para descubrirlos enlazados en el Uno. Se trata de "arrancarse los ojos" de lo particular y ser capaz de mirar de nuevo el mundo bajo las premisas de la universalidad y lo comunitario, bajo la certeza de que todo está vinculado entre sí por estar necesariamente vinculado con Al-lâh.

...las corporaciones financieras, el lobby del armamento, el de las farmacéuticas y el de la banca tienen mucho más poder

Todo lo que estos días ha sucedido es, en parte, comprensible. Tiene una explicación incontestable, y es poco probable que convenzamos a alguien, pues los 'vínculos' que el manipulador ha establecido son sin duda mucho más poderosos que este discurso. El que ha ideado el vínculo sabe muy bien cómo lograrlo. Juega con muchos factores a su favor, entre los que hay que destacar la propia conveniencia del sujeto vinculado, que facilita enormemente la asimilación de la mentira.

Fuerza imaginaria

En el caso del público norteamericano resulta evidente que cuestionar lo que les dice su gobierno significa cuestionar su propio modelo de vida. Los norteamericanos están tan convencidos de que su país es el baluarte de la libertad que con sólo poner en duda esa idea uno se hace sospechoso de anti-americanismo. Los norteamericanos son educados en esa mitología desde pequeños y sueñan con el heroísmo. Se les ha inculcado la idea de que su país representa la democracia y unos determinados valores de libertad y de justicia, etc.

Reconocer que su gobierno les engaña sería enfrentarse a las bases mismas de su mitología y les obligaría al esfuerzo considerable de preguntarse el por qué. Llegarían, inevitablemente, a la conclusión de que la democracia está secuestrada, y de que las corporaciones financieras, el *lobby* del armamento, el de las farmacéuticas y el de la banca (entre otros grupos de presión) tienen mucho más poder que el propio gobierno federal, y de que son las grandes corpo-

raciones las que financian las campañas y escogen a los presidentes, congresistas y senadores en función de sus intereses.

Sucede entonces que lo que en las elecciones presidenciales se decide no es qué partido sino cuales de esas corporaciones van a dirigir el país en los próximos años, y resulta evidente que éstas no tienen los intereses altruistas que los norteamericanos presuponen a su país. Dado que todo esto llega de alguna manera a la población, se hace necesario cada cierto tiempo renovar el 'vínculo', y ofrecer al país nuevas expectativas. Es así como la cultura de la guerra se ha hecho dominante.

El eficaz funcionamiento del conjunto está garantizado por el patriotismo ciego, que se ha separado de sus valores, en un proceso idolátrico característico.

Todo ídolo se asocia, en un principio, al Creador Supremo —*Good bless America*— pero el hecho de hacerse visible y concreto lo traiciona, lo convierte en ídolo frente a otros ídolos. Cuando se venera únicamente el símbolo —la bandera— es cuando hay que renovarlo, y eso es lo que parece suceder ahora en la sociedad americana. La cantidad de banderas vendidas en los días siguientes al atentado es una muestra del grado de su eficacia.

Esperamos que los norteamericanos sean capaces de darse cuenta de lo que como nación les ha sucedido, y de rectificar en busca de sus verdaderos principios fundadores. Estamos seguros de que, en su obsesión por la historia, tendrán que vérselas algún día con esos principios y redescubrir colectivamente un vínculo muy superior al que ahora les conmueve. Todo ello implicaría un trabajo muy arduo, obra de generaciones, y no vemos cómo la cultura del revólver puede tornarse comprensiva.

A los que no crean que los norteamericanos sean capaces de matar a su propia gente les diremos que, en realidad, los que han tramado ésto no suelen pensar en términos de nacionalidad, sino de secta o de raza. Al verdadero poder no le importa la vida de unos miles de ciudadanos, como no le importa la vida del millón de muertos en Ruanda. Si es poder es precisamente por ser despiadado. Según la propia lógica del máximo rendimiento, solo deben importarle sus propios objetivos: provocar una guerra, 'revitalizar' la industria, o tener una excusa para asesinar a disidentes y realizar expulsiones en masa de emigrantes.

El poder siempre considera que el logro de esos objetivos es algo vital y que merece la pena el sacrificio de unas cuantas vidas. Sobre la necesidad de librarse uno mismo de los vínculos creados por el manipulador, escribe Culianu:

"Se exige del operador una labor sobrehumana: primero debe guardar inmediatamente y sin equivocarse las diferentes informaciones según su origen y, después, debe hacerse completamente inmune frente a cualquier emoción provocada por causas externas. En definitiva, se supone que ya no reacciona ante ningún estímulo externo. No debe dejarse conmover ni por la compasión, ni por el amor del bien y de lo verdadero, ni por nada, para evitar ser 'vinculado' a su vez. Para ejercer el control sobre los demás, hay que estar protegido ante cualquier control que venga de los demás. [...] *El manipulador es aquel que sabe todo sobre el amor, para aprender a no amar."*

¿Qué es lo que se quiere conseguir mediante la susodicha manipulación? La respuesta es obvia: 'poder', lo cual es para muchas personas un equivalente de superioridad, de ser. Mediante esta estratagema se legitima un nuevo colonialismo, ahora mucho más salvaje. Es evidente que las tropas norteamericanas se dirigen hacia los ricos yacimientos de gas natural de Asia central. Pero la verdad aún va mucho más allá de esto.

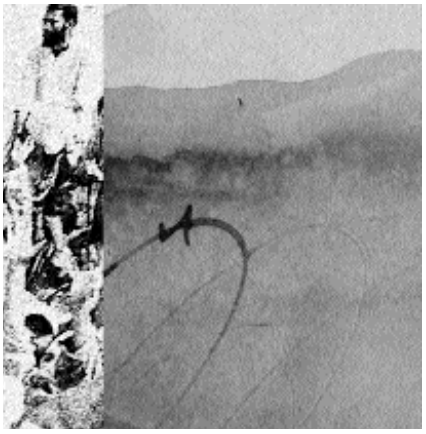
Ideología racista

Entre los objetivos prioritarios de lo sucedido el día 11 de septiembre está el de demonizar al Islam, tal y como se nos ha hecho claro, tanto por las reacciones inmediatas como por el prolongado trabajo realizado durante algo más de una década para identificar en la mente de los televidentes el Islam y el terrorismo. Quien esté detrás de estos

ataques se ha revelado por sus métodos y por sus intereses, pero esto no es siempre fácil de comprender para la gente. La carga racista que ocultan nos sitúa frente a la ideología de una raza altamente vinculada a las corporaciones financieras. No nos estamos refiriendo necesariamente al sionismo, pues también la ultraderecha anglosajona trabaja en la sombra ¿Acaso son estos dos poderes antagónicos los que pugnan por controlar al gobierno norteamericano? En este caso podría tratarse de la 'devolución' del golpe de estado dado durante las elecciones presidenciales en Florida.

Si miramos a Argelia, Palestina, Chechenia, Indonesia, Sudán, Irak, Malasia, etc., vemos cómo el Islam se ve acosado y los musulmanes perseguidos con una virulencia que nos sobrecoge. En casi la totalidad de países de mayoría musulmana hay gobiernos dictatoriales y prooccidentales que gozan del apoyo de los Estados Unidos. Parece que el Imperio se ha dado cuenta de que el musulmán no es el ser sumiso que conviene a sus planes de expansión económica, y quiere neutralizar su fuerza controlando las ideas y los medios. De ahí que la ofensiva bélica venga precedida por una ofensiva mediática, que pretende confundir Islam y terrorismo, y dar una imagen de la *Yihâd* que no responde a su verdadera dimensión.

Si miramos a Argelia, Palestina, Chechenia, Indonesia, Sudán, Irak, Malasia, etc., vemos cómo el Islam se ve acosado y los



Hoy vemos cómo los estadounidenses se preparan para ampliar dicha ofensiva, y nos aterroriza pensar hasta donde pueden llegar en su afán de destruir el Islam en sus raíces, pero ellos no saben que esas raíces son las propias de la vida. Nos escandaliza ver un proceso de manipulación de masas tan enorme, ver cómo se empuja a medio mundo contra un país empobrecido y destruido, sin tener ninguna prueba contra nadie, con un simple grito (institucionalizado) de venganza. El nacionalismo americano se ve exaltado por los acontecimientos y el presidente de turno se aprovecha de ello descaradamente. Todos los tiranos de la historia han halagado al pueblo, haciéndolo creer pueblo escogido. Todos los tiranos se sitúan a si mismos y a su pueblo *"a la cabeza de la civilización"*, y frente al 'bárbaro', a aquel que les parece *"completamente otro"*.

La política como exclusión se inició, que nosotros sepamos, en la Antigua Grecia. En un reciente libro (*Memóire d'Ulysse. Récits sur la frontière en Grèce ancienne*, ed. Gallimard) François Hartog explica cómo lo griego se definió en función de lo no-griego, señalando una frontera claramente delimitada entre lo uno y lo otro: *"Lo plenamente humano se identificaba con todo lo griego"*. De ahí que el extranjero sea visto como a medio camino entre la bestia y el hombre. Eso se materializa políticamente mediante la definición de unas estructuras basadas en la exclusión, y que protegen tan sólo a unos determinados hombres, los ciudadanos, pero también mediante una dieta, unas costumbres, unos principios religiosos. La comida que revela 'humanidad' pone en el centro el pan y el vino, y la única posibilidad que tenía el extranjero de sobrevivir en la *polis* sin ser eliminado o esclavizado era la de ser aceptado bajo la custodia de un ciudadano griego hasta adoptar sus costumbres. Hay una incompatibilidad entre lo griego como *"verdaderamente humano"* y lo extranjero. Lo griego, sin embargo, no es únicamente un concepto que evoca un nacimiento: es algo que se puede aprender. Según el historiador Tucídides la 'greicidad' se elevó desde la

barbarie en un proceso único destinado a sacar a todos los pueblos de la tierra de su estadio primitivo (pre-histórico).

Esos modelos y otros similares son una constante en nuestra historia. La misma lógica fue heredada por la antigua Roma, y pasó, tras diversas vicisitudes, a ser la base ideológica de la colonización. Durante muchos años, y desde la época de la Reforma, que dividió a Europa en estados definitivamente, hasta la Segunda Guerra Mundial, esa idea de Imperio fue pasando de mano en mano, siendo reivindicada por todos los Estados. Sería imposible trazar aquí todos los desarrollos de esa idea, todas sus consecuencias políticas. Queremos situarnos brevemente en un momento crucial de ese proceso, precisamente en el momento en que se da inicio a la carrera armamentística tal y como hoy la conocemos.

Génesis de la ideología militarsista contemporánea

Al finalizar la guerra de los treinta años (1618-1648), que enfrentó cruentamente a los países católicos con los estados protestantes, un químico alemán, Johan Rudolf Glauber, llegó a la conclusión de que sólo mediante el desarrollo tecnológico podría Europa llegar a procurarse un orden. El mismo Culianu, en su libro ya citado, nos dice que Glauber se sintió profundamente impresionado por los acontecimientos de su tiempo, y que consideró al estado prusiano como el único capaz de garantizar dicha paz mediante la imposición de su supremacía:

"Para alcanzar este objetivo era necesario que Alemania fuera proclamada 'monarquía mundial'; y para ello tenía que establecer primeramente su supremacía militar y económica sobre el resto de la tierra, cosa que sólo podría conseguir mediante el desarrollo de una tecnología militar más avanzada.

Glauber postula el uso del arma química no sólo para garantizar la supremacía militar de Alemania, sino también para frenar el proceso de los turcos en Europa. Él mismo creó un arma más eficaz que la pólvora de fusil, en concreto unos tubos a presión por los que se pueden pulverizar ácidos sobre la armada enemiga, así como granadas y bombas de ácido que permiten conquistar las fortificaciones del adversario. El arma química tiene, para Glauber, una doble ventaja: asegurar la victoria a la armada que la posee, y cegar a los soldados enemigos sin matarlos. Los prisioneros podrán usarse como fuerza de trabajo a buen precio, lo que además garantizará la supremacía económica de Alemania."

Llegados aquí nos damos perfecta cuenta de que los EEUU son el heredero de semejante concepción de Imperio. Ellos están desarrollando esta política hasta sus últimas consecuencias. Se hace así comprensible que los norteamericanos aprovechasen todos los experimentos realizados por los nazis y se llevasen a casa a todos los científicos que habían colaborado con ellos. Los EEUU han seguido desarrollando la política nazi a una escala planetaria, bajo la apariencia de la democracia. El propio Adolf Hitler no fue sino un líder elegido democráticamente, y por amplia mayoría, lo cual debería haber hecho a más de uno plantearse los límites de este sistema cuando los medios de manipulación de masas están en manos de unos pocos.

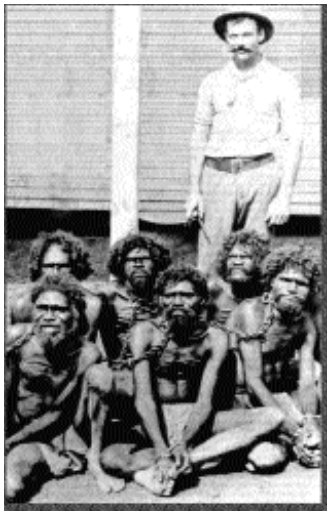
El ideólogo más influyente en la actual situación internacional no es otro que Goebbels, ministro de propaganda del movimiento nazi, que vio claramente la importancia del cine como medio de control de las conciencias, y trató de desarrollar una política en esa dirección. Goebbels estaría hoy admirado y satisfecho de que casi todos los postulados y métodos que había preconizado hubiesen sido tan perfeccionados.

En el texto de Culianu citado anteriormente hay algo que nos llama la atención: el hecho de que el primer teórico de la carrera armamentística fuera un químico. El hecho de que todas sus previsiones se estén viendo realizadas nos hace esperar lo peor, pues ya se habla desde hace muchos años de la *"guerra química"*. Pero el objetivo no es este, sino mantener drogada a la población y convertirla en trabajadores en masa para unos pocos hombres que lo controlan todo. Tampoco nos sorprende que en los mismos orígenes de la carrera de armamentos ya apareciese el Islam como enemigo.

En los últimos veinte años hemos asistido a una escalada bélica de dimensiones escalofriantes, planetarias, pero parece que nadie quiera darse cuenta. Las intervenciones militares estadounidenses son cada vez más cruentas y salvajes, hasta el extremo de cercar todo el territorio de Irak y bombardear a la población civil durante años, sin ningún motivo que lo justifique. Lo que se está haciendo son pruebas con armas químicas, y para que el experimento sea más eficaz se corta todo suministro de medicamentos. El embargo y la guerra química han causado la muerte de más de un millón de personas, pero a la prensa no le importa demasiado. Parece una política diseñada por químicos, que usa de cobayas a la población entera de un país.

El trabajo de *"maquillaje mediático"* de semejante horror no justifica la ceguera de nuestros compatriotas. Ni a Hitler ni a Stalin juntos se les hubiera ocurrido realizar semejante monstruosidad a la luz del día, hubieran tratado de ocultar los cadáveres, etc, pero parece ser que al público occidental le gustan esas cosas, las aprueban y aplauden como si se tratase del último estreno de Spielberg.

En otros términos, estamos ante el propio núcleo ideológico del Imperio: la superioridad de una cultura que debe imponerse a las demás para garantizar la estabilidad del planeta. La paradoja es que esta *"cultura superior"* pretende estar hoy representada por un pueblo que ha renunciado prácticamente a la cultura en favor del más puro militarismo, perdiendo incluso la tensión entre cultura y fuerza, tan característica del Imperio romano. En este sentido no hay duda de que la humanidad retrocede a marchas forzadas hacia la edad de las cavernas, y que la energía nuclear es una garantía para que ese proceso se consume.



¿Puede la mentalidad 'occidental' superar esos complejos, dejar de considerarse a sí misma como superior y aceptar

La lógica de la exclusión

Exclusión frente a inclusión: esta es la dialéctica de todos los poderes. No es otra cosa lo que hoy sucede, aunque a un nivel más complejo. La civilización se reduce a unos cuantos países en la mente de los occidentales, y se ve a los otros como seres primitivos. El capitalismo está basado en el desprecio a la pobreza, y por eso necesita generar pobreza, para mantener vivo ese sentimiento de superioridad. Repitiendo incesantemente imágenes de un tercer mundo arruinado, los medios nos hacen sentir felices y civilizados. No importa ya que esa ruina la haya causado nuestro propio modo de vida. Se genera el desprecio a otras formas de cultura que no se basan únicamente en el desarrollo económico y la depredación de los recursos de la tierra. Es por eso que los muertos del tercer mundo apenas si despiertan una mínima compasión, pues en el fondo es como si no existieran más que para eso: para morir de hambre y hacernos sentir satisfechos con nuestra posición privilegiada.

La única explicación de que los occidentales aceptemos lo que está pasando en todo el planeta sin apenas inmutarnos es que en el fondo somos terriblemente racistas, que llevamos metida dentro la idea de que sólo la esclavitud del otro garantiza nuestra supervivencia, aunque no lo reconozcamos abiertamente y lo ocultemos con fórmulas de compromiso: defensa de la civilización, de la libertad, de la justicia, etc. Nuestra *"buena conciencia"* de ciudadanos europeos queda así libre de sospechas y enviamos a los ejércitos a realizar los exterminios que no queremos ver. Quizás por eso nos tragamos una farsa tan absurda como la construida estos días por el FBI con la ayuda de la

CNN, tal vez por eso aceptamos las mentiras de nuestros gobernantes.

Toda la ideología occidental tiene como soporte esa idea de civilización. En el fondo pensamos que les estamos haciendo un favor, que les traemos el progreso. Pensamos que no saben gobernarse, pero en verdad lo hicieron bastante bien en muchos casos hasta la llegada de los colonizadores. Tenemos metido dentro el desprecio hacia los otros, oculto a veces bajo *"el interés antropológico por los pueblos primitivos"* y aberraciones semejantes. Pero en cualquier aldea de África hay más humanidad que en nuestras casas, pues hemos velado y ocultado todo lo que de humanidad nos queda para garantizar nuestra pertenencia a un sistema de valores que si es rechazado nos aplasta.

El miedo a lo otro, a lo que llamamos 'primitivo', es el miedo a nuestro propio primitivismo, al hecho de que tan sólo somos hombres, de que si nos quitamos las máscaras de nuestro oficio, nuestra nacionalidad, nuestra dignidad, nuestra riqueza, nuestra tecnología, etc, somos iguales a aquellos que en el fondo nos reflejan. Ellos son como nuestra prehistoria, nuestra historia personal oculta, y no queremos asumir que toda la historia de occidente no es más que una huida de aceptar nuestra condición natural de criatura, nuestra vulnerabilidad y sometimiento esencial a un principio creador que nos desborda.

¿Puede la mentalidad 'occidental' superar esos complejos, dejar de considerarse a sí misma como superior y aceptar la diversidad y los derechos de los pueblos a autogobernarse? ¿Puede un Imperio dejar de ser Imperio y devenir en otra cosa?

YIHÂD Y COMERCIO DE ARMAS

En los días posteriores al atentado sufrido por las Torres Gemelas de New York vimos una oleada de fanatismo nacionalista y pseudo-religioso asomándose a la prensa estadounidense. En los días siguientes todo ello se materializaba en los discursos de los dirigentes: *"guerra entre el bien y el mal"*, etc. La palabra 'cruzada' estaba impunemente en boca de muchos analistas. Ello nos ha hecho recordar el siguiente pasaje de *Las cruzadas vistas por los árabes* de Amin Maalouf, donde describe lo ocurrido en Maarat el año 1098:

"Al alba llegan los frany: es una carnicería. 'Durante tres días pasaron a la gente a cuchillo, matando a más de cien mil personas y cogiendo muchos prisioneros'. Está claro que las cifras de Ibn Attar son exageradas... Pero el horror en este caso no reside tanto en el número de víctimas como en la suerte casi inconcebible que les estaba reservada.

'En Maarat, los nuestros cocían a paganos adultos en las cazuelas, ensartaban a los niños en espetones y se los comían asados'. Esta confesión del cronista franco Raúl de Caen no la leerán los habitantes de las ciudades próximas a Maarat, pero se acordarán mientras vivan de lo que han visto y oído. Pues el recuerdo de estas atrocidades, difundido por los poetas locales así como por la tradición oral, fijará en las mentes una imagen de los frany difícil de borrar. [...] *Los turcos no olvidarán jamás el canibalismo de los occidentales. A lo largo de toda su literatura épica, describirán invariablemente a los frany como antropófagos."* (Amin Maalouf, *Las cruzadas vistas por los árabes*, ed. Alianza. págs. 67-68)

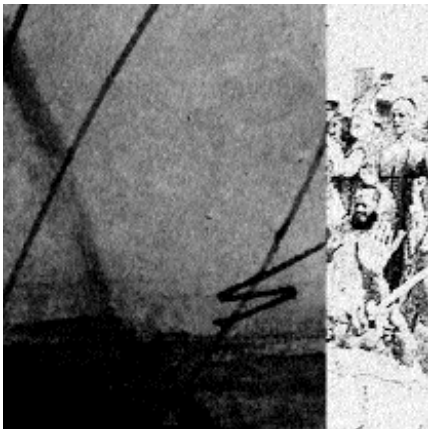
Quizás algunos consideren poco oportuna esta cita, una exageración o un modo de alarmismo, pero no es menos fuerte lo que hoy en día están haciendo los norteamericanos en Irak: han cercado el país como un campo de exterminio y embargado alimentos, medicinas y todo lo necesario del exterior para la supervivencia. Como regalo van dejando caer sus bombas paulatinamente. Al terror psicológico se une el dolor físico del hambre, y al hambre el dolor de la impotencia. No otra

cosa deben sentir los hombres encerrados en todas las prisiones del mundo, pero aquí la inocencia de la población es obvia y el espacio que les dejan para respirar se constituye en mundo. Dicen los viajeros que continúa la vida y se sorprenden del aguante del hombre sometido. El pueblo iraquí está ofreciendo al mundo una lección de resistencia inaudita, y su fuerza será recompensada un día.

Si hemos incluido esta cita es para indicar que la manipulación ejercida no tiene por objeto únicamente vincular al pueblo norteamericano. Es obvio que el calificativo de 'cruzada' empleado por Bush va dirigido a los musulmanes y tiene por objeto despertar ese antagonismo latente en todos ellos. Se juega con los mitos, con la repetición de acontecimientos para provocar en el otro un deseo de enfrentamiento. Se les ofrece así la oportunidad a los musulmanes de realizar las mismos gestas que sus antepasados, siempre teniendo en cuenta la abrumadora superioridad militar norteamericana. Ellos buscan el enfrentamiento, provocar el fanatismo. Ellos son los promotores del integrismo islámico, que juega a favor suyo.

La manipulación que hemos visto ponerse en marcha estos días no se reduce a un acontecimiento. Los resultados que ahora 'cosechan' los servicios secretos estadounidenses son el resultado de una larga siembra. Los medios de comunicación y las agencias de prensa han trabajado largamente en ello. La asociación entre 'terrorista' e 'islámico' es ya habitual en nuestras sociedades, pero también se ha trabajado en los países de mayoría musulmana para imbuir de una aureola de heroicidad al terrorismo. En ambos lados se ha trabajado en la línea conceptual de *El choque de civilizaciones,* de Samuel P. Huntington, un manifiesto racista que propugna veladamente el genocidio, y que hay que situar junto al *Mein Kampf* y a los *Protocolos de los sabios de Sión* como continuador de su estrategia.

Todos los que investiguen un poco saben que el llamado "integrismo islámico" fue en gran parte financiado por los EEUU, que casi todos los grupos llamados terroristas son creaciones de la política exterior americana, en su apoyo a la monarquía saudí y en su defensa del integrismo como arma de división en el seno de la *ummah*. Ellos han creado el monstruo que ahora dicen querer derribar. Pero en realidad lo fortalecen, arrastran a multitudes lejos del Islam y llevan a muchos a identificarse con esas ideas que parecen capaces de hacer frente al Imperio, cuando en verdad se trata de una nueva estrategia del imperio que nos desarraiga.



Occidente lo sabe y este es otro de los medios que utiliza para tratar de neutralizar la fuerza del Islam: la propagación de lo que se ha llamado el Islam radical,

El Shaytán nos conduce hacia el odio y nos separa de nuestro carácter más noble, nos aleja del Uno, del principio de misericordia creador del Universo, y nos entrega a esas fuerzas de destrucción que todos los seres albergamos. Los musulmanes no podemos ponernos de lado de ese integrismo, pues sería entrar en ese juego monstruoso que deja de lado al Islam en favor de una confrontación que nos convierte en fieras. Tendremos siempre que lamentar las víctimas inocentes que a nadie parecen importarles: la nueva generación de afganos, que ha de sufrir lo indecible, niños y niñas, hombres y mujeres condenados a otra guerra.

Pero la raíz del fundamentalismo es más lejana. Desde hace años muchos musulmanes venimos denunciando ese Islam producto del colonialismo, un Islam reactivo que se ha decidido a copiar los métodos de sus torturadores, en un absurdo afán competitivo. Ya poco importa denunciar este Islam como consecuencia de la destrucción de la educación tradicional en los países musulmanes; hemos de aceptar la realidad de que una gran parte de los musulmanes del mundo han asumido esa lógica del choque de civilizaciones. Han caído en la trampa del Shaytán. Que Al-lâh les proteja.

Una lucha real

Si hablamos de *Yihâd* no hablamos de sacrificio sino de esfuerzo por hacer de la vida algo digno del Creador. Somos depositarios de una entrega, y el don *illahico* de la vida nos contempla desde nuestro corazón ensimismado en la *salat* y en una mirada llena de fuerza y de ternura, abierta hacia las criaturas. El pueblo de Irak resiste ante la destrucción, sigue viviendo de acuerdo con los principios del Islam y no claudica. Por eso el Islam es un peligro para esas fuerzas que quieren hacer del hombre algo despojado de toda su dimensión trascendente, una marioneta en manos de la oferta y la demanda.

Nosotros sabemos que en todo lo que está sucediendo se esconde el rechazo de la Palabra revelada. El hombre que ha hecho de la Revelación el centro de su vida jamás será presa de esa maquinaria, jamás podrá entrar a formar parte del mundo como mero consumidor, jamás podrá ser manipulado por los medios de una forma tan descarada como la de los occidentales que se dejan atrapar por las imágenes del odio y la violencia. Pero, por desgracia, no todos los musulmanes dan pruebas de esa independencia y libertad internas, y muchos se vinculan a la Palabra tan sólo por lo que les dicen los ulemas. Occidente lo sabe y ese es otro de los medios que utiliza para tratar de neutralizar la fuerza del Islam: la propagación de lo que se ha llamado el Islam radical, absurdamente legalista y despojado de toda dimensión interna. Por eso los poderes de occidente pactan y se entienden a las mil maravillas con la dinastía Saudí y regímenes semejantes, pues el integrismo es el mejor garante de la sumisión que se persigue.

Pero el wahabbismo no cala en la población más que mediante el uso de la fuerza. Incluso en Arabia Saudí, donde es la "religión de estado", sabemos por viajeros y conocidos, que gran parte de la población detesta el wahabbismo, que se siente tradicionalmente islámica y se da perfecta cuenta de que se trata de una concepción colonialista del Islam, de un pacto entre ciertos ulemas y los estados occidentales para neutralizar al Islam en sus raices. Hace 150 años, cuando Gran Bretaña era la potencia dominante del imperialismo occidental, el cónsul británico en Yedda se dio cuenta de los peligros que representaba la Peregrinación a Meca:

"El punto realmente importante para la política de Inglaterra, creo, es el Hiÿaz porque es el foco del pensamiento musulmán y el núcleo desde el cual irradian las ideas, consejos, instrucciones e implicaciones dogmáticas... Algunas personas acuden al Haÿÿ por razones políticas. Meca, al estar libre de la intrusión europea, es un terreno seguro donde pueden tener lugar reuniones, en el cual se intercambian ideas... Si este consulado pudiera tener un agente musulmán de confianza en Meca, creo que podríamos obtener una información de gran valía.."

Desde luego que ese 'agente' musulmán en Meca ya lo tienen. En este sentido, Abderrahmân Muhámmad Maanán (de cuyos textos hemos tomado todo lo anterior) escribe: *"Esta es la verdadera naturaleza de la dinastía Saudí, una realidad que los musulmanes no tienen que olvidar nunca"*.

Sólo allí donde la guerra sustituye a la convivencia pacifica, islámica, y se constituye en norma, tienen los integrismos un campo abonado donde cultivar su ideología intransigente. Eso sucedió en Afganistán, donde siglos de Islam impregnado de sufismo y tolerancia se han visto sustituidos por un Islam inculto y excluyente, que aplica de forma absurda unas cuantas frases sacadas de contexto, despojadas de su carácter revelado y convertidas en leyes sin matiz, sin el carácter *illáhico* —sagrado, de protección y encuentro— que caracteriza a la verdadera *shari'a*. Esta transformación sufrida por Afganistán es obra de la propia guerra, pero sobre todo del fundamentalismo financiado por los Estados Unidos y el gobierno de Pakistán, en colaboración con la indispensable aportación económica de 'Arabistán'.

El trato que reciben los palestinos y otros pueblos de la ummah hace desear a muchos levantarse en armas, lanzarse

Guerras y guerras

El *Qur'án* nos habla de la guerra, y nuestro amado Profeta —*sallâllahu allâihi wa sallam*—, siendo acosado, tuvo que luchar por la comunidad naciente. En la memoria colectiva del Islam están inscritos episodios como las batallas de Badr y Uhud, donde los musulmanes fueron puestos a prueba. Pero también recordamos la batalla de Siffin, donde los omeyas de Moawiya se enfrentaron a 'Alî Ibn Abî Tâlib, con las consecuencias que todos conocemos, y tantas otras guerras que han enfrentado a los musulmanes entre sí.

En otras épocas se hablaba de la guerra como un modo de liberación de la tiranía, incluso como de una aventura. Quiero citar unas palabras de Chesterton leídas hace tiempo y que me han vuelto estos días a la cabeza. Es una larga cita de *El Napoleón de Notting Hill*, pero creo que merece la pena pues revela mucho de lo que podría estar pasando por la mente de multitud de hombres, ávidos de ser, de sentirse existir mediante la vinculación a los acontecimientos históricos:

"Si todas las cosas son siempre las mismas, es porque son siempre heroicas. Si todas las cosas son las mismas es por que son siempre nuevas. Sólo un alma es dada a cada hombre, y a cada alma sólo le es dado un poco de poder: el poder, en algunos momentos, de elevarse hasta las estrellas. Si siglo tras siglo ese poder recae sobre los hombres, sea lo que sea aquello que se lo dé, es grande. Todo lo que hace al hombre sentirse viejo es mezquino, sea un imperio o la trastienda de un usurero. Todo lo que haga al hombre sentirse joven es grande, sea una guerra o una historia de amor. Y en las tinieblas de los libros de Dios hay escrita una verdad que es también un enigma. Es sobre las cosas nuevas que cansan a los hombres, sobre las modas, los propósitos, las mejoras y los cambios. Es sobre las viejas cosas que emocionan y que intoxican. Es sobre las viejas cosas que son nuevas.

No hay escéptico que no tenga la sensación de que otros han dudado antes que él. No hay rico ni veleidoso que no sienta que todas las novedades son antiguas. No hay adorador del cambio que no sienta sobre su nuca el enorme peso del cansancio del Universo. Pero nosotros, los que hacemos cosas antiguas, estamos alimentados por la naturaleza de una infancia perpetua. No hay hombre enamorado que piense que otros hombres lo estuvieron antes que él. No hay mujer que tenga un hijo que piense que ha habido otros hijos antes que el suyo. No hay hombre que luche por su ciudad que sienta el peso de los imperios destruidos. ¡Sí, el mundo es siempre el mismo porque es inesperado!"

Esas ansias de participación en el desarrollo de la historia es lo que está moviendo a muchos corazones al combate. Hoy en día vemos que los pueblos están siendo aniquilados, despojados de todo. Vemos cómo los palestinos son tratados como si no fuesen seres humanos, como si no tuviesen ojos, rostro, corazón, como si no hubiesen nacido de una madre, como si fueran hijos de un laboratorio, cobayas de un experimento judío. El trato que reciben los palestinos y otros pueblos de la *ummah* hace desear a muchos levantarse en armas, lanzarse a una guerra para defender a sus hermanos. Esa reacción sucede a muchos como algo normal, les inflama y predispone hacia el combate, sin detenerse a medir las consecuencias ni el alcance de este tipo de comportamientos. Pero esto no importa al musulmán, éste arriesgaría su vida por nada si fuera lo que su corazón le pide, pues nuestro *Dîn* es el sometimiento sin cálculo, sin atender al premio ni al castigo. El musulmán hace lo que siente que Al-lâh quiere que haga sin medir las consecuencias de sus actos, pues en el propio camino recto del sometimiento encuentra el *Yanna*.

Un modelo confrontativo

Pero el mundo no lo mueven los entusiasmos, y los gritos de angustia no son escuchados. En el sombrío espacio de la 'biopolítica' actual, donde el hombre solo tiene derechos por su nacimiento biológico —pertenece a un Estado por su nacimiento— las armas no son ya eficaces, pues el triunfo de cualquier Estado es el triunfo del Impe-

rio. Sólo vence quien está en buenas relaciones con la industria de armamentos, y sólo está en buenas relaciones con la industria de armamentos quien es capaz de idear la estrategia más sofisticada para proporcionarle guerras. En ese terreno no hay duda de que el llamado "primer mundo" ha ganado la partida, y ya vanos sabiendo el porqué de un calificativo, 'primer', que no se debe ni a la superioridad de la raza, como quieren algunos, ni a que los 'tercermundistas' sean unos vagos incultos que no sirven para nada, como cree la mayoría.

La habilidad de EEUU en este sentido supera todo lo imaginable: es difícil ser capaz de mantener tantas guerras directas en el mundo y tener convencido al público de que es el representante de la justicia y la democracia.

En los tiempos del Profeta —*sallâllahu allâihi wa sallam*— las espadas las hacían los hombres, no la industria. Hoy en día todas las batallas las gana esa gigantesca maquinaria de fabricación de armas y de guerras, ese monstruo de cien patas, hidra mortal que extiende un poco más su dominio cada vez que un estado musulmán realiza una compra de armas para defenderse de su vecino musulmán, pues así toda la riqueza va a parar a las manos del enemigo real, que no puede ser otro que esa forma de vida generadora de guerras.

Debemos aceptar este hecho y no participar en la carrera de armamentos, cuya lógica final es la destrucción total. Muchos hombres se mueren de hambre... En los años anteriores vimos cómo un Estado que se autocalifica de islámico —como si las palabras 'Estado' e 'islámico' no fueran incompatibles— lograba desarrollar una bomba atómica. La situación es comprensible, ya que su vecina India ha hecho lo mismo, pero ha habido aquí un error monumental, como estamos viendo perfectamente ahora. De hecho Pakistán cifra su deuda externa en ¡36.000 millones de dólares! Con lo cual podemos decir que es una marioneta en manos del Fondo Monetario Internacional y de la banca... ¿De qué le sirve a Pakistán la bomba atómica si ha sido atrapado económicamente por medio de la usura? Lo mismo sucede con la India. Si ambos estados hubieran llegado a un acuerdo inteligente hubieran podido encaminar sus recursos y energías hacia fines más nobles que una guerra de desgaste, una guerra sin futuro que está destruyendo Cachemira, uno de los parajes más hermosos de la tierra. Tarde o temprano se verán abocados a un acuerdo, y entonces se darán perfecta cuenta del tiempo perdido y del odio que su intransigencia ha generado.

Metodología

La ineficacia de las armas nos deja pocas posibilidades de defensa; estamos a merced del Shaytán esperando a que nos despedace. Hoy en día el musulmán se siente amenazado. Si proclama su intención de cumplir con la Palabra profética hasta sus últimas consecuencias se le hace evidente que va a acabar chocando con los poderes, tan poco sutiles y tan entregados a la 'devoración' del mundo.

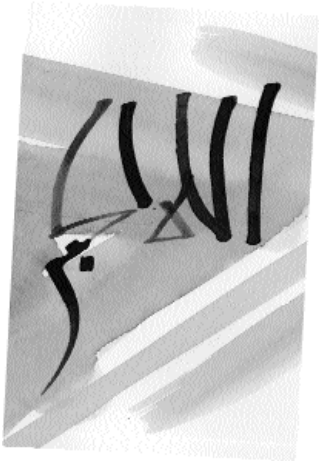
La guerra siempre la ganarán 'ellos', pues no son ya ese enemigo aparente centralizado en un nación determinada sino los que se esconden detrás de todos los Estados. Ellos no son ningún gobierno sino los que fomentan rebeliones y propician *"guerras de liberación"*. Sus métodos son siempre similares: si quieren entrar directamente en guerra provocan un atentado o un ataque y lo utilizan como excusa. Esto es lo que hicieron en 1932 con el incendio del Reichstag para iniciar la represión del comunismo, lo que hicieron en Cuba (voladura del Maine) para iniciar la guerra con España, y lo que han hecho ahora.

Cuando no quieren intervenir directamente financian la campaña de algún *"señor de la guerra"* y desestabilizan las políticas internas de todas las naciones, propagan la guerra y se hacen de oro vendiéndoles las armas a los dos bandos. No otra cosa fue la Segunda Guerra Mundial y del mismo modo se presenta la Tercera. Los mismos que financiaron el movimiento nazi hicieron entrar a América en la guerra. La situación es aberrante, pues vemos cómo la democracia no es sino rehén de la industria arma-

mentística, una industria de cuya lógica racista ya hemos hablado.

Todo intento externo de colaborar en la destrucción del sistema es fagocitado por éste, redunda en beneficio del Shaytán y prolonga su reinado. Ya hemos visto cómo muchos supuestos musulmanes son en realidad los mejores colaboradores del sistema *shaytánico*. Prueba de ello son las enormes cifras destinadas a la compra de armas realizadas a los EEUU por parte de estados denominados 'islámicos' en los últimos años.

Se trata de expandir una vida que no compite con el Estado, que se desarrolla en paralelo, a la espera de que el sistema



Cuando un líder musulmán proclama el *Yihâd* sube la bolsa y los fabricantes de armas se frotan las manos. El fundamentalismo fue apoyado por EEUU porque esa interpretación simplista del *Yihâd* es hoy en día un buen negocio. No nos extrañaría nada que los norteamericanos idearan algo para contentar a su pueblo y "dejarse ganar" a los ojos de los musulmanes, con objeto de prolongar el mito Talibán y propagar el fundamentalismo... siempre cumpliendo sus objetivos encubiertos: el control de las reservas de gas natural. A principios de 2001, hace tan solo unos meses, el gobierno Bush entregaba 43.000 millones de dólares al Talibán. Ese dinero volverá a su casa. Así se consigue prolongar la guerra, hacerla más intensa y emotiva.

¿Cómo es posible el Yihâd ahora?

En realidad, por ser algo inherente al Islam, no podemos hablar de una forma contemporánea de *Yihâd* diferente de las de antes, pues antes y después son solo conceptos que escapan del instante, verdadero 'lugar' de la acción germinativa.

La humanidad repite siempre los mismos modelos y las respuestas son siempre paralelas. Se trata, sin duda, de la entrega abierta y generosa de todo lo que somos a la consecución de la paz, una entrega combativa, que no acepta medidas y que nos obliga a superar nuestras propias miserias y opiniones a favor de una Realidad que nos desborda.

Una cosa importante: en esos intentos por suavizar la significación del *Yihâd* se ha querido presentarlo como una simple justificación de la guerra defensiva. Pero esto no es cierto: el *Yihâd* no es exclusivamente lucha para repeler agresiones. El *Yihâd* está mucho más abierto, y adopta la forma sabia que exija cada circunstancia. El *Yihâd* no tiene más meta en la que disolverse que la consumación de los tiempos, tal como afirmó *Rasûlullâh* (s.a.s.).

Se trata, por tanto, de algo más que de una actitud defensiva. El amor propio y la dignidad del musulmán, junto a su extraordinaria riqueza espiritual, es lo que hace de él un *muÿâhid* en potencia, dispuesto siempre a afirmar su ser y expandirlo. Ahora bien, en la misma medida en que el *Yihâd* no es defensivo, tampoco es agresivo.

El *Qur'án* repite constantemente: *"Allah no ama a los agresores"*. Se trata, pues, de un estado tenso en el que se conjugan la audacia y la sabiduría, el arrojo y la generosidad.

Esos extremos, esa positividad del espíritu en tensión, configuran al *muÿâhid* que avanza resueltamente hacia Allah sobre un Sendero Recto. El *Yihâd* significa que el musulmán es un vórtice de energía, pura vida en acción. (Abderrahmân Muhámmad Maanán, *El Yihâd*).

La luz nos alecciona, sobrevolando el mundo. La luz no se resigna porque es intocable, sólo pueden tocarla a través de su propio cuerpo los hombres que ya se han convertido en hombres de luz, entonces la luz puede tocarse, y puede propagarse.

Debemos crear un mundo de luz paralelo al mundo de las fábricas y de la guerra, y ese mundo habremos de hacerlo cada vez más amplio, más habitable y compartible. Si los musulmanes nos cerramos estaremos simplemente colaborando en nuestra muerte en vida, si nos enfrentamos directamente con las armas estamos alimentando al Shaytán.

¿Dónde se sitúa ese mundo paralelo? No en la tierra imaginaria de Hurqalya de los ishraqíes sino entre esos que nuestro hermano Hashim llama *"los olvidados de la historia"*. El Islam es la única fuerza a nivel planetario que hace sombra a ese militarismo camuflado de buenas intenciones. Todos los pueblos de la tierra han de admirarse de la capacidad de resistencia de los musulmanes.

Por eso para nosotros es fundamental desarrollar lazos de solidaridad con todas las víctimas de la depredación capitalista, constituirnos en fuerza de cohesión del tercer mundo y expandir nuestro aliento mediante un trato verdaderamente humano. Proteger al *Insan* de la esclavitud es proteger al mundo. Proteger a la Creación de la rapiña.

Se trata de expandir una vida que no compite con el Estado, que se desarrolla en paralelo, a la espera de que el sistema shaytánico se derrumbe por sí solo, como ya está ocurriendo. Los musulmanes tenemos la inmensa tarea de preparar el Islam que debe suceder a ese derrumbamiento, no un Islam fanático sino una forma de vida que sepa incorporar sin violencia lo mejor de la cultura occidental, las bases positivas de la democracia y la lucha contra el fanatismo religioso. El derrumbamiento del sistema shaytánico es algo inminente. Sus signos, las vacas locas y la corrupción generalizada y, sobre todo, la crisis irreversible del sistema educativo, el abuso de fármacos y drogas y el militarismo dominante.

Todos estos son signos de que Allâh ha decretado la destrucción, pues ellos continúan como un sistema de depredación que no puede sostenerse. Estos días hemos visto uno de los signos de la autodestrucción en la sociedad americana. Lo que está podrido no puede sostenerse, su propia lógica depredadora acabará por estallarle en la cara. El culto a las armas y el abandono de la educación son evidentes. A los niños norteamericanos un poco 'movidos' (es decir: con inquietudes) les dan pastillas desde los seis años, tanto en casa como en el colegio. No exagero: las cifras de niños que toman fármacos habitualmente son astronómicas. Es un país narcotizado, lleno de sectas y de fanatismo.

De hecho necesitan el Islam como soporte, un camino fuerte de pacificación, de recuperación de la *fitra*, y de una economía de subsistencia que acabe con la depredación y el despilfarro. Los musulmanes somos todavía los hombres y mujeres del encuentro, y la destrucción de las Torres, aún siendo una catástrofe, forma parte del proceso de encuentro entre el Islam y el mundo 'occidental', un encuentro que debemos prefigurar con nuestro esfuerzo creador, apartándonos del camino de la guerra institucionalizada y siendo lo suficientemente libres todavía como para establecer sólidos lazos de *rahma, para* trabajar en la superación de la idea de Imperio en todos los terrenos. Pero sólo Al-lâh sabe.

Existen muchos creyentes occidentales que no pueden soportar la idea de que la revelación más

Un Qur'an encontrado

"¿Es que no han reparado en el Qur'án? Si procediera de otro que Al-lâh, hallarían en él muchas contradicciones. Y cuando les llega algún rumor que pueda afectar a la seguridad o infundir miedo lo propagan."

(Qur'án. An-Nisa, 82-83)

Entre las noticias de los últimos días hay una que me ha hecho despertar en medio de la noche. No eran pesadillas con gente cayendo de la planta cien de un rascacielos, ni con los rostros de los niños afganos que van a morir mañana. Me refiero al *Qur'án* que el FBI dice haber encontrado junto a ese fantástico manual de aviación escrito en árabe.

Ayer acabé este artículo y no puedo dejar de pensar en ese *Qur'án*, guardado entre cientos de pruebas en las dependencias del FBI. La presencia de ese *Qur'án* se me presenta como un signo.

Ese hallazgo es, por supuesto, una invención. Los musulmanes tenemos prohibido (según la tradición, la *sunna*) ir a ninguna misión de combate con el *Qur'án* a cuestas (para evitar que caiga en manos del enemigo), y es poco probable que un musulmán lo olvide en un *parking*. Quien haya puesto ese *Qur'án* en esta sórdida historia no sabe lo que hizo... o tal vez haya querido desprestigiar el Libro.

A veces he llegado a pensar que el odio de occidente hacia el Islam es precisamente a causa del *Qur'án*. Existen muchos creyentes occidentales que no pueden soportar la idea de que la revelación más completa entregada nunca al ser humano sea en árabe, transmitida a través de un *"hombre iletrado", sâllallahu 'alâihi wa sâllam*. Existen muchos cristianos y judíos que no pueden soportar que *"su Dios"* les haya hablado en otra lengua, haciéndoles perder protagonismo, y echándoles en cara las tergiversaciones y abusos que han cometido en Su nombre. En particular a los judíos les hace enfrentarse al hecho exclusivista y malsano de creerse un pueblo escogido, de que sus libros sean sólo para ellos. Ellos han traicionado Su Palabra universal a favor de un egocentrismo racista que raya en la paranoia.

Quien haya puesto el *Qur'án* en esta historia tal vez sienta ese odio, y tenga al Islam como conjunto en su punto de mira. Eso explica las palabras de Bush sobre la 'cruzada', y las de William S. Cohen llamando a la *"guerra santa estadounidense"*. También explica la campaña de los últimos años en los medios de comunicación, tal vez legitimando día a día, mediante ideas y definiciones, el genocidio del futuro. En este sentido la escalada bélica que viene parece no tener otro objetivo que empujar a los musulmanes del mundo en masa hacia el integrismo, que es precisamente la respuesta que justifica la teoría de la incompatibilidad y del choque de civilizaciones. Eso explica también la asociación estrecha de los norteamericanos con el gobierno Saudí, y su apoyo histórico a las corrientes integristas en detrimento del Islam tradicional.

¿Por qué el Islam?

"Dí: ¡Oh Gente del Libro! ¿Por qué intentáis apartar del Camino de Al-lâh a quien cree haciéndolo parecer tortuoso cuando vosotros mismos sois testigos [de que es recto]*?"*

(Qur'án Al-Imran, 99)

Pero ¿por qué este rechazo del Islam? Creo que detrás de ese odio se oculta el miedo. Pero ese miedo no es hacia el Islam como religión tipificada sino a la fuerza de la Palabra revelada, al hecho de que el *Qur'án* nos exhorta a entregarnos a Al-lâh desde nuestra vulnerabilidad de criaturas, nos obliga a renunciar a mediadores y a entregarnos no de un modo formal sino integralmente: como cuerpo, desde las propias venas que sienten cómo fluye la *rahma*. Es la proscripción de clero, tantas veces traicionada, la que hace que el Islam sea una fuerza incontrolable. También está el hecho de que el musulmán no acepta otro gobernante que Al-lâh, y ello hace necesario siempre el consenso para todas las cosas que afectan a la comunidad. Todo musulmán es un anarquista en potencia, si despojamos al término 'anarquista' de sus connotaciones más polí-

ticas y lo completamos con la idea de la *ashura*, una necesidad de discutir y de llegar a acuerdos colectivos.

El Islam, en cuanto a religión clasificable según unos ritos y unas costumbres determinados, es perfectamente dominable. Pero no en cuanto a depositario de la Palabra revelada, siempre abierta a nuevas interpretaciones. En cuanto que alguien capaz de recibir una comunicación directa de Al-lâh, el musulmán es alguien no manipulable, que jamás entrará a formar parte de los planes del Shaytán, que mantendrá despierta la exigencia de justicia universal y que no se podrá conformar con que sólo le dejen cumplir unos ritos privados.

"El carácter indomable de los musulmanes, su historia de eternas insumisiones, su igualitarismo, su hondo sentido de la espiritualidad más allá de toda superficialidad y de toda artificialidad, nacen de ese nervio anclado en las profundidades de la conciencia. En realidad, el Yihâd está más allá de todo discurso posible; está más allá de lo controlable, vertebrando lo esencial del Islam y velando por su fidelidad a sí mismo". (Abderrahmân Muhámmad Maanán, *El Yihâd*, en *webilam* 143)

La fuerza del Islam está en el *Yihâd*, y éste es inseparable de la capacidad de escuchar esa Palabra según nuestras propias capacidades, una Palabra que estalla en fecundidad de actos, que se desborda en entrega y desbarata todas las maquinaciones. La capacidad de escucha es lo que nos dice el dónde del combate, lo que nos dice el cómo. Saber escuchar es responder en el mismísimo instante de la escucha, responder a las ansias de justicia, a las plegarias que nos nacen de repente, es sorprenderse a uno mismo conversando con las sombras y despertando al tacto de un mundo que siempre se renueva.

Un hombre capaz de comunicarse con Al-lâh difícilmente necesitará de todo aquello que los poderes nos ofrecen. Será un hombre libre en el pleno valor de la palabra, un hombre que se mueve por los signos, por la luz y no por la *"basura llamativa"* que las televisiones y los anuncios de neón le ofrecen. Un hombre que haya descartado de sí toda ansia de poder no morderá el anzuelo, no se convertirá en un competidor, no accederá a entrar en el juego de los servilismos y las recompensas.

He dicho antes que los que pusieron el Libro en este asunto tal vez trataban de desprestigiar al Libro, pero ellos no saben nada de su fuerza. Es así como ese *Qur'án* encontrado se convierte a nuestros ojos en un signo de un encuentro real entre el Islam y occidente, el que ha de producirse por debajo de todas las masacres.

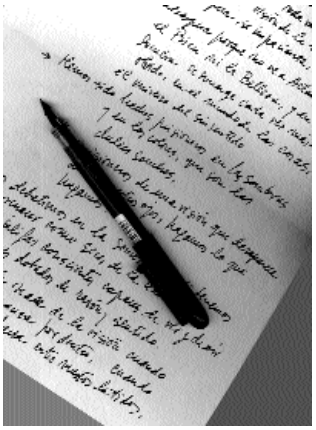
Estos días he pensado mucho en los mogoles. Ellos arrasaron gran parte del mundo islámico, no dejaron en muchas ciudades más que un montón de piedras esparcidas y rastros de cadáveres sin sueño. Herat, Samarcanda, Bujara fueron ciudades destruidas. En la segunda generación ya se habían reconocido musulmanes. El Islam se propaga por contagio, pero es un contagio de luz y no de muerte, y en el encuentro entre el Islam y occidente ninguna 'cortina' o barrera de fuego podrá evitar que el Islam vaya calando entre los mejores de nuestros compatriotas. El hecho de que el Islam esté tan desprestigiado es garantía de que todos aquellos que lo aceptan en este tiempo lo hacen sólidamente y no como un capricho. El Islam es refractario a la *new age*, no puede confundirse con ella más que mediante una forma edulcorada de sufismo.

Encuentro inevitable

Estamos seguros de que todo esto no es más que uno de los capítulos del encuentro entre el Islam y occidente, un encuentro prefigurado en los musulmanes conversos europeos, y que pasa por el fin del fundamentalismo. En ese sentido todavía recuerdo las palabras de mi maestro Abdelmu'min Aya pidiendo a Al-lâh que destruyese al régimen Talibán, *"que tanto daño está haciendo al Islam"* (en *webislam* nº x). Creo que la *du'a* de Abdelmu'min ha sido escuchada...

En la redacción de *webislam* hemos visto estos días cómo el teléfono no paraba de sonar, pues numerosos periodistas se preguntaban por nuestras reacciones. Muchos de ellos se han dado

La mayoría de los periodistas —aunque su trabajo sea propagar noticias, y esas noticias vengan casi siempre "filtradas desde arriba"— no tiene ningún interés especial en colaborar en un genocidio, lo



cuenta de todo lo que esto significa, y aunque no aceptan la idea de una conspiración interna o de un golpe de estado, si se dan cuenta de lo que EEUU está preparando al hablar de una cruzada. La mayoría de los periodistas —aunque su trabajo sea propagar noticias, y esas noticias vengan casi siempre *"filtradas desde arriba"*— no tiene ningún interés especial en colaborar en un genocidio, lo cual les está llevando a que se replantee en las palabras y las definiciones.

Además, todo esto pone de manifiesto el miedo al Islam, un miedo que no deja de sorprender a todos los habitantes del tercer mundo, que ven en él una fuerza indestructible. Todos quedan sorprendidos de su capacidad de rebeldía, de su no aceptación de la injusticia. Los que pusieron un *Qur'án* en medio de todo este lío sabían lo que hacían. En realidad, quienes han tramado todo saben perfectamente que su miedo a la Palabra revelada está justificado. El Islam expresa, hoy precisamente, la no aceptación de la manipulación y la injusticia. Promete luchar contra la usura, contra la acumulación de capital en unas pocas manos que se hacen capaces de comprar conciencias y países.

El vínculo

Hemos hablado de los vínculos y es hora de preguntarse ¿Qué es exactamente un vínculo? Se trata de algo que nos somete, que nos obliga, mediante su potencia emocional, a someternos. Dicho esto se comprenderá que se trata de algo muy relacionado con la idolatría, y que el único modo de desbaratar el vínculo que los estados nos ofrecen es establecer un vínculo más sólido, el único vínculo que garantiza nuestra expansión de criaturas hacia todos los ángulos del mundo.

Agrandar ese vínculo hasta el infinito es liberarse de todas las manipulaciones y empezar a ver a las cosas y a los seres humanos formando parte de una Unidad secreta, cuyo sentido final necesariamente se nos escapa. Despojados de máscaras y nombres, tan sólo como hombres y objetos, valiosos por el simple hecho de estar vivos, de existir aquí y ahora. Todo esto hace evidente por qué el Shaytán quiere destruir el *Qur'án* como posibilidad de escucha individual de la revelación. Separar al musulmán del Libro mediante la legislación o mediante una lectura racionalista es lo que los musulmanes no podemos aceptar sin saber que estamos renunciando a la fuente más preciosa de conocimiento.

Nuestra tarea es preservar el Libro, interiorizar el Libro y separarnos de los vínculos meramente 'casuísticos' (es decir, de la lógica de los premios y castigos: *"si hago los cinco salats al día y le doy el zakat al ulema de turno voy al paraíso"*).

Pero el *Yihâd* es también el esfuerzo para reestablecer la *shari'a*, para darle un nuevo impulso y una nueva interpretación según los principios coránicos. Si desaparece la *shari'a* la tensión propia de todo ser humano se rompe y hacemos un esfuerzo hacia el vacío. En este sentido el *Yihâd* consiste en ser capaces de vivenciar esa dicotomía entre la Ley en su aspecto concreto y la libertad de interpretación, sin destruir ninguno de los dos polos que nos dan consistencia y nos permiten crecer internamente. Todo ello hace del Islam un camino de superación, confrontación y lucha, donde el esfuerzo real prevalece sobre los *"buenos sentimientos"*.

Terminamos con unas palabras de nuestro hermano Husseyn Vallejo. Se trata de un fragmento inédito de su *Libro de los súbitos*:

"Debemos ser conscientes de que lo que se escucha cuando verdaderamente se escucha es al otro, a lo Otro. Escuchar implica necesariamente un reconocimiento del otro y de su habla, el reconocimiento de un lenguaje distinto, que en un principio nos es desconocido. [...] *No es posible escuchar el Qurán sin tener esa actitud... no debes creer nunca que ya sabes lo que dice, pues una y otra vez te sorprende su profundidad sin límite. La Rahma de Al-lâh solo descansa en Al-lâh, pero por nosotros pasa y no se queda. Tenemos la sensación de que ella está perpetuamente asentada en nosotros porque está cruzando constantemente por nosotros.*

Esa diferencia es esencial, pues si pensamos que la Rahma está en nosotros creemos que la Rahma es nuestra, que se asienta en nuestro interior. Eso es soberbia, es pensar que porque mencionamos la Palabra de Al-lâh esta palabra es nuestra, que podemos sujetarla a límites precisos. Existe un hadith en que el Profeta, sâllallahu 'alâihi wa sâllam, dice: 'el Qur'án se escapa más que un camello del establo.' La Palabra quránica germina y retorna siempre al mismo sitio: a la profundidad insondable del mundo, donde los creyentes se lanzan a buscarla."

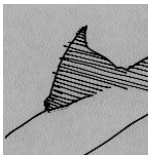
Vincularse directamente a Al-lâh por medio de una vivenciación personal de la Palabra implica romper con todos los vínculos que el Shaytán nos ofrece. El único vínculo que el musulmán debe aceptar es aquel que nos permite relacionarnos con el Todo y nos hace sumergirnos en lo Real sin mediadores. Vincularse a Al-lâh es desvincularse de todos los poderes, reconocer que únicamente en algo que no podemos definir ni encerrar en ningún molde se encuentra aquello que nos alimenta, que nos fuerza a la vida y nos convoca a renacer a cada instante. Pensar y actuar por el establecimiento de una comunidad basada en estos principios esenciales es la enorme tarea que Al-lâh nos encomienda. *Íhdinâ s-sirâta l-mustaqîm.* Guíanos al Sendero Recto.

OTRA CARTA DE KÄF

Qamar Bint Sufan

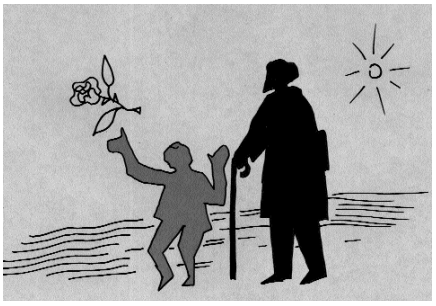
Creedme si os digo que sobre las tierras calcinadas también florecen las rosas y que el roce de un pétalo sutil como la seda puede incendiar las nieves de las cumbres más altas. Creedme si os digo que la mirada de un niño encierra más verdad que mil libros de leyes y que sus risas pueden deshacer las piedras. Creedme si os digo que antes aún de que la primavera llegue, bajarán las aguas fertilizando las riveras y los valles. Y habrá alegría. Escuchad el cuentecillo del jardinero y su nieto.

Un sencillo relato nos adentra en el claroscuro de la existencia, tachonado de momentos luminosos pero también necesariamente de rincones oscuros. La rosa está incompleta sin las espinas que la protegen. Si no tenemos en cuenta ésto puede ocurrirnos lo que al niño de esta bella narración de Qamar Bint Sufan, que nos hagamos daño tratando de



Había una vez, en un reino perdido y olvidado, una ciudad famosa por sus hermosos jardines y la abundancia de riquezas con la que había sido premiada. Estos jardines estaban cuidados por un anciano cuyo nombre había cruzado todas las fronteras por su sensatez y buen juicio.

Un día entre los días que le habían sido concedidos, paseaba con su nieto por las orillas del río, a través de los jardines. Las flores brillaban bajo el sol como piedras preciosas y el aire se perfumaba deliciosamente. El muchacho miraba con ojos sorprendidos cada una de las plantas: las blancas flores del arrayán, las alhucemas, las coronadas anémonas, los esbeltos narcisos, la manzanilla de oro y nácar; rosas de todos los colores, blancas como la nieve, amarillas de oro recortándose sobre el azul del cielo y rojas como el azufre. Limones y naranjas colgaban de los árboles que aún conservaban algunas flores perfumadas. Mientras, pensaba el muchacho "*¡Que fortuna la mía! ¡Que día tan*



Miró con rencor hacia su herida y arrojó al río a la

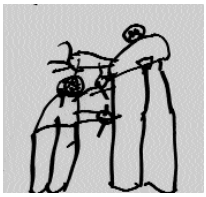
benéfico! ¡Que hermosura! ¡Ojalá pudiera retener para siempre este instante de bendición!" y rompió a llorar emocionado hasta el límite. Pasados los primeros instantes y admirado por la convulsión del ánima del joven, el abuelo le preguntó: *"¿Por qué lloras?"*, a lo que el nieto respondió: "Por nada: me ha invadido de pronto una desazón ajena para mí hasta ahora". *"¡Oh hijo mío! No te aflijas al contemplar estas maravillas, más bien alégrate pues te ha sido dado el admirarlas"*. Entonces alargó la mano hacia un rosal cercano y con todo cuidado y esmero cortó una de las rosas más bellas. *"¡Toma hijo mío!, no es momento para melancolías. Aspira su perfume y embriaga tu corazón."*.

El muchacho encandilado por la belleza de la flor, la cogió, apretando de tal forma el tallo, que las largas espinas se clavaron en su mano haciendo brotar la sangre y provocando un grito de dolor. Miró con rencor hacia su herida y arrojó al río a la causante de su dolor. El abuelo y el nieto se quedaron quietos mirando cómo el agua la llevaba río abajo, cómo refulgía entre la espuma como una filigrana de rubí y esmeralda. *"Abuelo: este día no ha terminado bien. Cómo iba a pensar que esa belleza tendría esas espinas dolorosas. ¿No podrías haberme dado solamente la rosa?"*. El abuelo reflexionó profundamente y después de un largo rato de silencio lo miró entristecido. En verdad que había creído que su nieto era más inteligente y ahora descubría que era un necio. *"¿Dónde viste un rosa sin tallo, y un tallo de rosa sin espinas?. Lo uno va unido a lo otro necesariamente; el que es poco perspicaz no ve el sacrificio de la espina que defiende a la rosa evitando que la cojan manos inexpertas y renuncia a la belleza y al deleite de los corazones. En su esencia también es hermosa, pero su hermosura solo puede ser vista por quienes miran la rosa en su totalidad, tallo y corola. Tus manos no están educadas para coger espinas, ni tu nariz para oler la rosa."*

HIJO DE LA GUERRA, PADRE DE LA PAZ

Fernando Sánchez

Se nos habla de guerra y las imágenes quieren convertir el desastre en algo cotidiano, casi necesario. Pero la guerra es mucho más que eso: un monstruo interior que envenena la convivencia y que nos uniforma a todos.
Fernando Sánchez realiza un llamamiento para superar la lógica de los enfrentamientos en favor de una cultura capaz de curar nuestras heridas. El descubrimiento de la paz desborda, nos conduce al encuentro, a un deseo de abrazo que no puede pararse en



Soy un hijo de la guerra. Es el día después y no puedo trabajar. Mi mente zumba frenética buscando explicaciones y soluciones; buscando qué lugar me corresponde en todo esto.

Mi abuelo era militar y fue fusilado al comenzar la guerra. Mi otro abuelo era militar, y fue degradado por negarse a dar el tiro de gracia en un pelotón de fusilamiento. Mi padre quería ser médico y con diecisiete años lo hicieron militar como tributo a la guerra. Luego cuando se iba a licenciar lo reengancharon por si otra guerra, la mundial, llegaba a su 'patria'. Nunca pudo desarrollar su vocación de sanar. Cuando yo tenía la edad en la que él vistió por primera vez el uniforme, se quitó la vida.

Pero vengo de una familia buena. A pesar de tantos militares, me consta que ninguno mató y nadie nunca me dio un ejemplo de dañar deliberadamente a un semejante. En este aspecto he sido afortunado. Sin embargo, viví en guerra con mi padre, en parte porque él no estaba en paz consigo mismo; no pudo alcanzar el sentido de su vida. Viví en guerra con mi madre; por motivos de la guerra no tuvo padre y pasó su infancia separada de su madre. No tuvo cariño ni protección paterno ni materno, no supo darme lo que yo necesitaba, y no nos entendimos.

Viví en guerra con mi ex-mujer. Encontré una con conflictos semejantes y durante diez años saltaron las chispas. Diez años después de la separación pude

comprender su bondad. Y: ¿vivo en guerra con mi hijo? Bueno no, quizás he encontrado una solución técnica para evitarlo: no nos tratamos. Nos queremos, pero parece que el fantasma de la guerra aún pasea por el clan tras cuatro generaciones, interponiéndose entre nosotros. Por supuesto, toda relación que me cause un grado de conflicto que suene a guerra, la acabo eludiendo. Y vivo solo.

La guerra no es una broma. Nunca conocí una, pero llevo grabadas sus huellas en mi sangre. Por eso me espeluzna lo de las Torres Gemelas. Más que las escenas, el sufrimiento de los que allí perecieron y el dolor de los que han visto arrebatados a los suyos, me espanta ver otra vuelta de rosca en la historia de esta pobre humanidad: Los terroristas yendo a la muerte con tal de causar un feroz daño. ¿Quizás eso mejorará las vidas de los suyos? El poder americano buscando represalias. ¿Acaso las represalias militares impedirán que entre miles de millones aparezcan otros locos asesinos con cuchillos bajo los pies? ¿Contribuirán siquiera a que dejen de aparecer, o generarán más odio? Terroristas islámicos y políticos norteamericanos unidos por una tragedia común: la creencia de que pueden quitar la vida en el nombre del Único que la da. Pobres almas enfermas. Atados los unos a los otros por el odio, se dedican más pensamientos que una pareja de enamorados.

¿Y el resto del mundo? Niños palestinos saltando de alegría en la calles. ¿Creerán que es un juego? Gobernantes israelíes diciendo que es el momento de asaltar los asentamientos palestinos. Gobernantes europeos mostrando preocupación porque también va a haber muertos de este continente, como si aquí nos hicieran de otra pasta. También hubo reacciones humanas como la de los ojos atónitos de Yasir Arafat. Y en nuestro país: Alguien comenta en la calle: *"Es horrible pero se lo han buscado."* ¿Se dará cuenta de lo que está diciendo? Una amiga dijo algo muy bello: *"El dolor en su casa les ayudará a ser más compasivos. El pueblo americano es un pueblo grande, y los grandes son siempre generosos"*. También amigos que satanizan a los unos o a los otros. Y yo mismo, viéndome reflejado en el orgullo herido de los americanos, cuando respondo alterado ante alguna agresión personal.

Es todo parte del mismo juego. Un trágico juego en el que nos hallamos envueltos desde hace milenios. No nos enteramos. No queremos entender que cuando uno mata, morimos todos; que cuando uno muere, matamos todos. Nos damos cuenta de que no fueron de los nuestros sino de los suyos. ¡Como si hubiera nuestros y suyos! Nos dedicamos a observar que no ha sido aquí, sino allá. ¡Como si hubiera aquí y allá!

¿Dónde están los Ghandi, los Luther King de esta época? ¿Dónde están aquellos que tienen el sello indeleble de la paz en sus almas? Ni siquiera existe el consuelo de su presencia. Y los niños viendo la escena una y otra vez. Hijos de un tiempo donde la violencia es tan visible... Sus mentes programadas quizás no distingan que esta vez no es una ficción de Hollywood.

Me cuesta mucho vivir en un mundo donde todos nos miramos tanto el ombligo; donde hay ricos tan ricos y pobres tan pobres. Y sobre todo, lo que más me cuesta es que unos se maten a otros, y otros a unos, y todo en el nombre del Uno. Porque lo de Pearl Harbour, lo de Hiroshima, lo de Vietnam, lo de Bagdag tampoco debió suceder nunca. ¡Nadie merece eso!

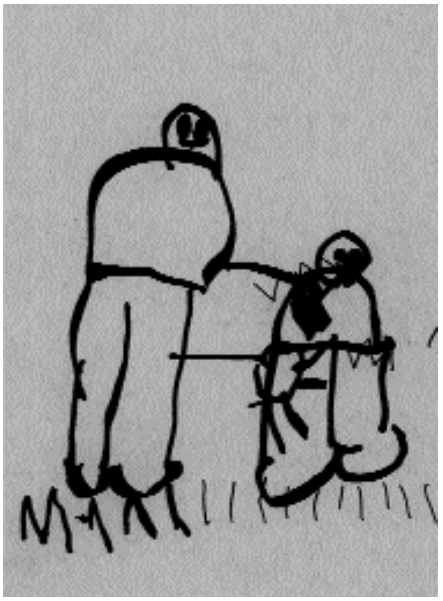
La violencia está instituida en las mismas raíces de esta humanidad. Hay tanta y es tan común, que casi se pasa por normal. La pequeña violencia en las familias no es distinta de la gran violencia en los estados.

En cada pequeño acto en que un fuerte abusa de un débil existe violencia. En cada acto contra la naturaleza se manifiesta. En cada palabra hiriente dedicada a alguien, se encuentre o no se encuentre presente, mostramos violencia. En cada rico que obtiene provecho de un pobre, se ostenta. Aún en cada presión ejercida sobre un semejante se revela violencia. ¿Y cuántas veces la practicamos a lo largo del día?

Verdugo y víctima son dos caras de la misma moneda. Estaremos encadenados

al horrible sufrimiento de la violencia hasta que comprendamos que somos Uno; que esto no lo arreglan el poder militar ni la tecnología, ni el espionaje, ni los sistemas de seguridad, ni las leyes, ni ninguna otra cosa creada por el hombre. Lo único que lo va a solucionar es la concordia, la equidad, la justicia y la compasión para todos. La única postura válida que encuentro para mí, un ciudadano común, es ponerme al lado de las víctimas para aliviar su dolor y el del pueblo estadounidense. Pero un acto de semejante envergadura requiere una respuesta.

Creo que lo único viable por parte del poder para detener esta locura es reparar en lo posible el daño y tomar todas las medidas pacíficas para evitar que se repita. Buscar a los cerebros y todos sus cómplices hasta debajo de la tierra y confinarlos de por vida, no por venganza, sino por seguridad del resto de los seres humanos. Una llamada a la guerra y otra matanza de inocentes como represalia puede desencadenar que otros Bin Laden se sientan justificados. El gran azote de la humanidad a lo largo de su historia ha sido la sangre del hombre derramada por el hombre. La violencia llama a la violencia y en algún momento de la historia habrá que detenerla.



La violencia está instituida en las mismas raíces de esta humanidad. Hay tanta y es tan común, que casi toda pasa por normal. La pequeña

Nos hallamos en un momento muy delicado para la Humanidad. Vivimos en un mundo global sin un gobierno global que proteja a todos. El nivel de desarrollo ético está muy por debajo del nivel de desarrollo científico; la tecnología nos permite ser inmensamente destructivos y nos hace tremendamente vulnerables. Nunca en toda la historia un sólo hecho ha dado un giro tan rápido a la misma como éste lo va a hacer. El mundo no va a volver a ser el mismo. Sería de ignorantes creer que, en la era de la información y del comercio global, lo que suceda depende sólo de los políticos americanos. Depende de todos, de lo que pensemos y de lo que hagamos. La humanidad está juzgando a la humanidad.

Podemos hacer una guerra religiosa; provocar una *"cruzada-guerra santa"* y desencadenar un Apocalipsis, o dar un salto cuántico y acercarnos al mundo en paz y para todos. Cada uno de nosotros estamos poniendo peso en uno de los lados de la balanza.

Quiero unirme a todos los seres humanos que en estos momentos han sido capaces de elevar un pensamiento de serenidad, de concordia, de no juzgar o de misericordia. Éstos casi nunca salen en los medios, pero si no hubiera muchos, muchísimos de ellos, el mundo ya hace décadas que hubiera saltado por los aires. Creo que gracias a ellos nos acercamos a otra Realidad que todos anhelamos y nadie sabemos cómo alcanzar.

Me reconozco uno con todos y cada uno de los seres humanos que habitan este planeta. Soy hijo del planeta, no de ningún país. Abrazo toda religión que me enseñe a ser Uno con todos. Me aparto de cualquier religión que me separe de un solo hombre. Me duelen de igual manera las víctimas de las Torres Gemelas, las de las represalias que habrá; las de la hambruna en África, las de las represiones políticas en cualquier lugar que se presenten, las de los abusos contra las mujeres, los niños...

No creo en buenos y malos, en sionismo y antisionismo, en creyentes y ateos, ni en cualquier otra dialéctica que me presenten. Aquí se esconde el Gran Engaño: *"Ellos son diferentes. Si son*

diferentes, estamos separados. Como estamos separados, podemos sentirnos en peligro, amenazados. Si estamos amenazados, tenemos derecho a defendernos...” Lo que sigue ya lo conocemos.

Creo en seres humanos que con mayor o menor grado de confusión, mayor o menor conciencia, buscan retornar a su Origen. Aquel lugar donde no hay sufrimiento. Respeto y acepto la actitud del otro cuando se siente enemigo o separado de alguien, pero no participo de esa actitud. Solo así podré trascender la percepción de sentirme enemigo o separado.

Quisiera tener un corazón tan grande como para abrazar a Bush y a Bin Laden aunque esto estuviera sucediendo en mi casa. Porque conozco un Secreto: ellos no son dos, nosotros no somos tres, todos somos uno en el Único.

La Naturaleza me da fuerza para encontrar ese sentido de la Unidad, porque en ella los opuestos están integrados en armonía, porque nada de lo que hay en ella juzga o categoriza, porque es como es, simple y espontánea a cada instante.

El hombre es mi maestro porque me da su amor, me refleja a mí mismo en la multitud de mis falsas necesidades, y me ofrece la oportunidad de ser puesto a prueba en la necesidad inmanente de salir del mundo de las dualidades donde aún existen enemigos, para entrar en el otro donde los únicos enemigos son mi miedo, mi violencia y mi rencor.

Pero ¿en qué he contribuido yo a evitar que acontecimientos como éstos sucedan? Me encontré, en el momento de enterarme, tratando mezquinamente de evaluar qué efectos tendría en mi economía y en mi vida. ¿Qué puedo hacer, si no soy ejemplo de nada?

Vivo a un Atlántico de distancia de los hechos, pero lo que sucedió anteayer ha cambiado mi vida. Hoy estoy más cerca de entender el sentido de la misma: acepto vivir en este mundo tal y como es, con lo que me gusta y lo que no me gusta. No me permitiré un pensamiento destructivo, un gesto de violencia, aunque me sienta por ello sumamente desprotegido, y si lo tengo lo repararé inmediatamente.

Asumo el compromiso de erradicar la violencia de cada célula de mi cuerpo, porque en cada célula mía está reflejado uno de los compañeros con los que viajo por el Universo en esta hermosa nave planetaria. Cuando lo logre, seré un padre de la paz.

Los dibujos son de Saida, 5 años.

GOLPE ANUNCIADO AL SISTEMA

Ruth Bloomfield

La analista Ruth Bloomfield apunta en su texto hacia el núcleo duro ultraconservador de la soceidad norteamericana. Para esta valiente escritora, este núcleo étnico confesional es un fenómeno social y político que comparte plenamente todas las características del fascismo europeo del siglo pasado, excepto que no puede tener expresión política como tal dado que el fascismo clásico, demonizado para siempre por los vencedores de la II Guerra Mundial, no puede ser admitido en el actual paradigma simbólico que legitima el "american way of life" de la posguerra.
La ideología del poder es el propio poder, y sus métodos son aquellos que sirven al poder. Desde ese núcleo duro se urden las estrategias de la guerra y la muerte, de los

A tenor de las noticias proporcionadas por las distintas fuentes oficiales americanas, podemos asegurar sin temor a equivocarnos que lo sucedido el pasado 11 de septiembre no fue un ataque a los Estados Unidos, sino un golpe al Sistema.

Como en todo golpe bien planificado podemos hablar de varios niveles de organización e implicación. El primer nivel es el núcleo duro, una red de intereses políticos, económicos y militares que cuenta entre sus filas con personal militar y de inteligencia de distintos servicios con un perfil ideológico que daremos en llamar de *"disidentes americanos"*. El *modus operandi*, así como los objetivos escogidos delatan la factura de los atentados.

En segundo lugar, otro círculo formado por agentes y colaboradores de la CIA y otros servicios amigos, árabes o musulmanes, entre los que se cuentan los servicios secretos de Arabia Saudí, Pakistán y, sobre todo, Bin Laden.

El tercer círculo comprende los ejecutores últimos de los atentados y sus cómplices inmediatos, dependientes directos del segundo círculo. En él se incluyen todos aquellos que cuentan con el perfil exigido: total disponibilidad para inmolarse por una causa.

Respecto al primer círculo o núcleo duro, explicar que a ningún analista serio se le escapa que en el seno de la sociedad americana y en mayor medida dentro del *establishment* político, económico y militar, existe un movimiento fuerte y agresivo de corte fascista, antiliberal y racista

El sistema ha sido noqueado y ahora, tambaleante, mueve sus brazos dando patéticos

que constituye el núcleo étnico-confesional de la nación, portador de sus esencias patrias, que ha mostrado a lo largo de este siglo su determinación en defender a cualquier precio sus intereses. Este núcleo duro ultraconservador considera como a su enemigo radical al sistema liberal encarnado en distintas instituciones internacionales, como las Naciones Unidas y el Gobierno Federal norteamericano, *"expresiones y causas, al mismo tiempo, de todos los males que azotan a los verdaderos americanos."*

En resumen, podemos decir que se trata de un fenómeno social y político que comparte plenamente todas las características del fascismo europeo del siglo pasado, excepto que no puede tener expresión política como tal dado que el fascismo clásico, demonizado para siempre por los vencedores de la II Guerra Mundial, no puede ser admitido en el actual paradigma simbólico que legitima el *"american way of life"* de la posguerra.

Los objetivos elegidos en el golpe del 11 de septiembre no necesitan ser reivindicados verbalmente por nadie: el sistema al que iba dirigido el mensaje conoce perfectamente su significado. De ahí las prisas en imponer al mundo un relato de los hechos que ocultase semejante ignominia: *"¡America under Attack! Guerra a los EEUU"*. De ahí que no haya habido necesidad de verbalizar una reivindicación. El interesado ha entendido a la primera de donde provenía el golpe.

Los que han sido atacados son los símbolos más emblemáticos del sistema, el poder económico liberal y su escudero mediático, con sede en las Torres Gemelas, y el poder federal político-militar representado por el Pentágono y en definitiva por Washington. El mismo mensaje se lanzó hace unos años en el atentado del Edificio Federal *Murrah* de Oklahoma City. En aquella ocasión, la explicación inicial que achacaba la autoría con toda seguridad a Bin Laden y al extremismo islámico tuvo que abandonarse por intereses geoestratégicos. Se fabricó la figura de otro Bin Laden, esta vez sin barba, que encajó como anillo al dedo en un esterotipo archifamiliar para la gregaria sociedad americana: *Rambo*.

Así apareció Timothy McVeigh, ex Boina Verde, ex combatiente en la Guerra del Golfo, un lobo solitario desadaptado, inmaduro y víctima del los trastornos a los que nos tiene acostumbrado el cine de guerra americano. Cuando fue detenido, por conducir sin matrícula, llevaba en el asiento de su coche el libro de William Pierce *Los Diarios de Turner*, manual que inspiró y guió sus actos y justificó la matanza.

El mismo libro que cuenta cómo Turner, el *"white angry male"* que encarna el rostro más puro del movimiento disidente americano, elige el martirio arrojandose con un avión sobre el Pentágono en una acción televisada a todo el mundo.

El difícil relato de un orden nuevo

Desde el 11 de septiembre, el sistema intenta desesperadamente vender un relato que le haga posible mantener su credibilidad en pie tras un golpe que ha hecho vibrar sus cimientos con peligro de desmoronarse. El enemigo exterior, por supuesto, guardado especialmente para esta ocasión, es el único que tiene a mano para contrarrestar la fuerza de los hechos.

El sistema ha sido noqueado y ahora, tambaleante, mueve sus brazos dando patéticos golpes de ciego. La Guerra de Afganistán es el tiempo muerto que le permite lavarse la cara y limpiarse la sangre. El enemigo, sin embargo, espera tranquilamente el próximo asalto. Sabe que el sistema está contra las cuerdas y que acabará cediendo en el transcurso del combate.

Es sin duda el nacimiento de un Nuevo Orden Mundial ya anunciado por muchos. Y por si les gusta el misterio y ya fuera del análisis objetivo, ahí van dos sugerencias curiosas: Las Torres de Babel vuelven a ser destruidas y Roma vuelve a arder por la mano del Nerón de turno.

"Después de esto, vi a otro ángel descender del cielo con gran poder y la tierra fue alumbrada con su gloria, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! [...] *Por lo cual en un solo día vendrán sus plagas, muerte, llanto y hambre y será quemada con fuego, porque poderoso es el Señor que la juzga. Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella cuando vean el humo de su incendio.*[...] *Y todo piloto y todos los que viajan en naves y marineros y todos los que trabajan en el mar se mantuvieron a lo lejos y viendo el humo de su incendio dieron voces,* [...] *y echaron polvo sobre sus cabezas, llorando y lamentando diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido con sus riquezas, pues en una hora ha sido desolada!."*

(Apocalipsis, 18)

GUERRAS LEGALES E ILEGALES

REFLEXIÓN DESDE EL CAIRO

Yusuf Rodriguez

La reflexión sobre la necesidad de la guerra, sobre su legitimidad, está presente con fuerza en estos días en que se oyen ruidos de mortero. En un tono crítico, irónico y apasionado, Yusuf Rodriguez refleja algunas de las actitudes que se están generando en el mundo árabe y señala con claridad incisiva a esas otras heridas que ya estaban abiertas antes de los sucesos del 11 de septiembre, lamentando esas otras que se abren a raíz de los acontecimientos: la intensificación del genocidio que Israel está perpetrando en Palestina, la apropiación de las tierras de los musulmanes, etc.

No debemos olvidar que este artículo está escrito "en el otro lado", en una sociedad de mayoría musulmana que se siente amenazada y emocionalmente desbordada por los

Sótano: Fuego

"¡Fuego! Fuego en Manhattan, en el Pentágono... ¡Goliat en llamas! No se podía creer. Alguien ha podido llegar alli y pegarle... Se lo merecía, se lo estaba buscando... Odio contra odio. Fuego. La injusticia genera odio y el odio muerte y dolor... No se ve nada. Solo humo. Fuego sin sentido..."

Planta baja: ¿Quien? ¿Por qué?

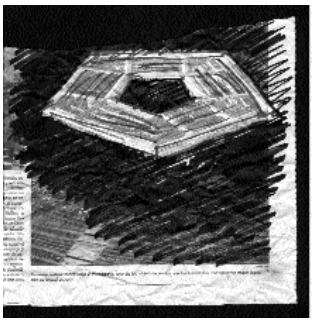
Lo han hecho gentes que querían dar un golpe de odio y venganza contra Goliat. Demasiada injusticia ese Goliat, demasiada arrogancia e hipocresía, mucho crimen legal y oculto, físico y económico. Alguien por fin ha podido hacer algo y lo ha hecho a conciencia. Han golpeado los símbolos de ese poder arrogante: el dinero y las armas. Han atacado al monstruo de Israel porque el monstruo sibilino llamado Israel funciona a pilas y las pilas las pone y las carga USA, ese Goliat , con el apoyo de su Congreso y de su Senado, gordos elegidos por ese pueblo que al menos con su silencio se convierte en cómplice del monstruo.

No sabemos quiénes han sido los autores de tan tremenda matanza pero en esta planta, en este lado de los dos mundos, en el de los oprimidos, se comprende que alguien pueda alegrarse con tan doloroso golpe. Faraón no es invencible, nadie es invencible, Alláh es más Grande. ¿Vidas inocentes? Si, demasiadas, pero duelen mucho porque no son sucios

árabes ni negros enfermos ni lejanos amarillos. Ahora son personas 'normales', como nosotros.

¿Y ahora qué? Ahora más de lo malo. No sabemos quién lo ha hecho pero lo que si sabemos es que Goliat aprovechará esto para dar un empujón serio a su carrera de arrogancia y control. Israel atacará más y más impunemente y tratará de culminar su limpieza étnica. Peor aún: todos los tiranos del mundo aprovecharán para apretar más sus tenazas y abarrotar sus cárceles… Uno se ahoga, quisiera subir…

Te dicen que no atacaron al pueblo americano sino a sitios claves, símbolos



Primer piso: guerras legales e ilegales

Un gran número de musulmanes consideran lícitos los atentados suicidas palestinos contra la población israelí, incluidos autoridades religiosas de Egipto y otros países. Dicen que es una manera efectiva de lucha contra un enemigo al que no pueden combatir con un ejercito regular. Un enemigo que viola continuamente sus vidas y su tierra y que comete impunemente acciones que en otro sitio serían castigadas como crímenes de guerra.

Consideran a los ciudadanos israelíes cómplices y responsables de la guerra sucia de su gobierno. Si la ecuación Israel = USA es demostrable, al menos a efectos de apoyo incondicional y logístico, cabría ampliar la responsabilidad o la cualidad de enemigo, no sólo al gobierno USA, sino a todos los que democráticamente lo soportan. Dado que los oprimidos no pueden realizar una guerra formal contra tan fabulosos enemigos, lo hacen de la manera que pueden, a pesar de costarles la vida, y tienen una altísima recompensa de Dios en la otra vida.

Así, en esta planta, me encuentro con musulmanes cuerdos y nada fanáticos que simplemente envidian a los que lo hicieron, si es que fueron musulmanes, y los consideran en el Paraíso, si su intención era la correcta. Chocante para la mentalidad occidental de hoy en día, no lo es tanto para esta parte del mediterráneo y entre gentes para las que la vida no se acaba con la muerte. Muchos me preguntan: *¿Por qué cuando Israel mata le llaman defensa propia y a esto le llaman crimen? ¿Por qué los que matan con uniforme son soldados, aunque maten a niños, y los otros son terroristas? ¿Por qué matar poco a poco a millones de niños iraquíes no es tan grave como matar a estos de golpe?"*

¿Guerra justa? Les digo que la guerra santa tiene condiciones claras en el Islam, que no se puede matar a mujeres y niños. No encuentro una respuesta única. Unos dicen que esos no son musulmanes, otros dicen que, en circunstancias extremas , en guerras sin ejército, eso es inevitable, e incluso dudan de la inocencia de un pueblo que apoya la injusticia de sus gobernantes. ¿Se puede justificar así la muerte de cualquier americano? Te dicen que no atacaron al pueblo americano sino a sitios claves, símbolos del poder de sus dioses.

Lo que sí me encuentro ahora es a una mayoría que considera lo que ha pasado como providencial, como una llamada de Dios, independientemente de quiénes sean los autores del atentado, una llamada de advertencia, de recuerdo. Para que recuerden que no hay más dios que Él, y que el tirano es vulnerable y débil, que la injusticia tiene sus consecuencias. Dios no puede querer eso, dirán, pero Dios permite que se muestren los efectos de las obras humanas. Cuando Dios mandó las plagas sobre Egipto, no afectaron sólo al Faraón. Si hubiera sido una llamada a través de catástrofes naturales quizás no se hubieran quedado con el miedo que se han quedado al ver la fortaleza inexpugnable derribada por un puñado de hombres.

Piso segundo: sólo Dios sabe

¿Que conclusión sacamos de todo esto? En esta planta ya no se oye hablar de política. Se parte de que —sea lo que sea, en el mundo de causas humanas— la Historia siempre está en manos de Dios. A muchos de los que me rodean lo primero que les vino a la mente al ver el fuego fué que la oración de tantas almas que sufren la injusticia y de tantos hombres y mujeres cercanos a Dios, había sido escuchada. Hay tantos y tantos que al no tener ni siquiera una piedra que tirar sólo les queda la postración ante el Único, la súplica desesperada con la esperanza en el Único. Pedían y piden que Allah castigue a los líderes de este mundo, cada vez mas injusto. Ese fuego que se levantaba en Manhattan ante los ojos incrédulos de todos podría ser un aviso divino de cómo todo lo que parece seguro y fuente de seguridad, en un instante se puede convertir en ceniza, como le ocurre al cuerpo humano tras la muerte. Premonición de los fuegos que se avecinan, premonición del fuego del infierno tambien.

La Tradición del Islam está llena de profecías respecto a estos últimos tiempos, previos a la segunda venida del Mesías, de Jesús, hijo de María. Nos hablan de los judíos como protagonistas malos de un tiempo de mucha violencia e injusticia que culminará con la venida del Mahdi, quien guiará a los musulmanes fieles contra un tal Mesij el Dayyal, el anticristo. La batalla será fiera y los judíos serán aniquilados. Los cristianos se unirán al Mahdi y todos serán dirigidos por El Mesías, quien destruirá al Anticristo, en Jerusalén precisamente. Seguirá un período de paz, justicia y bienestar inauditos sobre la tierra, y luego comenzará un deterioro mayor que acabará en el fin de este tiempo conocido.

A grandes rasgos, si no me equivoco, eso es lo que está previsto según tradiciones del Profeta Muhámmad. Ante esa perspectiva, los creyentes en el Islam no pueden dejar de ver lo ocurrido como una señal más de las señales anunciadas y que, una tras otra, van confirmando los hechos.

Todo sigue el curso previsto sin que eso exima de responsabilidad a los autores materiales del bien y del mal. Los creyentes ven, tratan de entender y hacen lo que esté en su mano, según ese entendimiento. Lo que hacen y lo que no pueden hacer, lo abandonan en cada postración, delante del Señor de los Mundos.

Tercer piso: Allah es más grande

Allah, siempre más allá y más acá de lo pensable e imaginable. Mas allá de cualquier descripción. La Historia con toda su humanidad, sus millones de vidas y acontecimientos, lo grande y lo pequeño, incluso el Cosmos entero, es nada con respecto a la Eternidad. Y Solo Allah es El Vivo, El Eterno.

A este edificio no se le ve fin. Se atisba mucha más luz, mientras más se sube. Luz y Paz por encima de todo ruido, sin calor ni fuego. Hay luz en la sumisión lúcida a lo que, en último extremo, en último término, está en las Manos de Dios, y de nadie más.

Uno se imagina que, tras el instante de la muerte, toda esta historia de la humanidad perderá tanto sentido como el coche, la lavadora, el dinero o la ropa. En el momento de la muerte, los cuerpos, los pensamientos y sentimientos se quedarán muy lejos, inútiles entonces para la nueva vida, con muy poca importancia. Mas allá del tiempo y de la tumba todo eso parecerá una pesadilla, un sueño de una tarde de calor.

La Verdad Eterna se verá como eso único importante de que hablaban los sabios y profetas, y de todo lo que pasó nos interesará tan sólo lo que entendimos e hicimos, qué aprendimos de lo que se nos ofreció vivir y qué hicimos por estar vivos de verdad: el estado de nuestro corazón a cada instante vivido.

Así, de todo lo que pasa y pasará, pedimos tener la suficiente luz para discernir lo que realmente es importante, la consciencia, el recuerdo de la Verdad y la fuerza para vivir acordes con Ella.

EL ÁNTRAX QUE VIENE

Omar Ribelles

Incluso en las situaciones más dramáticas es posible encontrar el humor. Omar Ribelles, con una prosa irónica y directa, hace un relato descarnado de los acontecimientos que van cimentando la guerra contemporánea, una guerra "contra el terrorismo" que es en realidad la guerra de la rapiña exhaustiva de los recursos, denunciando asimismo la manipulación a que nos vemos sometidos: la de los medios de comunicación, corporaciones financieras, laboratorios químicos, etc. Una serie de interesantes reflexiones puntuales, de

Hitler era también uno de esos de plástico. Hizo carrera y pasó por la piedra, consta, a un montón de gente, pero mandó a su ejército a la Rusia soviética sin guantes y se acabó en doce años. Si tuviera enciclopedia les podría dar los detalles eruditos del caso pero, en pocas palabras, se lo montó así al principio de su mandato: incendia el Reichstag (las Cortes de allí) y, acto seguido, comenzó a matar a toda la oposición acusándola de incendiaria y antidemócrata. Es la formula de la "banda de la porra": pegar y decir que nos pegan para seguir pegando.

En el cuento, un corderito tiernecito bebía en un riachuelo; aguas arriba, un lobo endurecido y negro se puso a beber de reojillo próximo a él. A los pocos tragos, con voz cavernosa acusó al corderito de mancharle el agua. El corderito respondió firme y con lógica implacable que no era así ya que el agua fluía claramente desde el lobo hasta donde él estaba. Al instante, el lobo saltó sobre el corderito y se lo comió. Si, es así. El pueblo alemán, jarra de cerveza va, jarra de cerveza viene, no quiso enterarse de nada, ni siquiera de lo de los judíos. Eso sí, los rusos se cepillaron, y muchas veces, a todas las alemanas que quedaron vivas.

El Piqué, un tío listo donde los haya y que no se corta un pelo, cuando los chicos de la oposición le pidieron las pruebas para justificar el envío de infantes españoles a la guerra, les contestó con todo el morro que luce de chico guapo, que se metieran por el internet hasta la página del Antoñito Blair y que allí se leyeran lo de las pruebas. Fijé-

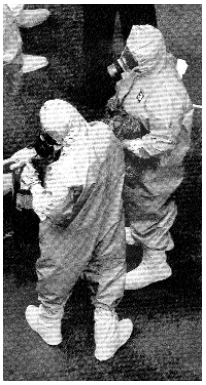
monos en el detalle: los de la oposición le preguntan en español y él, brillantísimo, les da capote y los dirige a una página en inglés de otro tío pijo que tampoco allí da pruebas. Pero, ojo al canto con el Tony Blair, que antes del 11 de septiembre ya tenía desplazados a 15.000 gurkas en Oman, a tiro de piedra de Afganistán y el mercado de futuros de Londres a tope con la especulación que no nos cuentan.

¿Quién se acuerda del asunto de las vacas locas y de esos priones metidos en lo mejor del chuletón? Aquí están pasando cosas muy fuertes que nadie comenta, jarra de cerveza va, jarra de cerveza viene. Y los andarras de la oposición aprendiendo inglés para leer la página del Tony. Es que es así. A lo de las vacas locas le han metido un corte de película china mala y ahora están empezando con el ántrax y la escalada de casos con la FBI vestida de astronauta como en ET.

Reflexión comparativa

Mismamente los españoles. Deberían tener vergüenza torera. Es fácil decir que garrote vil al vil Laden y sonreír con gesto de chulo cuando dices lo de la falta de pruebas mínimas y las incoherencias infumables de la versión oficial. Los españoles llegan al pitorreo cuando, citando el Evangelio, va y les dices que *"algunos ven la paja en el ojo ajeno y no ven la viga en el suyo"*. Si sigues con el Evangelio y les dices: *"ama al prójimo como a ti mismo"*, llegan a la risa con pataleta. Los españoles tienen un algo de misterio insondable muy propio, la Inquisición los dejó apretados y aunque se dan cuenta de que no sería difícil soltarse siguen —Lorca *dixit*— disfrazados de noviembre para no infundir sospechas.

Disculpen, es una forma pobre de centrar la atención para entrar en materia y ponerles a pensar un poquito. ¿Saben ustedes cuantos caseríos pueden ser afectados por una sola bomba de racimo como las que están soltando en Afganistán?. ¿Cuál es la onda expansiva de una bomba de 900 kilitos?. Se imaginan a las bombas inteligentes discriminando, GPS y láser a tope, al personal en los pisitos de Rentería. Y qué me dicen de unos bombardeos a gran altura, objetivos militares solamente, de Bilbo, Donostia y Biarritz. Desde el "Príncipe de Asturias" y todos los aeropuertos nacionales volarían las fortalezas volantes de bellos y aguerridos pilotos con instrucciones terminantes de zurrar y duro, sólo, a los votantes de EH y HB. Eso sí, daños colaterales mínimos. Mucho respeto a los que llevan la chapela con dignidad. *"Tan solo patada al hormiguero para que salgan las hormigas y estudiar su movimiento"*. Una vez bien reblandecidos los talibanes locales y sin defensas antiaéreas les meteríamos al glorioso ejercito español, seguros, tras larga guerra con sentidas bajas, de barrer al terrorismo etarra para siempre. Se puede decir mucho en este paralelismo, contar en detalle lo de Hipercor, Vallecas y el Gal. Fácil leer la prensa de todos los días y cambiar los enrevesados nombres asiáticos por los más familiares de Euzkadi e imaginar tuerto al ciego de Arzallus.



...los otros que apoyaron a Bush en su campaña electoral, los de los medicamentos, están promocionando un bichito muy borde que se llama ántrax

El Aznar ya experimentado diría, con ese tonillo de estadista que tiene, que España es un Estado de Derecho. División de poderes, Jueces, pruebas y lo del peso de la ley. Y al último país del mundo, harto de hambre y de guerra, sin pruebas, sin razón, sin lógica, leña al mono. Están machacando de forma cruel e inhumana a campesinos y pastores hambrientos y desnudos y nuestro líder, Aznar, está conforme en enviar infantes y lo que le pidan. Podría hacer lo mismo en Euzkadi, pruebas hay, pilotos tiene ¿Qué le falta que no lo hace?. Los españoles, caña de cerveza va, caña de cerveza viene, esperando tranquilos otro Hipercor o lo que venga, los concejales y números no cuen-

tan. Es así y entiendo que se piense que es una burrada lo que digo, porque es una salvajada imposible e inadmisible mandar a los pilotos a Euzkadi, es cierto, pero incalificable es lo que se está haciendo ahora en Afganistán y aquí, fino va, fino viene, el personal con dos varas de medir y no ven al mismísimo Bush en la Moncloa exigiéndole al gobierno vasco que entregue a los etarras muertos o vivos —*Wanted, dead or alive*— porque de no ser así, les seguirá mandando *per omnia secula seculorum* las bombas inteligentes y todo lo demás a todo pasto como en Vietnam.

Una guerra de risa

El inefable Gila, contando esta guerra por teléfono, divertiría a los españoles diciendo que los del *lobby* de los armamentos ya tienen su tajada, y están trabajando muy duro que no dan abasto en hacer bombas para endiñar al moro. Gila precisaría a su manera que los otros que apoyaron a Bush en su campaña electoral, los de los medicamentos, están promocionando un bichito muy borde que se llama ántrax que da una gripe muy fuerte que te mueres. Que los del pueblo están muy alborotaos y que toda la penicilina de las farmacias se ha acabado con solo tres casos denunciaos *(El País* 10/10/2001), que la vacuna cuesta mucho y que te tienes que comprar un traje de astronauta que vale más que un coche. Hasta Franco se reía con Gila. A mí lo de esta guerra me tiene muy mosca y no me hace maldita la gracia. Con ver a quién favorece todo el lío que está pasando queda totalmente claro.

Síganme queridos lectores: Es una jugada de envergadura con el Osama Ben Laden haciendo de otro Sadam Hussein a comisión directa e indirecta por la venta de armas. El Kuwaití Abu Geith de la oficina de Ben Laden ha dicho (El País de 10/10/2001) que *"los estadounidenses deben saber que la tormenta de los aviones no se detendrá. Tenemos jóvenes que buscan la muerte tanto como los americanos buscan la vida"*. Repito, un musulmán por bruto que sea, jamás puede decir semejante despropósito. No hay general tan incapaz al mando que planee tal barbaridad para los americanos patriotas del Pearl Harbour. No nos engañan, son palabras muy estudiadas para, en manos del cruzado Bush, justificar el sueño cibernético nunca alcanzado de un genocidio mil millonario de musulmanes. No me hace gracia comprobar que para enfervorizar a las masas del Sur a aniquilar, le cuelguen al Osama Ben Laden la misma ametralladora con la que murió el Ernesto Che Guevara en 1967, revivan a los patéticos pilotos suicidas *kamikazes* de 1945 cuando los mecanismos de los mísiles de crucero están en las jugueterías y digan a las claras que los pilotos terroristas intentan comprar avionetas para fumigar con ántrax a los del Norte.

No me extrañó la cara de susto que puso Arafat dando sangre para lo de las Torres. Algo ha visto en la Estrategia ese zorro viejo del Arafat que le lleva a pedir armas a los mismísimos judíos del Sharon para controlar a sus masas desmadradas. Tiene guasa, Arafat pidiéndole armas a los que están al otro lado de la Intifada y el Osama Ben Laden a punto de declararse el Mahdi para celebrar con bombas de neutrones, químicas y biológicas el centenario doloroso de la batalla de Ondurman, cuando los ingleses golearon a cero a los sudaneses de aquel triste Mahdi armado de lanzas, flechas y espadas con cantarines tableteos de novísima, rápida e inesperada ametralladora. Y, el comandante de la Guardia civil al cargo de la investigación antiterrorista islámica en España dice que doquiera investiga encuentra rastro preocupante (El País 14/10/2001). Allâh es grande, en Él buscamos refugio.

LA IRRESPONSABILIDAD DE LA PRENSA

Uthman Mendoza

El control de los medios de comunicación es una de las bazas imprescindibles de la política contemporánea. Tras la fachada de la libertad de expresión e información laten los verdaderos intereses, que tratan de modelar la ideología que les conviene conformando con relativa eficacia la opinión pública, el sentir 'aceptado y consensuado' de los ciudadanos. Algunas veces, como ocurre en el contexto de los actuales sucesos internacionales, la intromisión de esos intereses —denominados 'de estado' e incluso ahora, cínicamente, 'de civilización'— es tan determinante que implica en muchas ocasiones la tergiversación y la censura. Uthmán Mendoza nos dice que no debemos permitir que eso suceda, y apela a la conciencia crítica de los periodistas, tanto como a su compromiso ético, para que no se dejen arrastrar por el 'espíritu de guerra' que se ha adueñado de todos los discursos sin distinción. Apela a la libertad de expresión y a la transparencia en la información, porque podría suceder que en nombre de

Al día siguiente de los atentados, y teniendo la misma información que nosotros —todos somos consumidores de televisión— la prensa española prácticamente en bloque estaba señalando al mundo islámico, unos de forma descarada y otros de una manera más velada.

Si un terrorista irlandés hubiera hecho eso a nadie se le hubiese ocurrido acusar al 'mundo católico' como culpable, como albergador de ninguna 'trama', ni alimentaríamos el odio indiscriminado hacia todos los católicos del mundo. Pero eso es precisamente lo que hacen los medios de comunicación, siendo así los transmisores (a veces sin saberlo) de la incomprensión y de todos los estereotipos.

Nosotros somos musulmanes, seguimos la senda del Islam porque creemos que es la mejor vía de entendimiento entre todas las naciones, un entendimiento que no pasa por imponer un modelo monolítico de vida sino por el reconocimiento de nuestra pertenencia al mismo origen increado. La palabra musulmán designa al hombre que reconoce dicha pertenencia y se somete a Allâh, la Realidad inabarcable. 'Musulmán' no designa, en la mente del occidental, nada más que a un hombre armado y con barba que vive en el desierto o tiene su guarida entre las montañas. Casi nos da vergüenza tener que decirlo, pero nuestros compatriotas muestran hacia el Islam una incomprensión rayana en lo increíble, y aún sabiendo —¿o no lo

saben?— que hay unos 1.200 millones de musulmanes en el mundo, insisten en propagar la imagen que a ciertos poderes les conviene.

No es posible en estas líneas desenredar semejante 'trama', sólo quiero decir que una traducción posible de la palabra musulmán es la de *"pacificador-pacificado"*, siendo por ese carácter pacificador un hombre activo en su comunidad y, como hombre pacificado, aquel que se entrega a la Unidad como Absoluto. Siendo así y viviendo según estas premisas, se nos hace imposible

Existe ya en la mente de miles de personas una asociación entre las palabras 'terrorismo' e 'islámico' que, por

pensar que un musulmán realice un acto semejante de barbarie al que vimos suceder el martes, pero ya dije que somos 1.200 millones, y es normal que una comunidad tan inmensa, al verse constantemente denostada y vulnerados los derechos de muchos de sus miembros, genere unos cuantos individuos que clamen venganza. Creo que eso, aún siendo injustificable, puede ser comprensible para todos.

Sabemos que el ser humano es conducido a veces hacia callejones sin salida donde explota como un endemoniado. La cultura de la violencia nos da pruebas a diario de ello, y nosotros solo pedimos que no se prejuzgue desde aquí a todos los musulmanes por eso, por una situación que a muchos nos desborda y paraliza. ¿Es posible que esos países que se llaman a sí mismos civilizados se lancen a semejante campaña de despropósitos como los que estos días hemos visto? ¿Es posible que nos metan a todos en un saco?

Es cierto que el Islam es incompatible con el capitalismo cuando éste se basa en la destrucción y en la guerra. Es cierto que el Islam propone una vía de paz contraria al expansionismo de cualquier imperio, que propone un modo de vida ajeno al consumismo y a la explotación indiscriminada de recursos, que propone una vía de encuentro que no quieren comprender los poderes, atareados en buscar nuevos consumidores, en fomentar la competencia despiadada y la codicia. Pero estos son débiles soportes.

Algunos ejemplos de la prensa

Quisiera ahora realizar un breve comentario sobre esos periódicos, siempre comprendiendo que entre sus muchas páginas pueden haberse colado a veces opiniones imprudentes, ajenas al talante democrático que los caracteriza.

Las informaciones son muchas, tantas que estamos desbordados. Sólo hemos escogido dos ejemplos superfluos entre los muchos posibles. Y créanme cuando les digo que hay algunos aterrorizadores, que dan ganas de dejar de llamarse Abdelkarim o Ahmed. No creo tener que insistir en ello, pues existe ya en la mente de miles de personas una asociación entre las palabras 'terrorismo' e 'islámico' que, por decirlo suavemente, nos preocupa. Se trata de una asociación instintiva, como en uno de esos experimentos conductistas en los cuales se le da una descarga eléctrica a un ratón cada vez que se le ofrece el queso.

En la edición del martes de *El País*, en la misma portada, leemos sobre los atentados: *"con el claro sello del conflicto árabe-israelí"*. En un artículo interior de Carlos Mendo se dice lo siguiente: *"la política de represión de Ariel Sharon, basada en la táctica de asesinatos selectivos de eventuales terroristas, sale reforzada en la conciencia popular por los atentados de Nueva York y Washington"*.

Son éstas palabras muy graves, por lo menos imprudentes. ¿Por qué se asocia el asesinato sin juicio de *"eventuales terroristas palestinos"* a un atentado

cometido por no se sabe aún quién? Estamos abriendo las puertas a la justificación de la barbarie y a la represión más impune, pues todo el mundo puede llegar a ser un 'eventual' terrorista para el poder que nos gobierna, y ya sabemos que a todos los poderes a los que se les da una posibilidad de eliminar a sus opositores no dudan en emplear ese poder hasta sus últimas consecuencias.

La sociedad occidental se ha salido ya hace mucho tiempo de los marcos de la legalidad aceptando situaciones como estas, que ahora se presentan como una posibilidad a gran escala, sin velos y a la luz del día. Lo de la *"conciencia popular"* se refiere, sin duda, a la opinión pública, pero en su aspecto de conciencia, en su lado más sensible. Esa sensibilidad herida parece justificar el terrorismo de estado para nuestro periodista, que así únicamente contribuye a que esa opinión pública se insensibilice y acepte la barbarie como algo mecánicamente lógico.

El diario *ABC* ya incluía, en su portada del miércoles y como titular, la frase *"el terrorismo islámico ataca a occidente"*, dando por hecho una autoría que ni siquiera había sido afirmada con claridad por las autoridades estadounidenses. En su interior leemos titulares estremecedores: *"el fanatismo integrista islámico ha arrastrado al mundo a una crisis similar a la que provocó el ataque japonés a Pearl Harbor..."*, participando así en la difusión de esa especie de paranoia guerrera que se ha adueñado de nuestra sociedad. Lo cierto es que parecen no recordar que en los últimos años han habido matanzas igualmente abominables que no han suscitado más que un pequeño comentario piadoso. Pero claro, en ese caso se trataba de cuasi-seres-humanos, de tercermundistas y no de ciudadanos del mundo 'civilizado'. La diferencia de trato y de importancia dada a unos muertos sobre otros es abominable. Para nosotros la sangre de todos los hombres es la misma, vale lo mismo en su pureza incuestionable de criatura.

Las alusiones a Pearl Harbor en *ABC* han sido constantes estos días, aún cuando aquí no hay enemigo japonés sino unos fantasmales terroristas que anidan como excusa de todas las batallas. Eso se vió confirmado ampliamente al día siguiente, cuando leemos: *"Los Estados Unidos en pie de guerra"*, mientras en su editorial se anima a una escalada bélica *"contra el integrista islámico"* para el cual *"la democracia es una forma de impiedad que despoja a su Dios de Su poder en provecho de las criaturas humanas; el capital financiero y el judío que ocupa la tierra sagrada expresan el poder maligno que debe ser exterminado"*.

Para combatir a esa concepción es necesario, claro está, firmeza moral y todo lo alejada posible del pensamiento débil, de *"la debilidad moral de nuestros dirigentes"*.

El clima bélico ha sido minuciosamente preparado, casi al detalle. En la portada de *La Vanguardia* se nos dice: *"Bush prepara la guerra con apoyo de la OTAN"*. Se trata de *"una lucha monumental entre el bien y el mal"*. Nos aproximamos hacia una Guerra del Golfo a gran escala, siendo el Irak de ayer todos los países de mayoría musulmana. ¿Se trata de convertir a Oriente Medio en un inmenso Irak, es decir, en un campo de concentración?

La aplastante lógica de la maquinaria bélica está adueñándose de todos los corazones, está jugando a través de la prensa a los soldados, amenazando acabar con millones de personas del modo más cruel posible: jugando al tiro al blanco. Los poderes tienen que probar sus nuevas armas y ¿qué mejor blanco que esos musulmanes *"fanáticos miembros de una religión fanática"* que se interponen en el camino de la globalización y la uniformidad?

No debemos permitir que eso suceda, y apelamos a la conciencia (sensible) de los periodistas, tanto como a su código ético para que no se dejen arrastrar por este espíritu de guerra.

LOS NUEVOS ENEMIGOS

Centro de Documentación y Publicaciones islámicas CDPI

El Islam parece destinado a convertirse en la vía de los pobres, de los desposeídos. Las comunidades más castigadas por la globalización, tal y como es propuesta por el liberalismo neoclásico, encuentran en el Islam la fuerza para poder sobrevivir a una depredación que no cesa. Afganistán se dibuja como lugar geoestratégico inevitable, como lugar condenado de

Una nueva generación de afganos parece condenada a la guerra. No basta con la miseria, sino que tienen que sufrir el horror de las bombas, esta vez más sofisticadas y crueles. El sufrimiento al cual se ha visto sometido este pueblo en los últimos años raya en lo indecible, y sabemos que los rusos dejaron en su territorio más de diez millones de minas antipersonales para una población que no parece destinada siquiera a alcanzar esa cifra. Es hora de que todo el mundo se pregunte ¿Por qué el imperio mira hacia ese rincón del planeta?

Afganistán es un pueblo condenado por los poderes de Occidente, un occidente voraz que no busca venganza, como nos hacen creer los medios sino apoderarse de los recursos naturales del país, de unos gaseoductos y riquezas naturales que ellos mismos no tienen medios para explotar, pues solo tienen unos cuantos fusiles y ametralladoras que les pusieron en las manos los agentes de la CIA. Pero no se trata solo de eso. Las declaraciones del vicepresidente norteamericano, anunciando el uso de métodos terroristas para combatir el terrorismo nos estremecen. Dick Cheeney ha declarado, textualmente, según aparece en *La Vanguardia*: *"Los agentes podrán reclutar a violadores de derechos humanos y asesinar a líderes extranjeros"*, y *"será una guerra sucia y perversa"*.

Pedimos a todos que reflexionen sobre lo que esto significa. ¿Cuál es ese terrorismo que se quiere combatir fomentando el terrorismo? La administración

Bush se declara partidaria de armar a grupos que combatan eso que ellos llaman el *"integrismo islámico"*, y al hacerlo están armando a los nuevos terroristas del futuro. Es lo mismo que hicieron con Bin Landen, antes *"terrorista amigo"* y ahora *"terrorista enemigo"*.

Pero las declaraciones de los gobernantes estadounidenses no se paran ahí. Se trata, según dicen, de una guerra que *"abarcará a muchos países"*, y esos países, según todos los comentaristas, son todos musulmanes. Se trata, por tanto, de una guerra contra el Islam, de una nueva cruzada. El 'terrorismo' con el cual se quiere acabar no es el islámico sino el propio Islam, una fuerza espiritual que aglutina a más de mil millones de personas en torno a la palabra revelada, una Palabra que no puede pertenecer, por esencia, a ninguna raza y a ningún pueblo concreto. ¿Cómo es posible que se apunte impunemente a ello, que ningún medio de comunicación cuestione esta guerra?

La manipulación a la cual se ven sometidos los ciudadanos es algo increíble, y ha ofuscado las mentes de muchos comentaristas, incluso de intelectuales que aplauden la guerra y el exterminio sin juicio de disidentes políticos de todas latitudes. ¿Es posible que nadie se escandalice al oír estas palabras? ¿Es posible que la demonización del Islam haya calado tan hondo o esté tan profundamente arraigada en nuestros compatriotas que les haga justificable los crímenes de Estado?

Muchos se habrán dado cuenta de por donde pasa la globalización, cual es su signo y los métodos que preconiza. El Islam les parece un enemigo, pero en verdad nada saben del Islam. Les basta señalar a unos cuantos fanáticos para identificarlos con más de mil millones de personas... Las palabras se nos quedan cortas ante el avance de un poder que no mira lo que tiene enfrente, un poder ciego y destructor que no es capaz (¿o sí?) de calcular las dimensiones de lo que propone a sus ciudadanos como vía para *"crear civilización"*. Más armas, más muertos, más terror y más miseria. El planeta se encamina hacia el campo de concentración global, donde todos los pueblos de la tierra se verán convertidos en esclavos de un único poder central. Es el viejo sueño de todos los imperios, un 'sueño' que —recordémoslo— ha estado siempre asociado a la supremacía de una raza o de una ideología, como también lo está en este caso. Se trata de una ideología ancestral cuya imposición está haciendola posible la tecnología y el control monolítico de las conciencias, y todo ello con la excusa de la democracia y los derechos del hombre... pero solo Al-lâh sabe...

El Islam sigue avanzando, y lo seguirá haciendo en los próximos tiempos, *insha Al-lâh*. Parece destinado a convertirse en la vía de los pobres, de los desposeídos... Parece destinado a perder todo poder político, militar y económico, a perder su brillo y esplendor pasado, pero nosotros sabemos que el Islam es, precisamente, aquello que queda en el corazón del hombre despojado de todo, de un hombre que no es más que criatura, un hombre sometido a Al-lâh, que por el simple hecho de ser hombre se compasiona con todos los hombres de la tierra, se siente vinculado al Otro por lazos de *rahma*, por esa matriz de compasión y aliento infinito de donde todo procede.

Pedimos a Al-lâh que proteja al hombre, y a todos los desprotegidos de la tierra.

Pedimos a Al-lâh que los verdugos no sean crueles con sus víctimas, que los hombres recuperen su dimensión de hombres, que sepan mirarse en el Otro como en un espejo donde se les revele aquello que los hace humanos, la misma pertenencia al Uno.

Pedimos a Al-lâh que mande a todos aquellos que lo necesitan el auxilio que en su generoso *Qur'án* ha prometido a aquellos que sepan ver en todo un Signo de Su Magnificencia.

ENTREVISTA A MANSUR ABDUSSALAM

Equipo de redacción VI

El equipo de redacción de Verde Islam ha planteado una serie de preguntas a Mansur Abdussalam Escudero quien, con el tono ponderado que le caracteriza, hace un balance de la situación mostrando sus preocupaciones sobre las consecuencias que este nuevo paradigma está provocando en nuestra sociedad. La convivencia aparece amenazada y es necesario clarificar algunos conceptos que son usados habitualmente de manera equívoca en

¿Cómo se interpreta el ataque a los EE UU desde la comunidad musulmana de nacionalidad española?

M.A. La comunidad musulmana española es muy heterogénea y, ciertamente, se dan diferentes e incluso contrapuestos puntos de vista sobre este tema. Creo que la mejor referencia para un musulmán está en el Corán, cuando Al-lâh dice:

"Y combatid por la causa de Al-lâh a aquellos que os combatan, pero no cometáis agresión, pues ciertamente Al-lâh no ama a los transgresores."

(Surat al-Baqqara, 190)

Desde esta perspectiva, no se puede aceptar que quien haya cometido estos horribles actos terroristas sea alguien que esté en el Islam.

A partir de ahí estos ataques los vemos con mucha preocupación. En un primer momento es el dolor por las víctimas inocentes y sus familiares, expresado en múltiples comunicados de condolencia. En un segundo momento, y a causa del trato mediático dado al asunto, preocupación por las consecuencias del ataque. Los musulmanes españoles vemos como se demoniza nuestro *Dîn*, nuestra vía espiritual, transformada por el poder de la prensa en algo monstruoso. En este sentido no dejamos de interpretarlo como formando parte de la 'ofensiva' que están llevando a cabo ciertos poderes (principalmente en

los EEUU) para hacer del Islam en su conjunto un nuevo frente de combate. Se trata de potenciar la carrera armamentista en una nueva espiral bélica que nos aterra. Como dice el Eclesiastés: *"no hay nada nuevo bajo el sol"*.

¿Creen que existen algunos matices que diferencien su interpretación de la que puede realizar el resto de la comunidad musulmana?

M.A. No conocemos todas las respuestas ni todas las interpretaciones. Sabemos que hay muchos musulmanes que se dejan atrapar por la dialéctica del *"uno frente al otro"*, que han caído en eso del enfrentamiento, en la lógica de las exclusiones y en la guerra. Pero para nosotros el Islam y occidente no son realidades incompatibles. Al-lâh es el Único creador. De hecho, nosotros mismos somos tanto musulmanes como occidentales, la prueba viviente de que esa supuesta incompatibilidad es falsa.

Es lamentable que en los momentos de crisis o mayor tensión afloren todos los tópicos, cuando es precisamente en esos momentos cuando la capacidad de

¿Qué ha supuesto o puede suponer un ataque como este para los musulmanes?

M.A. Hasta ahora, tan sólo el ahondarse de una situación latente en nuestras sociedades, y que veníamos denunciando ya hace años: la imagen aberrante que los medios promueven del Islam. En muchos casos sabemos que se trata de algo casi instintivo, de una respuesta despectiva hacia aquello que no se comprende. El presidente Bush ha llamado a la 'cruzada', y Norman Cohn ha hablado de *"guerra santa estadounidense"*. Es lamentable que en los momentos de crisis o mayor tensión afloren todos los tópicos, cuando es precisamente en esos momentos cuando la capacidad de reflexión nos es más necesaria. Un problema añadido es que la mayoría de la prensa solo refleja lo que es noticia.

¿Quién es Osama Bin Laden?

M.A. Sentimos un absoluto rechazo hacia toda forma de terrorismo, sea perpetrado por cualquier Estado, o proveniente de los desesperados del mundo. Bin Laden es visto como un producto del compromiso estadounidense con la monarquía saudí para combatir a la Unión Soviética. Pero ahí hay algo un poco más oscuro, que nos deja siempre al margen. Los gobernantes occidentales parecen siempre empeñados en señalar como interlocutores del Islam a los elementos más radicales. Ahora el nuevo 'representante' del Islam es un hombre cuyo poder proviene de los propios norteamericanos. Todo ello conduce a un falso diálogo que propicia la identificación del Islam con el fundamentalismo, a una dialéctica de enfrentamientos donde el Islam *"brilla por su ausencia"*.

¿Qué opinión le merece la interpretación del Islam que hace Bin Laden?

M.A. Poco sabemos de ello, pero su asociación con el movimiento Talibán muestra que se trata de un Islam que ha perdido todo su talante, su carácter abierto. Se toman unas cuantas frases y se las convierte en preceptos legales, despojadas de todos sus matices. Al perder el contexto se pierde toda la dimensión humana y se deja de lado la mayor parte del Mensaje coránico. Sería muy largo explicar el origen de dichas interpretaciones, basta decir que es una concepción legalista que poco tiene que ver con el *Dîn* del Islam en su conjunto. Dicha interpretación ha tenido siempre el apoyo de la política colonialista, y sus representantes más destacados han sido desde siempre aliados de británicos y norteamericanos.

¿Están preocupados los musulmanes que viven en España? ¿Cuáles son sus preocupaciones? ¿Han observado algún tipo de crispación? ¿Cuál?

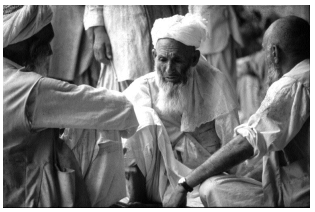
M.A. El musulmán no tiene miedo más que a Al-lâh. Lo que Él quiera para nosotros nos conviene, se nos hace necesario... pero nos preocupa la ignorancia. Las gentes se muestran altamente influenciables y existen poderes que se aprovechan de ello. La mayor crispación proviene de la prensa, que repite sin cuestionar los mensajes oficiales. En este sentido no nos cansaremos nunca de pedir reflexión y prudencia.

ASÍ LUCHAN LOS AFGANOS

Alberto Fernández-Salido entrevista a Mansur Abdussalam y Abderrahim Gulliver

Mansur Abdussalam Escudero acompañó a una patrulla de muyahidines en 1981 en Afganistán. Estuvo a punto de perder la vida en dos ocasiones, pese a que su intención era sólo comprobar qué ocurría en la guerra contra el invasor soviético. Convivió con ellos en situaciones límite y llegó a conocerlos: "Son guerreros por naturaleza, muy temperamentales. En un instante se entregan y lo dan todo".
El texto es una entrevista que Alberto Fernández Salido hizo a Mansur para el diario La Razón, donde fue publicado. En la actual coyuntura, cuando la guerra azota al territorio de Afganistán, el texto nos acerca al sentir de unas gentes que han tenido que asumir esa realidad bélica día a día, desde hace

Fotografías: Abderrahim Gulliver y Mansur A. Escudero.



Junio del 81

AL psiquiatra Mansur Escudero le llega una invitación del Ministerio de Sanidad de Kuwait para participar en un Congreso de Medicina Islámica. Entonces vive en Granada y tiene 33 años. Hace sólo tres que se había convertido a la religión musulmana. Mansur acepta, pero no viaja solo. Le acompaña su amigo Abderrahim Gulliver, fotógrafo británico, también convertido al Islam. Una vez en Kuwait, un colega paquistaní les habla, entre sesión y sesión del encuentro médico internacional, de la situación que viven en su país los refugiados afganos. Casi cuatro millones en los alrededores de la ciudad paquistaní de Peshawar. Les cuenta horrores. Los soviéticos han invadido el suelo afgano con todo su poderío militar. Llevan ya dos años de guerra. Mansur y Abderrahim le escuchan incrédulos. Mansur es un hombre de izquierdas. Había militado en el Partido Comunista, y años antes se había manifestado públicamente en contra de la intervención militar estadounidense en Vietnam.

"Yo no me podía creer que los soviéticos estuvieran haciendo lo que me contaban que estaban haciendo", recuerda ahora, veinte años después. Entonces surgió el ofrecimiento del médico paquistaní para que ellos mismos salieran de dudas: les invitó a que visitaran las tiendas de campaña en las que se apiñaban niños, mujeres y ancianos afganos. Noqueados por las sensaciones y movidos por el ansia vital de ver con sus propios ojos la realidad de una guerra de la que apenas

informaba la prensa de la época —una guerra olvidada, se lamentaban luego, hipócritamente—, volaron hacia Pakistán. "Entonces ni me imaginaba lo que me iba a pasar después. No sabía que me estaba metiendo de cabeza en la gran aventura de mi vida", dice este médico malagueño anticipándose al relato.

Nada más llegar a los campos de refugiados se dieron cuenta de que el colega paquistaní no había mentido. Incluso, se había quedaba corto.

"Era una inmensa extensión de tiendas de campaña, algo increíble, y en las peores condiciones que uno se pueda imaginar. No he visto nada parecido en mi vida. El agua potable era agua estancada. Aquella gente había huido de la guerra de su país y no tenían nada. Los hombres se inscribían en una improvisada oficina a la espera de que les entregaran un arma con la que volver a Afganistán para defenderlo de la invasión soviética. Las mujeres, los niños y las personas mayores se lamentaban en el recuerdo de los horrores que les había tocado padecer. Nos contaban que les habían arrasado aldeas enteras, que les habían envenenado los pozos, que habían presenciado violaciones masivas, que habían utilizado contra ellos *napalm* y que desde aviones, les martilleaban con ondas psicotrónicas —entre otras tácticas, agudísimos ruidos que de forma continua torpedeaban los oídos de la población— que terminaban por volverles locos y crearles depresiones. Escuchar aquellos testimonios supuso para mí una profunda decepción", relata Mansur.

Las mujeres, los niños y las personas mayores se lamentaban en el recuerdo de los horrores que les había tocado padecer. Nos contaban que les habían arrasado aldeas enteras,

Precisamente en una de aquellas visitas a los campos, Mansur conoció a dos guerrilleros que con el tiempo pasarían a la historia de Afganistán con un papel destacado: Amhad Shah Masud y Gulbuddin Hikmetyar. El primero acaba de ser asesinado —dos días antes de los atentados en Estados Unidos— por los secuaces de Osama Ben Laden, después de liderar durante años la oposición interna al regimen talibán.

Próximo destino: Afganistán

El segundo, que tras la retirada sovietica alcanzó la jefatura del Gobierno, les ofreció la posibilidad de seguir viendo el horror, pero todavía más de cerca: cruzando la cercana frontera y entrando en Afganistán. Mansur y Abderrahim, movidos de nuevo por el interés humano de contrastar el horror de una guerra, pensaron que si habían llegado hasta allí y habían visto el estado de los refugiados, no les quedaba otra opción que dar el siguiente paso. "Yo sentía, además, que al regreso a España, podíamos dar al mundo occidental una visión más próxima a lo que ocurría en aquella guerra. Y además, una visión desde el punto de vista musulmán", dice Mansur. Su amigo, Abderrahim, como siempre, iba bien "armado", con sus dos cámaras Nikon y un buen juego de lentes fotográficas.

Las únicas condiciones las puso, antes de salir, el jefe guerrillero Hikmetyar. Irían siempre guiados y acompañados por una patrulla de 18 de sus hombres. La misión era muy clara: nada de enfrentarse al enemigo ni de abrir fuego. Sólo se trataba de adentrarse en suelo afgano y ver el resultado de la crueldad soviética: las aldeas arrasadas, las matanzas colectivas, la abismal diferencia armamentística. Hikmetyar fue categórico. Si por sorpresa las cosas se ponían feas, sólo había una consigna: huir. Que el enemigo capturara a un español y a un inglés infiltrados entre la resistencia afgana podía tener terribles consecuencias propagandísticas. Ya había ocurrido algo parecido semanas antes cuando un periodista francés fue secuestrado. Los invasores dijeron que esa era una prueba de que en el conflicto se hallaban involucradas fuerzas internacionales.

Subidos en una vieja camioneta Bedford, Mansur y Abderrahim partieron de los campos de Peshawar acompañados por los 18 guerrilleros *muyahidines*. Al frente de ellos, el comandante Muhámmad Nuri (que antes de la invasión del 79 daba clases de Literatura en la Universidad de Kabul). Sólo él hablaba un inglés lo suficientemente fluido como para poder entenderse con ellos. Bajo las órdenes de Nuri, y como verdadero guía de la

peculiar patrulla, Isa, un hombre de magníficas condiciones físicas para sus 72 años, que combinaba su buen sentido del humor con una extrema fortaleza de carácter. Isa había visto morir a tres de sus hijos a manos de los soldados soviéticos. A un cuarto le habían torturado. "Una vez me confesó —cuenta Mansur— que después de eso, lo único que le quedaba por perder en aquella guerra era su vida".

Los muyahidines mostraban un fervor casi devoto por las armas. "Como si fueran parte de su

El arma, parte de su corazón

Viajaban amontonados dentro del coche. A las pocas horas lo cambiaron por otro similar, un Datsun que les condujo hasta la frontera afgano-paquistaní, próxima a la ciudad de Kandahar. Abandonaron el vehículo antes de cambiar de país, y desde entonces continuaron siempre a pie. Vestían el habitual camisón hasta la rodilla, pantalones anchos que se ceñían a la cintura, y un voluminoso turbante que servía para casi todo: como bolsa para guardar comida, como trapo en el que secarse, manta para resguardarse del fresco de las noches, y también como defensa. Los zapatos, duros, para resistir las cortantes piedras sobre las que debían caminar: "El paisaje cambió nada más pisar Afganistán. Se hizo mucho más montañoso de repente, y más despoblado. Nos encontrábamos en plena cordillera del Hindu Kush, con decenas de picos por encima de los 6.000 metros de altura. Nosotros, durante nuestro tiempo en Afganistán, caminamos en una altitud siempre por encima de los 3.500 ó 4.000 metros. Eso desgastaba muchísimo. Caminabas diez minutos y notabas en el pecho que te faltaba el aire".

La ruta, que Mansur y Abderrahim desconocían, discurriría por senderos de piedra donde "resultaba imposible orientarse para alguien que no conociese muy bien el terreno, como ellos". El plan era seguir el curso del río Kabul en dirección a Berg-e-Matal, después pasar por Barikowt hasta alcanzar la ciudad de Asmar, en cuyos alrededores se levantaba un importante contingente soviético. Después, volverían sobre sus pasos. Pero de poco sirvieron las rutas previstas. Un encuentro frontal con una columna de tanques y carros de combate les obligó a refugiarse en las montañas y abandonar los planes iniciales. Apenas llevaban víveres encima. Unos pequeños sacos de harina constituían la base de su dieta. La mezclaban con el agua del río hasta conseguir una masa que luego cubrían con una grasa de vaca muy energética. El resultado era una decente versión del *chapati*, el pan de Asia Central. "No llevábamos más que eso. Sólo cuando pasábamos por alguna aldea conseguíamos manzanas y, si había mucha suerte y las casas no estaban destrozadas y deshabitadas, podíamos sacrificar un cordero o una gallina. Pasamos verdadera hambre. Días enteros sin comer. Pero ellos aguantaban. A pesar del esfuerzo que suponía desplazarse en aquellas condiciones tan extremas, parecían no necesitar más alimento. Ellos estaban muy bien adaptados al medio", admite Mansur.

El resto de sus pertenencias eran unas pocas armas, que no alcanzaban para todos. Las más sofisticadas eran tres o cuatro *kalashnikov* soviéticos, que siempre tenían el mismo origen: se lo arrebataban al enemigo o lo aportaban los muchos desertores. Los demás muyahidines debían conformarse con "una suerte de arcabuces que se cargaban por el cañón y que sólo resultaban efectivos cuando el enemigo se hallaba muy cerca". Los *muyahidines* mostraban un fervor casi devoto por las armas. "Como si fueran parte de su corazón",

explica Abderrahim. "Siempre lo estaban limpiando y cuidando —continúa Mansur— y jamás se separaban de él. Ni siquiera para dormir o para hacer las cinco oraciones diarias. Eso me sirvió para comprobar que el afgano es un auténtico guerrero. Llevan tanto tiempo haciendo la guerra, les han invadido tantas veces y tantos pueblos, que nacen con ese gen en las venas. Lo cuidan y lo protegen como lo más valisoso entre sus pertenencias. Por eso, conseguir un *kalashnikov*, lo máximo a lo que podían aspirar, llegaba a nublarles la vista".

"En un instante lo dan todo"

Eso fue lo que ocurrió una tarde, antes de que cayera el sol, cuando llevaban menos de dos semanas en Afganistán. Caminaban junto a la orilla del río Kabul, en aquellos días, de aguas rápidas y muy turbulentas. Escucharon las voces de dos hombres desde la otra orilla: eran dos desertores de las tropas soviéticas, dos afganos que habían sido engañados y reclutados a la fuerza (como sucedía en muchos casos) que pedían ayuda para integrarse en la patrulla. "Inmediatamente, sin mediar orden ninguna del comandante Nuri, uno de los hombres de nuestro grupo se tiró al río con la intención de cruzar al otro lado. Fue imposible. Se lo llevó la corriente y en pocos segundos le perdimos de vista. No le volvimos a ver nunca más. Sin embargo, a los pocos segundos, otro de los guerrilleros volvió a tirarse al río. Este se salvó de milagro, y aunque el agua le bajó muchos metros, consiguió alcanzar el otro lado abrazado a un tronco. Nada más cruzar, corrió hacia los dos desertores y lo primero que hizo fue arrebatarles las armas: ¿Eran dos fusiles *kalashnikov*!", cuenta Mansur.

El comandante Nuri decidió que toda la patrulla cruzara también el río, pero ya estaba anocheciendo y lo hicieron al despertar del día siguiente. "Atamos una cuerda a dos árboles de ambas orillas, con una leve pendiente para que algo parecido a una silla se deslizara de una ribera a la otra. Era menos arriesgado que cruzar a nado aquel torrente. Pasábamos de uno en uno. Cuando llegó mi turno —recuerda Mansur— aquel invento se detuvo. No avanzaba, y comencé a desesperarme. Sabía que si caía el agua no podría salvarme.

De repente, Nuri se colgó de la cuerda para llegar hasta donde yo estaba. Era una locura, porque no resistía el peso de dos personas. Cuando llegó a mi lado y más negra se puso la cosa, a Nuri le entró una risa incomprensiblemente exagerada. Aún recuerdo sus carcajadas. Pensé que era el final. Hubo un momento en que yo dije la *shahada* (las palabras con las que un musulmán se despide antes de morir, las mismas que pronuncia para abrazar el Islam). Pero llegamos. Después encontré la explicación a su reacción, porque la vi en otros guerrilleros: en momentos de altísima tensión, respondían con actitudes muy primarias y espontáneas, porque son personas muy primarias, de una emotividad muy impulsiva, muy a flor de piel. Lo dan todo en un momento. Eran hombres en estado natural".

Reacciones enloquecidas

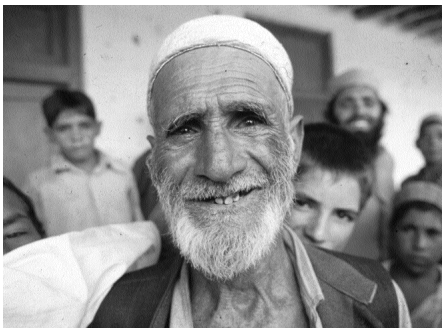
Tras el susto, cuando cruzaron todos, Nuri pidió los dos *kalashnikov* requisados a los desertores. El hombre que cruzó a nado, sin embargo, se resistió a entregárselos. Tras una fuerte discusión, acabó accediendo. "Se enrareció el clima del grupo. El guerrillero iba enfurruñado por no tener uno de aquellos fusiles. Así, a los dos días, se le cruzaron los cables y en un movimiento inesperado, cogió uno y lo cargó, como si fuera a disparar una ráfaga sobre todos nosotros. Otra vez ese extraño repente. Se le encendieron los ojos, como a un depredador hambriento, casi enloquecido. No llegó a disparar porque otros cuatro hombres se le tiraron encima y le dieron una paliza tremenda". Luego las cosas se calmaron, y con el paso de las jornadas, todo volvió a la normalidad.

Unas semanas más tarde, la orden del jefe Hikmetyar de no enfrentarse a los soviéticos estuvo a punto de irse al traste cuando el grupo de muyahidines con los que iban Mansur y Abderrahim se topó de frente con una columna de

unos 30 tanques y carros de combate. "Caminábamos agrupados por un valle, antes del anochecer, cuando nos cayó un pepinazo a 50 metros. Al poco, vimos que venían vehículos pesados. Empezamos a correr para escondernos en una ladera muy escarpada. Nuestra sorpresa fue ver que detrás de los soviéticos venía un grupo de muyahidines atacándoles. Parecía increíble con sus armas, pero eran capaces de reventar tanques. Se escondían en un agujero y les colocaban una mina a su paso. Los descuartizaban. Esa era su táctica: que tuvieran que salir de sus bases y sorprenderlos con su audacia", explica Mansur.

Ahora que suenan otra vez tambores de guerra larga y desigual en suelo afgano, este psiquiatra español advierte de la temeridad que puede suponer para los norteamericanos poner sus pies allí. "No conozco a los talibanes, pero no deben de ser muy diferentes a los muyahidines. Algunos, incluso, serán sus hijos, aquellos que estaban en los campos de refugiados que yo visité hace 20 años. Que se preparen los americanos si lo hacen. Ojalá no caigan en ese error, ni en el de masacrar indiscriminadamente a la población: aquella gente es única, casi una reserva de la Humanidad. Yo me sentí feliz entre ellos. Cuidaron de nosotros con un sentido del honor y del deber difícil de encontrar por el mundo. Por más que lo pienso, lo mire por donde lo mire, atacarlos sería un error".

"...son personas muy primarias, de una emotividad muy impulsiva, muy a flor de piel. Lo dan todo en un momento.



"Me llevaron en brazos y me salvaron"

Algunos de los miles de niños que Mansur Escudero y Abderrahim Gulliver encontraron en los campos de refugiados de Peshawar (Pakistán) hace ahora dos décadas pueden ser hoy parte de los guerrilleros talibanes. Pero hay una diferencia principal entre unos y otros, según este psiquiatra musulmán que ahora es secretario general de la Comisión Islámica de España: "Los *muyahidin* eran hombres libres y los talibán no. Recuerdo que por las noches solían cantar, y alguien que canta es alguien libre, que modula la voz a su libre antojo sobre el silencio". Dice que a pesar de las reacciones temperamentales y, en ocasiones, incomprensibles, nunca vio odio en sus ojos ni en su actitud. Eran nobles y generosos. Hubo una ocasión en que nos lo demostraron de manera muy emotiva. Huíamos de aquella columna soviética que nos encontramos de frente, y a Abderrahim se le destrozó el calzado que llevaba, inadeacuado para aquel terreno. Tenía los pies abiertos por las heridas, llenos de sangre. No podía más", dice Mansur. "Sí, llegué a rendirme. Les dije que me dejaran allí y que siguieran ellos sin mí", recuerda a *Reporter* el fotógrafo británico, autor de las fotografías que ilustran este reportaje. "¿Sabes qué hicieron ellos? Llevarme en brazos, turnándose, escalando por una montaña impresionante", concluye, con el agradecimiento todavía presente en sus palabras.

Como representante de la comunidad musulmana española (es una de sus voces más autorizadas), Mansur aporta una dosis de coherencia ante las dudas que injustamente se han extendido sobre el mundo islámico: "Los atentados fueron una aberración. Aunque algunos islámicos hayan dicho que los *kamikazes* eran mártires, los únicos mártires de esta historia han sido los bomberos, los policías y las víctimas. Que no se condene a mil quinientos millones de musulmanes por ello".

LA SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO

Abdelkarim Osuna

Desde un punto de vista puramente islámico quizás sería interesante realizar un análisis comparativo entre el fenómeno del "espectáculo" y el Shirk, esa "idolatría" contra la que el Corán nos previene y que hoy en día los musulmanes no deberíamos buscar en unas estatuas de piedra sino en esas formas extremas de irrealidad a que el capitalismo nos conduce: "El espectáculo es la reconstrucción material de la ilusión religiosa". La potencia delirante del espectáculo como un paso más allá de la fractura con la realidad que supone el fetiche de la mercancía, un más allá en el cual se alcanzan esos límites de locura colectiva cuya "lógica interna" no puede sino conducir a la destrucción como cumbre, como apoteosis del vacío, donde el espectáculo supremo no es otro que la guerra.

LO QUE el martes vimos desarrollarse ante nuestros ojos no es más que la lógica interna de la sociedad del espectáculo, de una sociedad que ha hecho de la guerra el juego más rentable y que se ve enfrentada a sí misma por primera vez desde los acontecimientos de la Guerra de Secesión.

Es la pura mentalidad *hollywoodiense* que ha cruzado la línea entre la realidad y la ficción para explotarle en la cara a esta gran nación, tan alejada ya de sus principios fundadores. Han destruido la cultura en su sentido más noble, y la han sustituido por un aparatoso mundo deslumbrante donde todo se evapora: el humo de las bombas y las luces de neón no dejan ver el mundo verdadero. La ignorancia, al estar asociada a una constante huida de la realidad, despierta paranoias. Y las paranoias se proyectan hacia el otro, hacia aquello que no se comprende y por tanto se muestra peligroso.

Todos hemos tenido una sensación de irrealidad al contemplar esas imágenes, todos nos hemos preguntado en algún momento si realmente estaba sucediendo o si se trataba de una de esas películas de catástrofes que tanto proliferan.

Nos duele profundamente el agravio comparativo con respecto a las víctimas de otras atrocidades, a lo que cada día sucede en Irak, a las matanzas de Argelia, o a los genocidios perpetrados en Bosnia, en Uganda, en el Congo... todos ellos realizados con claros objetivos económicos. Pero esos muertos no les importan a casi nadie, no son a veces

La ignorancia, al estar asociada a una constante huida de la realidad, despierta paranoias. Y las paranoias se proyectan hacia el otro, hacia aquello

merecedores ni de un articulillo, y menos aún de un titular, a no ser que éste pueda resultar rentable. Nos duele que hayamos llegado a un punto en que esto sea tan absolutamente descarado, en que no seamos capaces de movilizarnos por nosotros mismos, en el que necesitamos de la televisión y de los poderes mediáticos para saber dónde están los enemigos para que nos indignemos y clamemos venganza.

Han cruzado la línea. Hace ya años que han hecho de su política exterior un acontecimiento circense, con grandes despliegues publicitarios y un aparato mediático que mezcla lo real con lo imaginario para encubrir lo que en verdad sucede: las muertes y el dolor de miembros de todas las naciones, víctimas de la depredación y de esa mentalidad que ha hecho de la guerra un espectáculo. Lo que el martes vimos es Hollywood y éste no tiene nada que ver con el Islam.

Las pesadillas de los americanos van siempre más allá de sus fronteras, como si fuesen incapaces de reconocer que el problema lo tienen en su casa, con el auge de numerosas sectas neonazis plagadas de miembros del ejército cuyas mentes han sido atrofiadas por las imágenes de guerra que desde pequeños les han sido impuestas, unas imágenes que reproducen inconscientemente inventando enemigos en todos los países. Se sabe que tanto el régimen Talibán como Bin Laden son productos de la política exterior norteamericana, que los infló de dólares y alimentó a ese monstruo que ahora llaman sin pudor 'islámico'.

Pedimos a Al-lâh que las autoridades estadounidenses sepan afrontar el problema que tienen en casa y no busquen los culpables únicamente afuera, unos culpables construidos a su antojo.

Lo único real de todo lo que ha sucedido es el dolor de las personas.

542 PERSONAS ATACADAS EN EEUU POR SU RAZA O RELIGIÓN DESPUÉS DE LOS ATENTADOS

Un total de 542 personas han sido atacadas en Estados Unidos por motivos de raza o religión después de los atentados del pasado martes 11 de setiembre, según el último balance publicado ayer por el Consejo de Relaciones Arabe-Americanas (CAIR, en sus siglas en inglés).

POR SU PARTE, los inmigrantes temen que las medidas anunciadas por el Gobierno de Estados Unidos *"para combatir el terrorismo"* violen los derechos constitucionales de millones de residentes legales y personas indocumentadas.

"El terror, por su naturaleza, no sólo intenta matar y destruir, sino intimidar a la gente" dijo Anthony Romero, director de la Unión de Libertades Civiles de Estados Unidos (ACLU), quien aseguró que, *"si permitimos la erosión de nuestras libertades, los terroristas ganan"*.

La ACLU mostró, además, su preocupación porque las medidas anunciadas podrían justificar la deportación de cualquier inmigrante sin apelación judicial, así como un incremento en los casos de discriminación contra las personas de origen árabe. Y es que los cambios anunciados el martes pasado por el secretario de Justicia, John Ashcroft, permiten al Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) detener a un inmigrante por violaciones migratorias durante 48 horas o más, sin presentar cargos contra él.

El inminente endurecimiento de la política migratoria estadounidense afectará en particular a los centenares de miles de emigrantes mexicanos y centroamericanos que todos los años intentan atravesar la frontera para buscar fortuna en ese país.

Las autoridades de Estados Unidos ya anunciaron medidas extraordinarias para reforzar el control migratorio y la vigilancia en la frontera, lo que, en opinión de observadores, producirá efectos de concentración de personas en varias localidades limítrofes de México y Guatemala, principalmente.

El embajador de Guatemala en México, Rómulo Caballeros, advirtió de que las medidas causarán una saturación de personas en las zonas colindantes que no van a poder pasar, pero que permanecerán indefinidamente a la espera de oportunidades.

Caballeros opinó que el flujo migratorio no se va a detener cualesquiera que sean las medidas, por lo que se formarán cinturones que a mediano plazo se podrán convertir en difíciles focos de criminalidad.

INCIDENTES CONTRA EL ISLAM EN EL MUNDO LATINO

BAJAN de avión a tres musulmanes. Masuma Assad de Paz no podía ocultar su indignación. *"Es una vergüenza la discriminación que se hace con gente que tiene una filosofía y una religión distinta. Es algo nazi"*, dice a toda voz a la salida de los vuelos internacionales del Aeropuerto de Santiago, luego de que ella, su esposo y su madre fueron obligados a descender del avión Lufthansa que los llevaría de regreso a Buenos Aires, poco antes del mediodía de ayer.

La mujer, su marido, Abdul Karim Paz, y María Saleh de Assad fueron así ayer los primeros en sufrir en Chile los efectos del caos que en la aeronavegación mundial produjeron los atentados de Estados Unidos y que llevaron a las autoridades aeronáuticas a prohibir el despegue y aterrizaje de aviones en esa nación. De regreso a su asiento, Abdul Karim Paz explicó a su mujer y a su suegra lo sucedido, despertando la solidaridad de otros pasajeros. Debido a que la discusión fue subiendo de tono y se enojaron mucho, algunos ejecutivos de la aerolínea solicitaron la presencia de la policía internacional.

Lo anterior fue observado por numerosos pasajeros, entre ellos la actriz Amparo Noguera, quien contó que la mayoría de los pasajeros comenzó a protestar por lo que estaba sucediendo, tornándose muy tenso el ambiente en el avión. Otro testigo fue Luis Soto Krebs, quien al ver el giro que tomaban los acontecimientos decidió bajarse de la aeronave, no por solidaridad con los argentinos, sino por estimar que la seguridad del vuelo se había alterado.

También decidió bajarse del avión un grupo de pasajeros norteamericanos, todo lo cual llevó a la línea aérea a cancelar definitivamente la salida del vuelo con 200 pasajeros y afirmaron que iniciarán acciones legales.

Lanzan huevos y pintura contra la mezquita de la M-30

La fachada de la mezquita situada junto a la M-30, en Madrid, ha amanecido manchada con huevos y pintura, según ha declarado Mohamed Affifi, portavoz del Centro Cultural Islámico de Madrid.

EL LANZAMIENTO de huevos y pintura se produjo durante la noche del miércoles al jueves y los responsables del centro

cultural informaron hoy de estos acontecimientos a las Fuerzas de Seguridad del Estado.

Affifi dijo que *"es díficil establecer una relación entre estos hechos y los atentados terroristas perpetrados en EEUU, pero tampoco es descartable"*.

Sin embargo, el portavoz del Centro Cultural Islámico confió en que este tipo de agresiones contra instituciones o personas relacionadas con la comunidad islámica en España no se sucederán, ya que, recordó, *"ellos han condenado los atentados del martes."*

"Los atentados perpetrados en EEUU" —señaló Affifi— *"son crímenes que hay que perseguir para encontrar a los culpables y juzgarlos. No se debe caer en la tentación de ligar al mundo musulmán con el terrorismo, que es una lacra, venga de donde venga, contra la que hay que actuar"*.

En una escuela de árabe en Barcelona reciben amenazas de muerte

BARCELONA, *Europa Press*. La Escuela Profesional de Árabe *Arabiyya* de Barcelona ha recibido llamadas telefónicas anónimas a raíz de los atentados terroristas en EE.UU. En una de esas llamadas, el interlocutor amenazaba: *''Lo vais a pagar caro. Os voy a enviar a Nueva York, pero al cementerio''*, según aseguró el centro en un comunicado.

La escuela *Arabiyya* pertendece al Instituto de las Lenguas y Culturas del Mundo, y en sus instalaciones trabajan profesores arabomusulmanes dedicados exclusivamente a la enseñanza de la lengua y la cultura árabe.

Temor entre los musulmanes de Valencia

ESTÁN en el ojo del huracán. Las comunidades musulmana y árabe de Valencia viven con inquietud y temor los acontecimientos de Estados Unidos. La mezquita de Valencia tuvo que descolgar ayer el teléfono por las continuas llamadas con amenazas e insultos.

Amparo Sánchez, portavoz de la mezquita de Valencia, aseguraba que son continuas estas llamadas donde se les dice *"integristas, terroristas y asesinos''*. De hecho, el teléfono había sido descolgado para no seguir recibiendo este tipo de improperios anónimos. Sin embargo, todos los grupos árabes y musulmanes de la Comunidad Valenciana han condenado unánimemente el atentado. La misma portavoz del centro islámico, Amparo Sánchez, lanzó un mensaje de condena por los atentados ocurridos en EEUU. Sánchez recalcó que *"no se puede condenar a todo un pueblo ni a una religión por lo que ha sucedido y menos intentar tomar la justicia por nuestra mano''*.

El temor que existe entre la comunidad islámica se percibe por el descenso de las personas que acuden hasta la mezquita. Amparo Sánchez afirmó haber notado *"que mucha gente que venía ha dejado de venir, por lo que deduzco algo de miedo, he notado que la policía está vigilando y que ayer tuvieron que desconectar los teléfonos porque el acoso de llamadas era grande''*.

El Cuerpo Nacional de Policía vigila desde el primer día todos los centros musulmanes de la Comunidad Valenciana, así como el consulado de Estado Unidos en la capital y los centros del mundo judío en Valencia. Estas dotaciones policiales permanecerán en el lugar hasta que baje la intensidad de las reacciones.

Fuentes policiales destacaban que no se han recibido denuncias de ningún tipo y que todo el operativo dispuesto es el mismo que se realiza en el resto de ciudades españolas tras los acontecimientos en Estados Unidos.

MUSULMANES ESPAÑOLES PROPONEN UN PACTO DE UNIDAD

En las décadas finales del pasado siglo XX la comunidad islámica española estaba formada por un grupo de inmigrantes y conversos españoles homogéneo y reducido. Esta circunstancia y el hecho de que la recién nacida Yamaa española estuviera constituída por una mayoría con orígenes casi afines, posibilitó un conocimiento entre sí de todos sus miembros, o de una mayoría relevante, generando unas relaciones estrechas y frecuentes.

PARA adornar los fastos del Quinto Centenario del descubrimiento de América, el Estado Español, en 1992 firmó con las confesiones religiosas no católicas, es decir con Cristianos Evangélicos, Judíos y Musulmanes, unos Acuerdos de Cooperación que suponían el reconocimiento al ejercicio, en la práctica, del derecho a la libertad religiosa, ya regulado en una Ley Orgánica en 1980. Con relación al Islam, el Acuerdo de Cooperación suponía la obligación del Estado a cooperar para hacer efectivas las practicas propias de la religión islámica de los musulmanes en España.

En ese momento el Gobierno exigió un interlocutor único

para negociar el desarrollo de estos Acuerdos que representaría a los intereses de todas las comunidades de musulmanes en España. Así pues estas comunidades se federaron formando la FEERI. La recién nacida federación, casi de inmediato, se encontró con la estrategia oculta de veto y control del todavía hoy asesor del Ministerio de Justicia para asuntos islámicos, quien no tuvo escrúpulos en romper la unidad organizativa de la FEERI y, con apoyo del propio Ministerio y de una entidad compuesta en su mayoría por estudiantes y exiliados de origen sirio, crearon otra federación llamada UCIDE.

Ambas Federaciones conformaron la denominada Comisión Islámica de España para desarrollar el Acuerdo de Cooperación aprobado por una Ley votada en el Congreso de los Diputados y en el Senado en 1992.

El Acuerdo del Estado español con la Comisión Islámica de España, se instrumentó de forma que no se concedió a los musulmanes un sistema de financiación, pues desde el principio se intentaba disimular la continuidad del monopolio católico, derogado por la Constitución de 1978, con un pluralismo religioso que sólo existió en el papel.

Esta afirmación está perfectamente justificada por nuestra experiencia, pues hemos podido comprobar, tras 10 años de vigencia del Acuerdo de Cooperación, que hasta el mes de Julio de 2001 no se ha obtenido ni una sola peseta del Gobierno español, sin importar, a estos efectos, la ideología política del mismo, ya que esta actitud se inició con el Gobierno de la UCD, ha sido mantenida por el Gobierno Socialista, y reafirmada y aumentada por el Gobierno del PP.

Nuestra historia nos han demostrado con creces que no debemos esperar, provenientes de gobiernos hipócritas, ninguna cooperación ni facilidad alguna para hacer efectivo el derecho a la libertad religiosa y por ende para cooperar en los gastos personales y materiales derivados de las prácticas de los creyentes musulmanes españoles y de aquellos que vivan en España.

La FEERI, como instrumento de representación mayoritaria ante el Estado de los musulmanes españoles, produciendo el efecto perverso y contrario a las intenciones teóricas que plasma la Ley, se ha convertido en un interlocutor mudo, sordo y ciego a los ojos de la comunidad islámica real, por haber sido sometidos sus dirigentes, a la táctica del engaño permanente y a la reducción a la impotencia por una ineficacia total.

La técnica de acoso y derribo del Gobierno, con la colaboración entusiasta de asesores hipócritas consistió en no conceder subvención económica o técnica alguna y en exigir una y otra vez la asistencia de nuestros representantes a múltiples reuniones en las sedes del Ministerio de Justicia en Madrid para debatir acuerdos y documentos legales vacíos e inútiles.

La situación ha terminado por afectar a toda la comunidad islámica española que se encuentra cuando menos perpleja y decepcionada de las instituciones y de sus demagogos y demagogias. Algunos de los miembros de la Federación, reunidos en su última Asamblea General Extraordinaria, acordamos, sin dejarnos agotar por la táctica burocrática y perversa descrita, superar el ámbito de la FEERI en un foro general donde se aborden de forma integral las necesidades actuales junto con las aspiraciones del conjunto de la comunidad islámica que vive en España.

Por otra parte, el crecimiento vertiginoso del número de musulmanes que viven hoy en España, donde el Islam constituye la segunda fuerza religiosa del país, ha configurado un grupo social muy diferente al inicial, muchísimo más numeroso, con una mayor diversidad y con problemas y necesidades heterogéneas.

En definitiva, la comunidad islámica que vive hoy en España, la *Umma* española del nuevo siglo necesita y reclama un nuevo modelo para autogestionar sus intereses, intercomunicarse y organizarse de forma islámica.

Para que este nuevo modelo de auto-organización sea eficaz debe surgir de la propia comunidad, desde su base, para lo cual es necesaria una primera etapa donde se produzcan el encuentro y el conocimiento de todos los musulmanes que vivimos en cada ciudad y el compromiso de todos aquellos que estemos interesados en suscribir un pacto para la unidad, la independencia y la hermandad de todos los musulmanes, de trabajar en común para promover un primer encuentro de todos los musulmanes que vivimos en España.

Con objeto de organizar este *Primer Encuentro de Musulmanes en España*, proponemos un funcionamiento básico de grupos o consejos locales o territoriales reducidos que celebren frecuentes encuentros entre afines, donde se adopte el sistema de toma de acuerdos por consenso (*Ijma*), y no simplemente por votación.

La coordinación de todos los trabajos de los grupos iniciales propiciaran el encuentro general de todos los interesados en el Encuentro Nacional en Madrid, en la próxima primavera, en la fiesta islámica de *Aid Al-Kabir*, *Insha* Allah. El Encuentro Nacional debe fundamentarse en la confianza mutua que se deriva del buen trato entre nosotros, *Futuwah*.

El texto del presente comunicado ha sido suscrito por:

Abu Baker Paniagua, Elena Rodríguez, Fadlalah Torralbo, Hassan de la Plaza, Hussein Molina, Jadicha Candela, Mahdi

Reyes, Marwan Mayor, Muhámmad Abdelah Fernández, Muhámmad Mubin Medina, Yusuf Fernández y Yusuf Muñoz.

Todos ellos han designado como personas que coordinarán las iniciativas a: Muhámmad Abdelah Fernández y a Muhámmad Mubin Medina.

Que Allah nos de éxito en nuestras empresas y bendiga a todos los musulmanes.

Wa Alhamdu Lilahi Rabil Alamím. Madrid 15 de Septiembre de 200.

PALESTINA: HORROR, HORROR

Por Graham Usher. Texto del semanario Al-Ahram Weekly

TARDE por la noche del martes, cerca de una docena de palestinos estaba mirando una televisión en un supermercado en Jerusalén Este, a sólo 100 metros de lo que habían sido las oficinas de la OLP en Orient House, y que ahora es una zona policial israelí rodeada por nueve bloques de hormigón. Estaban como hipnotizados por la continua repetición a cámara lenta de un avión de pasajeros estadounidense estallando en llamas contra la torre izquierda del World Trade Center. Parecía una toma de una película de Hollywood. Pero no era una película. Era Nueva York. Y era un avión de pasajeros.

La vasta mayoría de los palestinos absorbieron la misma imagen —junto con la noticia de que otro avión se había estrellado contra el Pentágono— con un sentido de irrealidad. Una minoría —los que bailaron en las calles de los campos de refugiados en Nablus y en Líbano y las pocas docenas que regalaron dulces cerca del supermercado— parecían haber perdido todo contacto con la realidad.

¿Estaban realmente contentos de que probablemente hubieran muerto miles de personas —incluyendo, casi con certeza, árabes, musulmanes, y palestinos— por estar en el avión desacertado o al lado desacertado de la torre, en el día desacertado? *"Estamos contentos de que hayan atacado a EEUU. EEUU está contra nosotros porque apoya a Israel"*, respondió un niño. Para él, hasta la destrucción en masa de seres humanos no era otra cosa que un parpadeo en la pantalla de la televisión.

Otros palestinos comprendieron la gravedad del momento y, aunque todavía no captaban la escala de la carnicería, por lo menos veían su peso político. *"Envío las condolencias del pueblo palestino al Presidente Bush, a su gobierno y al pueblo estadounidense por este terrible acto"* dijo Yasser Arafat, con absoluta sinceridad. *"Estamos completamente horrorizados. Es increíble, increíble, increíble."*

Provocados por falsas reivindicaciones de la responsabilidad por los atentados en las cadenas árabes de televisión, los dirigentes de los Frentes Popular y Democrático por la Liberación de Palestina emitieron fervorosos desmentidos de que sus facciones tuvieran algo que ver con las operaciones contra el World Trade Center y el Pentágono. Incluso el líder espiritual de Hamás, el *sheij* Ahmad Yassin, expresó su desaprobación de los ataques, aunque agregó que *"las políticas racistas de EEUU. no deben ser olvidadas."*

La causa de esta unanimidad de las facciones fue la conciencia —compartida por todos los dirigentes palestinos y árabes— de que el efecto neto de los ataques en Nueva York y Washington será un endurecimiento de esas *"políticas racistas."* Y en ninguna parte será más evidente que en la indulgencia que ahora EEUU va probablemente a otorgar a las acciones 'antiterroristas' de Israel, sea en los territorios ocupados o en la región.

Típicamente, los dirigentes israelíes vieron esa oportunidad y la agarraron con ambas manos. Fuera de sus expresiones de simpatía y sus ofertas de apoyo, un dirigente israelí tras otro se alinearon para declarar que lo que enfrenta ahora el *"mundo libre"* es el abismo de Huntingdon. Arriba, nosotros —EEUU, Israel, Occidente— y debajo, ellos —árabes, musulmanes, y el omnipresente aliado de ambos, Osama Ben Laden.

Por ejemplo, el Ministro de Defensa, Benjamin Ben-Eliezer dijo : *"El terrorismo extremista islámico es la mayor amenaza que confrontan en la actualidad las naciones del mundo libre, ya que su objetivo es destruir todo lo que está relacionado con los valores compartidos por los gobiernos democráticos y las sociedades occidentales."*

O lo que afirmó el Ministro de Relaciones Exteriores Shimon Peres: *"Si hay alguien que pueda dirigir un ataque para terminar con esta peligrosa guerra [contra ellos], es sólo EEUU con la ayuda de todos nosotros."*

Pero, por su descarada audacia, el premio se lo llevó con seguridad el ex Primer Ministro Benjamin Netanyahu. En un artículo en el periódico israelí *Maariv,* el miércoles, llamó a EEUU a formar una *"coalición de la libertad"* contra las *"fuerzas del mal"*. Incluso propuso su primer objetivo: *"El régimen de terror que tenemos frente a nosotros"*, es decir, la Autoridad Nacional Palestina.

También Ariel Sharon vio los ataques contra el World Trade Center y el Pentágono como un *"momento crucial en la*

lucha internacional del mundo libre contra las fuerzas de la oscuridad y aquellos que quieren destruir nuestros valores y nuestro modo de vida." Pero, como es su costumbre, dejó que sus acciones hablaran más fuerte que sus palabras. Declaró un día nacional de duelo, de manera que los *"israelíes puedan unirse como un solo hombre con el pueblo estadounidense"*. Con menos publicidad, cerró las fronteras internacionales de Israel y reforzó los bloqueos en los territorios ocupados.

Con Cisjordania aislada del mundo exterior, los tanques israelíes y los helicópteros Apache y los F-16 hechos en EEUU se abalanzaron libremente sobre la ciudad palestina sitiada de Jenin, donde, dicen los israelíes, hay un *"nido de avispas"* de atacantes suicidas *"extremistas islámicos."*

El miércoles por la mañana, en ataques contra Jenin y las aldeas palestinas cercanas, mataron a nueve palestinos e hirieron a muchos otros. En un día normal, un asalto con este grado de salvajismo hubiera llegado a los titulares en todo el mundo. Después del World Trade Center, apenas fue mencionado. *"Bajo la cobertura de lo que está sucediendo en Nueva York, Israel está atacando Jenin y realizando brutales crímenes contra el pueblo palestino"*, declaró con exactitud, el miembro del Consejo Legislativo Palestino de Jenin y activista refugiado, Jamal Shati.

Los palestinos de la región de Jenin no fueron las únicas víctimas políticas de la nueva cruzada que los israelíes están tan ansiosos de lanzar. El miércoles, Arafat debiera haberse reunido con el Presidente Bashar al-Assad en Damasco, después de meses de meticulosa preparación por sus emisarios. La esperanza de la mayoría de los palestinos era que, frente a un enemigo y ocupante común, Siria y los palestinos harían las paces y posibilitarían un acercamiento indispensable entre la dirigencia 'interior' y los cerca de 600.000 refugiados palestinos que languidecen, sin representación, en los campos de Siria y Líbano.

El miércoles por la mañana, el colaborador de Arafat, Nabil Abu Rudeineh, anunció que la visita había sido postergada por las *"actuales circunstancias"* No dio ninguna otra explicación. No era necesaria.

MUERE UN MINISTRO ISRAELÍ TRAS SER TIROTEADO EN UN HOTEL DE JERUSALÉN

Rehavam Zeevi, titular de la cartera de Turismo, había presentado su dimisión el lunes. -El ataque ha sido reivindicado por el Frente Popular para la Liberación de Palestina

EL MINISTRO de Turismo israelí y líder ultranacionalista, Rejabam Zehevi, ha muerto tras resultar hoy gravemente herido de un disparo en la cabeza.

El ataque se produjo en una habitación de la octava planta que ocupaba en el Hotel Hyatt, situado al norte de Jerusalén.

Zehevi, general retirado y jefe del partido de extrema derecha Unión Nacional, había dimitido hace dos días en protesta por la retirada militar de dos barrios palestinos de la ciudad cisjordana de Hebrón, ordenada por el primer ministro Ariel Sharón y su renuncia debía ser efectiva hoy. El político fue conducido en estado crítico al Hospital Hadasa, de Jerusalén, donde ha fallecido pocas horas después. Tras el atentado, el Gabinete de Seguridad de Israel, que preside Ariel Sharon, ha sido convocado para estudiar la situación y podría restablecer el bloqueo a la ciudad palestina de Ramala, en Cisjordania.

El atentado fue perpetrado por militantes del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) que, según suponen fuentes policiales, llegaron procedentes de Ramala y huyeron.

El bloqueo a esa ciudad, situada a 16 kilómetros al norte de Jerusalén, había sido levantado hace 48 horas en varios puntos por acuerdo con representantes de la Autoridad Palestina (AP), que preside Yaser Arafat, que ha condenado el atentado.

El portavoz del FPLP, Alí Yaradad, ha explicado el ataque contra el general retirado Zehevi —de 75 años y conocido popularmente como 'Ghandi' por su parecido con el legendario pacifista indio, el Mahatma Ghandi— fue en venganza por el asesinato a manos de la Fuerza Aérea de Israel del líder del Frente, Abu Alí Mustafá en la localidad de Ramala, el pasado 26 de agosto.

Las autoridades israelíes justificaron ese "asesinato selectivo" de dirigentes palestinos con el argumento de que Mustafá, al frente del FPLP, había estado envuelto en varios atentados, tres de ellos con coches-bomba en Jerusalén.

En la calle palestina se decía que *"era algo esperado, una reacción natural"* la venganza, que recayó en Zehevi, un legendario general del Palmaj, el cuerpo militar judío del Partido Laborista que precedió a la fundación de las Fuerzas Armadas del país, el Tsahal, al proclamarse el Estado de Israel en mayo de 1948.

En los últimos años, Zehevi, militar de la generación del ex primer ministro Isaac Rabin, asesinado hace seis años por un extremista judío, pasó del laborismo a militar como uno de los principales dirigentes de la derecha ultranacionalista.

Hace dos días dimitió Zehevi, líder del Partido Moledet (Patria) y del frente de la Unidad Nacional, del Gobierno de Ariel Sharón, en protesta por la evacuación militar de dos barrios palestinos de Hebrón, frente al enclave judío de esa explosiva ciudad, y también se oponía enérgicamente a las negociaciones con Arafat.

La dimisión debía entrar en efecto este mediodía, horas después de anunciar su fallecimiento el Hospital Universitario Hadasa.

EN UZBEKISTÁN, EL NUEVO AMIGO DE EE.UU, UN RÉGIMEN BRUTAL REPRIME A LOS MUSULMANES

Por David Filipov. The Boston Globe

TASHKENT, Uzbekistán. – Rakhima Akhmedalieva no tuvo que cometer un crimen para ser condenada a siete años de trabajos forzados en un campo uzbeco. Su esposo, el dirigente religioso musulmán Obidhon Nazarov, era el que buscaban las autoridades. Pero no pudieron encontrarlo, ya que pasó a la ilegalidad dos años antes.

Así que en su lugar, después de numerosas detenciones e interrogatorios, arrestaron a Akhmedalieva. El juicio fue corto, el veredicto previsible, y la condena fue la usual en casos semejantes en Uzbekistán: culpable de conspiración para derrocar al estado.

Akhmedalieva es uno de los más de 7.000 musulmanes encarcelados en esta antigua república soviética desde 1997, la mayoría por ofensas como rezar en las mezquitas inadecuadas, leer literatura religiosa inadecuada, escuchar sermones inadecuados o estar casada con el hombre inadecuado.

Uzbekistán, desde donde 1.200 soldados estadounidenses se están preparando para operaciones en Afganistán, ha emergido desde los ataques del 11 de septiembre, como un importante asociado militar y político de Estados Unidos. Uzbekistán tiene una frontera con Afganistán; sus dirigentes detestan abiertamente a los talibán y anhelan la independencia de la influencia tradicional rusa.

Pero el nuevo aliado de EE.UU. también es una dictadura brutal que utiliza tácticas —represión política, juicios espectáculo, y torturas— heredadas de la Unión Soviética para reprimir a cualquier grupo político o religioso que no pueda controlar.

Los analistas dicen que la represión indiscriminada en Uzbekistán de los musulmanes que oran fuera de los estrictos controles estatales sobre la religión, debilita el mensaje del presidente Bush de que la lucha contra el terrorismo no constituye una guerra contra el Islam.

"Existe una contradicción evidente entre las políticas del gobierno de Uzbekistán de perseguir a los musulmanes y los objetivos declarados de la alianza, de que no se trata de realizar una guerra contra el Islam" dijo Anthony Richter, director del Proyecto de Eurasia Central del Instituto de la Sociedad Abierta en Nueva York. *"Ojalá que ésto no vaya a darle de algún modo carta blanca a Uzbekistán."*

El peligro es que Estados Unidos pronto podría ser considerado un enemigo en este país de Asia Central de 23 millones que es mayoritariamente musulmán, dijo Mikhail Ardzinov, un activista por los derechos humanos radicado en Tashkent.

Dijo que los uzbecos están comenzando a asociar el esfuerzo antiterrorista dirigido por EE.UU. con el régimen del presidente Islam Karimov, que ha tomado medidas drásticas contra los musulmanes, sus familias, y sus pocos defensores.

"Muchos musulmanes aquí están a favor de Afganistán y los talibán," dijo Ardzinov. *"Muchos de ellos están contra el bombardeo de Afganistán, aunque no salgan y lo digan, y contra el despliegue de tropas estadounidenses en Uzbekistán. Muchos creen que es una conspiración de EE.UU. contra el Islam."*

Un panfleto distribuido en Uzbekistán una semana después de los ataques del 11 de septiembre contenía un mensaje similar: *"La alianza con EE.UU. es un gran crimen prohibido por el Islam."*

Es difícil juzgar a la opinión pública en una sociedad tan cerrada como Uzbekistán. No ha habido ninguna manifestación en las calles, como las vistas en otros países musulmanes, tales como Pakistán. Aquí, los medios están firmemente controlados por el estado, y la policía secreta mantiene una estrecha vigilancia de toda persona que critique a Karimov. Los partidos políticos disidentes han sido prohibidos.

Hasta ahora, dijo Ardzinov, lo único que protege a los activistas pro derechos humanos como él de la prisión —ha sido detenido y golpeado en varias ocasiones— es el apoyo de la embajada estadounidense en Tashkent.

"Si no hubiera sido por el gobierno de EE.UU., hubiéramos sido todos detenidos y destruidos," dice Ardzinov, mostrando a los visitantes su foto al lado de la ex secretaria de estado Madeleine K. Albright. Espera que los acontecimientos ocurridos desde el 11 de septiembre no eliminarán ese apoyo.

En un informe publicado este mes, Human Rights Watch, organización radicada en Nueva York, describió el uso acostumbrado de palizas, electrochoques, y violaciones. Sostuvo que las autoridades uzbecas organizan regularmente "mitines de odio" públicos para intimidar y aislar a los familiares de los prisioneros, especialmente a las mujeres.

Karimov, antiguo jefe del Partido Comunista de Uzbekistán, se convirtió en el primer presidente del país después de la desintegración de la Unión Soviética en 1991. Poco más tarde, inició la represión contra los disidentes, cerrando medios de comunicación no gubernamentales, prohibiendo los partidos de oposición, y, después de un breve período en el que promovió un resurgimiento islámico en Uzbekistán, cerrando cientos de mezquitas.

EE.UU. fue uno de los críticos más enérgicos de Uzbekistán. Pero eso fue antes de que Uzbekistán se convirtiera en la primera de las antiguas repúblicas soviéticas en ofrecer públicamente su ayuda a una campaña militar dirigida por EE.UU. contra Osama bin Laden, sospechoso de ser el cerebro del terrorismo, y sus anfitriones talibán. Desde entonces la asociación EE.UU.-Uzbekistán se ha desarrollado hasta llegar a un acuerdo de seguridad sin precedentes en el territorio de la antigua Unión Soviética, y al permiso concedido por Uzbekistán para que EE.UU. utilice su especio aéreo y un aeropuerto.

Observadores occidentales dicen que el país enfrenta una auténtica amenaza armada del Movimiento Islámico de Afganistán, que Bush dice está relacionado con bin Laden.

El movimiento es un grupo militante, basado sobre todo en Afganistán, que busca sobre todo el derrocamiento del gobierno secular de Karimov y el establecimiento de un estado regido por la ley islámica. Condujo ataques armados en Uzbekistán en 1999 y 2000, y se cree generalmente que esté luchando al lado de las tropas talibán en Afganistán.

Pero el gobierno uzbeco ha utilizado al Movimiento Islámico de Uzbekistán para justificar una represión mucho más amplia contra los musulmanes pacíficos 'independientes' que oran en casa, estudian el Corán en pequeños grupos, pertenecen a grupos islámicos que no están registrados por el estado, y leen o distribuyen literatura que no es aprobada por el estado.

Karimov ha extendido su definición de 'terrorista' para que incluya a cualquier asociado con Hizb ut-Tahrir, una organización musulmana internacional que llama a establecer un estado musulmán pero que no favorece abiertamente la violencia. Después de calificarlos de criminales extremistas, el gobierno ha condenado a miles de musulmanes independientes a largas penas de prisión sin relacionarlos con crimen alguno. Activistas uzbecos y occidentales pro derechos humanos, estiman que hay 7.700 prisioneros políticos.

Nadie sabe cuántos miembros tiene Hizb ut-Tahrir en Uzbekistán. Opera desde las casas de la gente, sobre todo en el Valle Fergana en Uzbekistán, rodeado de montañas.

Casi todo el mundo en el Valle Fergana conoce a alguien que ha sido arrestado. A menudo, el régimen vuelve buscando a compañeros de trabajos y miembros de la familia. Fue el caso de Nakhmiddim Juvashev, un antiguo miembro de Hizb ut-Tahrir quien renunció públicamente a sus lazos con la organización en 1999, esperando indulgencia. La policía lo detuvo y lo torturó hasta que confesó actividades antigubernamentales. Le dieron nueve años, pero luego le concedieron amnistía y lo liberaron. En agosto pasado fue nuevamente detenido y encarcelado, esta vez junto con su hermano, Idrisbek Umarkulov.

En el pasado, el gobierno de EE.UU. ha advertido a Karimov que la represión de una organización no-violenta sólo puede llevar a la radicalización de los musulmanes. Pero, desde el 11 de septiembre, ningún funcionario de EE.UU. ha dicho nada semejante.

"Nos preocupa que los derechos humanos tendrán menos importancia en la agenda!", dijo Matilda Bogner de la oficina de Tashkent de Human Rights Watch- *"Si EE.UU. aumenta su cooperación con el gobierno sin preocuparse de los aspectos relacionados con los derechos humanos, se convertirán en un socio capitalista de lo que está cometiendo el gobierno."*

en el próximo número

PARA UN ISLAM DEL SIGLO XXI
Roger Garaudy

DIARIO DE UN MUSULMÁN ALEMÁN
Murad Wilfried Hoffman

EL ISLAM ANTE EL FUTURO
Abderrahmán Muhámmad Maanán

SECCIONES:

CLÁSICOS DEL SUFISMO. "SOBRE AL HIKAM DE IBN ATAULLAH"
Ibn Ayiba

EL ISLAM DESCRISTIANIZADO. "AL HAQQ NO ES LA VERDAD"
Ali González

CARTAS DESDE LA MONTAÑA DE KÄF. "CARTAS XII-XIV"
Qamar Bint Sufan

HIGIENE DE AL-ÁNDALUS. "SEXUALIDAD Y ESPIRITUALIDAD"
Hashim Ibrahim Cabrera

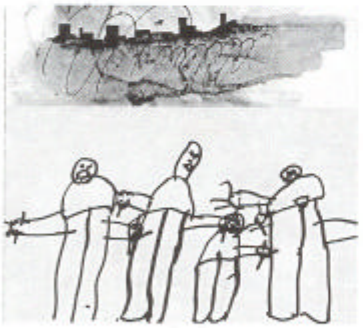
LA FARMACIA DE AL-ÁNDALUS. "LAS LECHES (2)"
Al Arbuli

EL SIGNIFICADO DEL CORÁN. SURAT AL KAUZAR (108)
Muhámmad Asad y Abderrahmán Muhámmad Maanán.

DICHOS DEL PROFETA:

Usad vuestro discernimiento, no sea que causéis daño a una gente y luego tengáis remordimientos por lo que habéis hecho.

Corán 49, 6.



Junta Islámica
Centro de Documentación y Publicaciones
☏ 957-634005 FAX: 957- 634036
Fuente de Arriba. ALMODÓVAR DEL RÍO 14720 (Córdoba)
Www.verdeislam.com E-Mail: correo@verdeislam